

302930
2^o eje.

Universidad
femenina
de México
UFM

UNIVERSIDAD FEMENINA DE MEXICO

ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U. N. A. M.

CUBA: UNA ISLA EN LA HISTORIA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES
P R E S E N T A
SORAYA GARCIA CEPEDA

MEXICO, D. F.

ENERO 1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi esposo:

Sin su cariño, su comprensión y su apoyo, nunca hubiera podido ser posible la elaboración de este trabajo.

A mis padres:

Por el apoyo que me brindaron durante mi formación profesional.

A todas aquellas personas que me dedicaron su tiempo y conocimientos, colaborando de esta manera, a la realización de este trabajo.

Para mi esposo:

A tí, Roberto, agradecida por tu amor, por tu ternura, por tu apoyo y tu comprensión y con la esperanza de que nuestro amor crezca día a día, como ha venido sucediendo desde el día en que nos conocimos hasta la eternidad.

INDICE

Introducción	1
Capítulo I : Generalidades	5
1.1 Situación Geográfica y datos generales	6
1.2 Situación Histórica. Epoca Colonial	6
1.2.1 Situación Histórica. 1899-1952	8
Capítulo II: La Revolución Cubana	22
2.1 Situación Económica y Social Interna	23
2.2 La Cuba Prerrevolucionaria	24
2.3 Los primeros años de la revolución	26
2.4 Los objetivos de Fidel y sus seguidores	27
2.5 EEUU y URSS ante la Revolución Cubana	28
2.6 La Crisis de los proyectiles	29
Capítulo III: La posición Estadounidense en Cuba desde el triumfo de la Revolución	32
3.1 En los primeros años (1959-1964)	33
3.2 En el quinquenio (1987-1991)	33
3.2.1. Enmienda Pepper	33
3.2.2. Enmienda Mack	34
3.2.3. Enmienda Smith	34
3.3 Afectaciones a la Isla en sus diversas áreas:.....	35
3.3.1. En la Agricultura	35
3.3.2. En la Producción Azucarera	35
3.3.3. En la Alimentación y Servicios	35
3.3.4. En el Campo de los artículos electrodomésticos .	36
3.3.5. En el Transporte	36
3.3.6. En la Industria Básica	36
3.3.7. En la Salud Pública	37
3.3.8. En el Comercio Exterior	37
3.3.9. En el Sector Monetario y Financiero	38

Capítulo IV:	El Desarrollo Económico de Cuba a partirde 1959.	
4.1.	Los primeros años (1959-1971)	41
4.2.	El Primer Plan Quinquenal (1975-1980)	42
4.3.	El Segundo Plan Quinquenal (1981-1985)	42
4.4.	El Tercer Plan Quinquenal (1986-1990)	42
4.4.1.	Objetivos	42
4.4.2.	Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas	43
Capítulo V:	Cuba en el ámbito Internacional	47
5.1.	Posición de la ONU ante el caso Cubano	47
5.1.1.	Resolución 47/19	47
5.1.2.	Resolución 44/215	48
5.1.3.	Resolución 41/165	48
5.1.4.	Resolución 38/197	49
5.1.5.	Resolución 48/448	49
5.2.	Posición de Terceros Países con respecto al Embargo Económico, Comercial y Financiero sufrido por Cuba...	50
5.3.	Cuba en la Colaboración Internacional	53
5.3.1.	La ayuda de Cuba a terceros	54
5.3.2.	Las relaciones Mexicano-Cubanas	55
5.4.	Política Exterior Cubana	57
Capítulo VI:	La Perestroika y su Impacto en Cuba	63
6.1.	Crisis en Moscú	63
6.2.	Resoluciones del Cuarto Congreso P.C	74
6.2.1.	En los Asuntos Internos	74
6.2.2.	En los Temas Económicos	74
6.2.3.	En el Área de Asuntos Exteriores	75
Capítulo VII:	Cuba en la década de los ochentas y noventas	79
7.1.	Situación Económica Interna (80's)	80
7.1.1.	Cuentas Nacionales	80
7.1.2.	Empleo	80
7.1.3.	Salarios y Precios	80
7.1.4.	Agricultura	81
7.1.5.	Ganadería	83
7.1.6.	Pesca	83
7.1.7.	Minería	83
7.1.8.	Sector Energético	83
7.1.9.	Industria	84
7.1.10.	Construcción	85
7.1.11.	Turismo	85
7.1.12.	Transporte y Comunicaciones	86

7.1.13. Finanzas	87
7.1.14. Comercio Exterior	88
7.1.15. Importaciones	90
7.1.16. Exportaciones	91
7.2. Problemática por la que está atravesando Cuba	91
7.2.1. ¿Como esta enfrentando dicha problemática?	93
7.2.2. ¿Que perspectivas tiene La Habana?	95
7.3. Situación Económico Político y Social en los 90's ...	96
7.3.1. En la Economía	96
7.3.2. En la Agricultura	101
7.3.3. La Despenalización del dólar	102
7.3.4. El Entorno Político y Social	103
7.3.5. Emigración	103
7.3.6. Remesas	104
7.3.7. Política de Precios	104
7.3.8. El trabajo por cuenta propia	104
Conclusiones	107
Anexo I. Breve Biografía de Fidel Castro Ruz.....	131
Anexo II. Entrevista con Fidel Castro por Ann Louise Bardach..	133
Bibliografía Consultada.....	140
Hemerografía Consultada.....	142

Nota al Lector:

Este trabajo ha sido de investigación y lectura que combinados me han forjado un modo de pensar único con una visión talvés diferente a la de muchos, pero si bien es cierto que la sociedad cubana es la más hermética del continente también es cierto que es difícil saber a ciencia cierta la Historia General de Cuba. No obstante la crónica de investigación es una tarea formidable; hay mucho escrito, mucha gente con quien hablar y nada claro al final, solo percepciones y creencias personales.

No se puede uno dejar influir por libros escritos por periodistas, norteamericanos ni tampoco por discursos políticos escritos por Castro, por eso me he apoyado tanto en mis lecturas de ambos polos como en mis vivencias y creencias personales.

A la luz de estas limitaciones, este trabajo a lo sumo puede contar algo de la Historia de una Nación cuya historia verdadera saldrá escrita en definitiva cuando seguramente el gobierno Castrista caiga y sean los "propios funcionarios" de Castro quienes hablen de sus vivencias y de la realidad de las cosas.

Cabe aclarar que este trabajo de investigación concluyó en enero de 1994, momentos de gran incertidumbre en Cuba; es posible que para cuando llegue al lector, nuevos acontecimientos hayan modificado significativamente la situación política, económica y social cubana.

... (faded text) ...

... (faded text) ...

INTRODUCCION

... (faded text) ...

... (faded text) ...

... (faded text) ...

... (faded text) ...

... (faded text) ...

Introducción

Los difíciles momentos que vive la nación cubana hoy en día y que se manifiestan en una situación de incertidumbre y en ocasiones de violencia, demandan de un esfuerzo de la Comunidad Internacional al cese del bloqueo económico impuesto desde hace más de treinta años al gobierno cubano por parte de los Estados Unidos de América.

Cabe señalar que hoy en día el Mundo Entero está viviendo cambios muy significativos con los pros y contras que "esos cambios" representan, de tal forma que el papel que juega la Organización de Naciones Unidas es importante ya que su prioridad debe ser el bienestar de quienes menos tienen. No es posible avanzar a un cierto ritmo económico teniendo economías ineficientes o bien aisladas como lo es el caso de Cuba y no por voluntad propia. Cuba es un pueblo que esta siendo asfixiado por leyes y reglamentos impuestos a su nación desde hace mucho tiempo pero que en los últimos cinco años se han incrementado de una manera increíble aunado a lo cual la caída del bloque socialista le ha hecho más difícil su situación a esta pequeña isla.

Si bien es cierto que el Socialismo ha fracasado como sistema político-económico, también es cierto que el Capitalismo no ha sido la mejor forma de gobierno. Nosotros creemos que el mundo entero se encuentra viviendo momentos muy difíciles para unos más que para otros, pero lo cierto es que las naciones más pobres son las mas desfavorecidas hoy en día sin ser siquiera países socialistas. Tal es el caso de Haití, del Salvador, de Nicaragua, los grandes problemas económicos a los que se está enfrentado Argentina. Por el otro lado del Mundo, Europa y el costo del cambio que han tenido que pagar todos aquéllos países exsocialistas, la misma España con su socialismo democrático, que decir del Continente Africano que es seguramente el más lejano a los ojos de Dios y la gran recesión que vive hoy día Estados Unidos y que no sólo azota a los países pobres sino al mundo en general.

Si de por sí el giro económico que se ha dado ha sido difícil y con un alto precio, que queda de aquéllos países que cercanos al año dos mil siguen sufriendo aún más por leyes impuestas a sus gobiernos y contravienen las Leyes del "Derecho Internacional".

Es cierto que Cuba ante tales cambios tiene que abrir su economía y a través de mis investigaciones y lecturas he podido constatar como todo aquél que haya leído alguna nota en el periódico, alguna revista, que Cuba ha tratado y quiere hacer

reformas económicas garantizando simultáneamente una gran reforma social y el avance plural, al tiempo de diversificar sus relaciones para impulsar los esfuerzos internos de transformación; pero teniendo al gran coloso en contra, quien se dedica a promulgar y a entorpecer las reformas económicas llevadas por Castro por fricciones del pasado, mi pregunta es; ¿Como puede una nación bloqueada tomar parte en un mundo de cambios si todo aquél cambio que se le ocurra le será bloqueado?

Mi esperanza es que en concordancia con las Leyes Internacionales, todas las naciones del mundo puedan construir nuevos acuerdos que sean motores de la actividad económica, de la inversión, de la creación de empleo y de distribución del ingreso, que es, al fin, lo que verdaderamente importa en este mundo de transformaciones.

Es indudable la necesidad que tiene el país de superar la actual situación económica y de incertidumbre, para poder emprender el crecimiento y la modernización que todo país busca afanosamente así como consolidar el proceso de democratización que permita una mayor participación de la sociedad.

Se debe crear en Cuba un nuevo sistema político-económico-social y el cambio que el país requiere demanda una gran claridad de visión y de perspectiva del futuro, para construir las nuevas condiciones del crecimiento, como condición para salir de la encrucijada en que se encuentra hoy en día.

Hasta el momento, de poco han valido los avances obtenidos en materia económica, en virtud de los cuales se han podido impulsar transformaciones innegables en el nivel macroeconómico.

Ciertamente, Cuba ha llegado al momento de pasar de una estrategia de transformación estructural a una política de fomento económico, y poniendo especial énfasis a todos aquéllos obstáculos que traban la creación y la expansión económica. Para poder llevar a cabo con éxito un programa de tal naturaleza, sin embargo, hace falta ir más allá de intenciones declarativas y compromisos planteados en el seno del gobierno, se requiere asumir la necesidad del cambio con convencimiento auténtico, si en verdad se pretende impulsar acciones que, además de su viabilidad, cuenten con una real aquiescencia.

El actual contexto regional y los cambios operados en la ya desaparecida Unión Soviética y la Comunidad de Estados Independientes, sumados a una evidente alteración de las relaciones entre Cuba y la URSS, han motivado a Fidel Castro a reafirmar sus preceptos revolucionarios y su reorientación, lo cual ha sido

sumamente difícil debido a las constantes presiones que ejerce el gobierno de los Estados Unidos contra el pueblo cubano.

Lograr solucionar los problemas de antaño con los Estados Unidos de América debe ser prioridad absoluta de Fidel Castro para así poder comenzar un cambio que aunque tarde aún es tiempo, hay que recordar que a toda reforma económica debe corresponder una reforma política. Si ésta no se lleva a cabo, aquélla por novedosa y coherente que pueda presentarse, carecerá de credibilidad y, por tanto, de consenso y viabilidad.

México ha condenado siempre y en todo momento el bloqueo económico impuesto a Cuba por los Estados Unidos desde el año de 1960 y ha pedido solución al conflicto en las Naciones Unidas, y en nuestra política exterior siempre hemos pugnado por un orden internacional verdaderamente justo, fortaleciendo iniciativas multirregionales, exigiendo la no intervención de las grandes potencias en los asuntos internos de otros países.

La política que ha seguido Estados Unidos ha tenido desde su inicio un carácter extraterritorial con afectaciones no sólo para Cuba sino para terceros países y para el flujo natural de las relaciones económicas internacionales.

La agresión económica contra Cuba se basa precisamente en leyes y regulaciones de carácter federal y estatal, promulgadas en contra del derecho internacional, y con toda conciencia y persiguiendo objetivos bien claros de coerción política. La mera existencia de dichas leyes y regulaciones afectan la soberanía de Cuba como Estado independiente y constituye un intento de intervención e injerencia de terceros países y la libertad de comercio y navegación internacionales consagrados en numerosos Instrumentos Jurídicos internacionales de los cuales son parte los Estados Unidos.

GENERALIDADES

I. Generalidades.

1.1. Situación Geográfica y Datos Generales.

Cuba es la mayor de las islas que componen el Archipiélago de Las Antillas, tiene una superficie superior a los 110 000 km². y cuenta con una población que se acerca a los 10,500,000 habitantes, de los cuales el 71.9% habitan en la zona urbana y el 28.1% en las zonas rurales. La densidad de la población es de 94 habitantes por km².

La esperanza de vida es la mas alta de América Latina: 76 años.

El 12 % de la población es mayor de 60 años.

En diciembre de 1993 el cambio oficial es de 1.35 pesos cubanos por dólar. El idioma oficial es el español.

Gobierno: Cuba es un estado de trabajadores, independiente y soberano; la Institución dirigente del país es el Partido Comunista, el máximo órgano de poder político es la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento), que elige a su vez al Consejo de Estado, al de Ministros y a los integrantes del Tribunal Supremo Popular, máxima instancia del poder judicial. ¹

1.2. Situación Histórica. Época Colonial.

El proceso histórico de la isla se define por su carácter colonial, dominio de la corona española desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX, y a partir de ahí como semiprotectorado en el ámbito de la creciente hegemonía de los Estados Unidos hasta 1959.

Recordemos que Cuba luchó durante varios siglos contra el dominio español, esta lucha cobró formas especialmente agudas en el siglo XIX, cuando en la isla estallaron múltiples y grandes rebeliones y de 1868 a 1878, cuyo resultado la abolición de la esclavitud, abrió el camino para la lucha de independencia encabezada por José Martí y el triunfo de Estados Unidos determinó su influencia hegemónica en la isla. Dicha guerra de independencia mermó las posiciones de España en una de sus últimas colonias latinoamericanas. A fines de aquella centuria la lucha liberadora adquirió un nuevo ímpetu, como resultado de lo cual el primero de enero de 1898 se formó el gobierno autónomo en la historia de Cuba, y en mayo del mismo año se celebrarían elecciones parlamentarias. El pueblo cubano estaba

¹ Todos los datos mencionados fueron obtenidos de la Gaceta Oficial de la Embajada de Cuba.

por acabar con el yugo colonial y conseguir su independencia nacional cuando el desarrollo de la política imperialista de los Estados Unidos, vino a sustituir a los conquistadores españoles. En 1898 Estados Unidos empezó una guerra con España por la "liberación de Cuba", y, después de una corta resistencia, España capituló y desistió de sus "derechos" sobre la isla. Las tropas de Estados Unidos ocuparon la isla. En 1901 mediante una presión militar y política, al parlamento cubano le fue impuesta la Enmienda Platt a la Constitución Nacional, que de hecho, convertía al país en una colonia de los Estados Unidos. Este instrumento prohibía a Cuba concertar autónomamente tratados con otros países y obtener empréstitos extranjeros sin consentimiento de Washington. Cuba facilitó una parte de su territorio (en la zona de Guantánamo) a los Estados Unidos, para una base naval. ² Otra característica importante consiste en el desarrollo monoexportador de su economía, en el cual ha dependido en gran medida de la producción y exportación de azúcar y tabaco. Vinculado a estas dos consideraciones se encuentra otro aspecto de gran reelevancia que es la captura de la isla por parte de los ingleses en 1762, lo que puso en evidencia su posición estratégica por constituir un paso obligado del comercio con el continente, hecho que condujo a los españoles, a partir de 1763, cuando reimplantaron su dominio colonial, a establecer una formidable fortaleza para resguardar a La Habana. La historia oficial cubana ha puesto especial acento en el hecho de que entre 1800 y 1860, la ambición de anexionar la isla formó parte esencial de la política exterior de Estados Unidos. Tal ambición se basaba en el argumento de que quien dominara Cuba dominaría el Golfo de México y quien dominara el golfo dominaría también la desembocadura del Mississippi y, con ello, tendría bajo su control la clave de la creciente expansión comercial e industrial de los propios Estados Unidos. Al iniciarse el presente siglo, la posición estadounidense de dominio sobre Cuba se definió claramente, como resultado de la expansión acelerada de su actividad económica y, por la necesidad estratégica de asegurarse el control de la puerta de acceso al continente y a la isla misma, como parte fundamental del control de las vías que en el Caribe permiten el ingreso y salida del Canal de Panamá. Así pues, en conjunto los tres factores enumerados determinaron el esquema social cubano vigente hasta 1959. La rigidez colonial determinó la cruenta guerra de diez años (1868-1878), cuyo resultado -la abolición de la

² El artículo 3 de la Enmienda Platt concedía a los Estados Unidos el derecho de realizar la intervención militar en el caso de ver en "peligro" la seguridad de Cuba.

esclavitud- abrió el camino para la lucha de la independencia encabezada por José Martí e inspirado por su pensamiento nacionalista la guerra hispano-norteamericana fraguada principalmente para hacerse de las íntimas "perlas" de la corona española en el Caribe y, de paso de Las Filipinas- las posibilidades de proyecto nacional autónomo de Martí y el triunfo de Estados Unidos determinó su influencia hegemónica en la isla. Ello es comprobable en el hecho histórico -que habría de demostrar respectivamente el impacto en el sentimiento popular cubano - de que Cuba hubo de surgir finalmente, como "nación independiente" condicionada por una enmienda a la constitución de Estados Unidos, La Plat, por lo que la historia cubana caracterizada por periodos como una república de caricatura cuyos sucesivos gobiernos débiles, pero corruptos y represores con su pueblo, sufrieron además varias intervenciones aprobadas, la imposición de tratados tan lesivos como el de arrendamiento a perpetuidad de Guantánamo y el de "reciprocidad comercial" y que la convirtió en abastecedora de azúcar y tabaco a bajos precios.

1.2.1 Situación Histórica 1899 - 1952.

Una de las primeras preocupaciones y objetivos del gobierno interventor norteamericano fue la pronta disolución del Ejército Libertador que permanecía con sus armas en los campos cubanos.

Estados Unidos no quería tener a los cubanos armados para evitar la posibilidad de que continuaran la guerra de independencia y consiguió su objetivo al enviar a Robert Porter quien trató con Máximo Gómez los términos del asunto. La aceptación por la parte cubana de la exigua cantidad de tres millones de pesos, lo que permitió a los norteamericanos la consecución de sus planes. El 9 de mayo de 1899 se dictaron las reglas para el licenciamiento del "Ejército Libertador" donde se expresaba que: para la información y guía de quienes interese, el gobernador ha tenido a bien disponer la publicación de los artículos convenidos por el gobernador general y el gral. Máximo Gómez para efectuar la distribución de los tres millones de pesos entre las clases y soldados del ejército cubano.

Al amparo de esta medida, cada combatiente que se presentó con sus armas y las entregó, recibió la cantidad de setenta y cinco pesos. Este hecho junto con la disolución del Partido Revolucionario Cubano dada a conocer en un documento aparecido el 21 de diciembre de 1898 en el periódico "Patria" - coadyuvó a la ruptura de la unidad revolucionaria de un pueblo que durante más de treinta años había luchado por su independencia, poco después también dejaba de publicarse

"Patria", vocero de la revolución e instrumento movilizador de las masas patrióticas. La Asamblea del Cerro, representativa del pueblo en armas, se disolvió el 4 de abril de 1899, debilitada por las protestas que sucedieron a la destitución de Máximo Gómez por su decisión de aceptar dinero para el licenciamiento del ejército.³ El 26 de febrero de 1901 el Senado de Estados Unidos aprobó, para que se agregase a la Constitución cubana la enmienda propuesta por Orville H. Platt. En ella se decía: "El gobierno de Cuba consciente que los Estados Unidos pueden ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana, el mantenimiento de un gobierno adecuado; y también se estipulaba el arrendamiento de tierras cubanas para carboneras y estaciones navales y se omití a la Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) de los límites nacionales. También expresaba que mientras no se aceptase sin discusión e íntegramente la enmienda, continuarían la ocupación y el gobierno militar norteamericano. Después de mucho, dicha Enmienda fue aceptada por la Convención Constituyente cubana por dieciséis votos a favor y once en contra el 12 de junio de 1901. Con tal limitación habría de nacer el 20 de mayo de 1902 la República de Cuba.⁴ Fue el propio gobernador militar impuesto por el gobierno de Estados Unidos Leonard Wood quien declaró lo que significaba la Enmienda Platt para el país y dijo: "... Por supuesto que a Cuba se le ha dejado poca o ninguna independencia con dicha enmienda....⁵ lo único indicado ahora es buscar la anexión. Esto sin embargo requeriría de algun tiempo y durante el período en que Cuba mantenga su propio gobierno, es muy de desear que tenga uno que conduzca a su progreso y a su mejoramiento. No puede hacer ciertos tratados sin nuestro consentimiento, ni pedir prestado más allá de ciertos límites..., La Isla se norteamericanizará gradualmente y a su debido tiempo contaremos con una de las más ricas y deseables posesiones que haya en el mundo."⁶ Asimismo ejercieron tal presión laboral con jornadas intensas de trabajo y bajo salario, por ello se desato en noviembre de 1902 la denominada "Huelga de Aprendices", la cual se considera como uno de los hechos de mayor trascendencia

³ Hortensia Pichardo. Documentos para la Historia de Cuba, tomo II, Documento No. 5. Reglas para el licenciamiento del ejército.

⁴ Ministerio de Educación. Documentos de la Cuba Republicana. Tomo I, pág. 122.

⁵ Schlesinger, A. A thousands days of John F. Kennedy in the White House. pág. 112. Boston 1965.

⁶ Le Riverend Julio. La República, pág. 25.

del proletariado cubano de principios de siglo. El movimiento se originó entre los trabajadores de las fábricas "La Carolina", de propiedad norteamericana, ellos exigían se permitiera la incorporación de jóvenes cubanos, sin importar su raza a la industria tabacalera, pues el derecho de entrar como aprendices estaba reservado sólo al extranjero.

Los obreros de otras muchas fábricas se adhirieron a estas demandas, las cuales no fueron escuchadas en principio, pero el movimiento continuó ganando adeptos y los días 9 y 10 de noviembre llegaron a cerrar todas las tabacaleras hasta el 24 de noviembre, día en que el movimiento fue salvajemente reprimido por la guardia rural. Para marzo de 1903 se suscribe y aprueba un tratado de reciprocidad comercial entre Estados Unidos y Cuba, el cual no ofrecía grandes beneficios para Cuba, solo una rebaja del 20% en los aranceles del azúcar y otros productos de exportación para su entrada a Estados Unidos. Los productos de la otra parte recibían en cambio rebajas del 20, 25, 30 y hasta 40% en sus derechos de entrada a Cuba. ⁷

En 1906 se fusiona el Partido Obrero Socialista y la Agrupación Socialista Internacional, que dió origen al Partido Socialista de Cuba, fundado el 13 de noviembre de aquel año insprados bajo una sola bandera y con una aspiración común y señalando a la clase

obrero su papel protagónico en la lucha por la revolución social. Entre los máximos orientadores del Socialismo incipiente en Cuba se encontraban Diego Vicente Tejera y Carlos Balliño. ⁸

Para 1906, el presidente Tomás Estrada Palma, temeroso ante la insurrección que su fraudulenta reelección había motivado solicitó la intervención norteamericana. Esta segunda intervención se prolongó del 29 de noviembre de 1906 al 28 de enero de 1909.

El gobierno del general Jose Miguel Gómez (1909-1913), líder del Partido Liberal, se caracterizó por el enraizamiento de algunas malas costumbres y vicios; así se legalizaron las peleas de gallos y la renta de la lotería, que sirvió al gobierno para pagar ciertos servicios que legalmente no podían sufragarse, así como para sobornar a políticos y periodistas de la oposición.

También se fomentaron negocios de dudoso carácter como fuera el canje de

⁷ Meitin Enrique. Revista Bohemia No. 47, 19 de noviembre de 1982. "El Movimiento Obrero frente a la Pseudorepública. Página 17.

⁸ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II, Ver documento No. 28.

terrenos.⁹

En octubre de 1911 los veteranos de la Guerra de Independencia se dirigieron al gobierno para solicitar la destitución de aquellos funcionarios públicos que durante las guerras de independencia habían sido enemigos de la Revolución. El "Movimiento de Veteranos", como se llamó estaba presidido por el general Emilio Nuñez. Esta petición sustentada por amplios sectores nacionalistas determinó la cesantía de los funcionarios señalados por los veteranos. Durante el gobierno de Estrada Palma en su gabinete no había un solo veterano. Al instaurarse la República, los españoles delatores y servidores de la metrópoli conservaron sus propiedades y llegaron a ocupar cargos públicos. Por ello en un renglón del manifiesto de los veteranos decía: "...que no se confunda a los traidores con los patriotas"¹⁰

Para 1913, tengase presente que florecían el juego y la sinecuras en tanto que las tierras, minas y demas riquezas pasaban gradualmente a manos de propietarios extranjeros. Por ello Enrique José Varona propuganba la necesidad de trabajar la tierra como manera de evitar la dependencia económica.¹¹

En abril de 1917, la Gaceta Oficial hacía saber que Cuba entraba en el listado de países contendientes de la Primera Guerra Mundial, cosa natural siguiendo la política de Estados Unidos.¹² El 2 de mayo de 1913 se inicia el período de Mario García Menocal, cesando éste en 1921 pese a lo mucho que criticó la reelección en su campaña electoral. Su gobierno se caracterizó por el fraudulento manejo de la Lotería Nacional y la corrupción política.

Así por ejemplo el 12 de agosto de 1919 entró en vigor la "Ley reguladora de los espectáculos de apuestas mutuas", mediante la cual se creaba la Comisión Nacional para el fomento del Turismo. Al amparo de esta ley se autorizaron las carreras de caballos y el jai-alai; negocios que propiciaron el enriquecimiento de capitalistas nacionales y extranjeros.¹³

En 1921 se constituye la Asociación Femenina de Cuba, primero de su tipo

⁹ Alvarez Elena. Revista Bohemia No. 45. 6 de noviembre de 1981. El Partido Socialista de Cuba. Página 24.

¹⁰ Le Riverend Julio. La República. Capítulo 2. Página 83.

¹¹ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II. Ver Documento No. 58.

¹² José Varona Enrique. Documentos para la Historia de Cuba. Ver Documento No. 67

¹³ Gaceta Oficial, Edición Extraordinaria del 7 de abril de 1917. Página 4.

celebrado en la América de habla hispana.

El 10 de octubre de 1922 se da la transmisión radial en Cuba llamada la "Estación PWX" de la Cuban Telephone Co. inaugurada por el presidente Alfredo Zayas. Para diciembre del mismo año comienza el movimiento por la Reforma Universitaria. El prof. José Arce, rector de la Universidad de Buenos Aires fue investido como rector honoris Causa de la Universidad, quien en su primer conferencia habló de la transformación que requería la educación por la voluntad de la juventud, la influencia de esto fue tan grande que en el periódico "La Discusión" de la Habana, el manifiesto de los estudiantes no se hizo esperar e invitaba a todos los compañeros a fundar la Federación de Estudiantes de la Universidad de La Habana y el 20 de diciembre quedó constituida la misma. Su presidente, Fello Marinello y su secretario Julio Antonio Mella. En su manifiesto expusieron el derecho de la Universidad a disfrutar de autonomía y el derecho de los estudiantes a intervenir en la administración universitaria y el deber del gobierno de proporcionarles fondos para la construcción de edificios docentes y el mejoramiento de la enseñanza.¹⁴ Para marzo de 1923 se dió un acto cívico de protesta: "La protesta de los 13", como se denominó el acto con que un grupo de jóvenes intelectuales proclamaron su descontento por la corrupción imperante en la vida pública del país y sobre todo por la compra por el Estado del derruido Convento de Santa Clara.

Los autores de dicha protesta fueron procesados por delitos de injuria.¹⁵

El 2 de abril de 1923 un grupo de cubanos se constituyó en representación de numerosas instituciones económicas y culturales, a dicho movimiento se le llamó: "La Junta Cubana de Renovación Nacional", la cual estuvo presidida por Fernando Ortiz quien decía en su manifiesto que: "... El estado de abandono en que permanecían la salud pública, la agricultura, la educación y demás instituciones que supuestamente debían garantizar el bienestar de la población no satisfacía las necesidades de los cubanos"

El gobierno del presidente Alfredo Zayas heredó la presidencia del "enviado personal" del presidente Enoch H. Crowder quien en 1922 dirigió al presidente Zayas una serie de memorándums con instrucciones para el ejercicio de su mandato. Crowder se desempeñó como embajador en Cuba. El gobierno de Zayas estuvo

¹⁴ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Ver documento No. 77.

¹⁵ Op. Cit. Documentos para la Historia de Cuba, Tomo III. Ver documento No. 6.

sometido a una injerencia norteamericana en todos los asuntos, y, sufrió además las consecuencias de una aguda crisis económica por la reducción en el precio del azúcar. Enrique José Varona fue testigo crítico y denunciante de todos los males que aquejaron a la República durante sus primeros treinta años de existencia. La juventud veía y tenía en él a la figura conservadora de la obra y el pensar de José Martí. Por ello Varona era frecuentemente consultado. En 1923 Varona dijo en Conferencia que en Cuba se tenía que vivir para combatir monopolios; se refería aquí al escandaloso asunto provocado por el gobierno de Zayas al autorizar una ley que de hecho permitiera el monopolio de los Ferrocarriles; cabe aclarar que la predica de Varona sólo contaba con el apoyo de sectores progresistas y genuinamente cubanos.¹⁶ En mayo de 1925, Gerardo Machado, presidente de Cuba realizó una visita a Estados Unidos en donde se reunió con banqueros, comerciantes y hombres de negocios de esa nación a los que les expuso en su discurso que él habría de hacer una ley para impedir las innumerables huelgas que se estaban dando y que afectaban a los dueños de las compañías; y así fue que su gobierno se caracterizó por su mano dura y la represión del pueblo, asesinando a varios de los líderes obreros y de los opositores. En junio de 1927 se aprobó una reforma a la Constitución Cubana de 1901 cuyo artículo 66, en lo referente al cargo del presidente de la República expresaba: "... el cargo durará 6 años y nadie podrá desempeñar las funciones de presidente en dos períodos consecutivos..."; se garantizaba de esta manera la continuidad de Gerardo Machado en el poder hasta el año de 1933. Dicha política no fue bien recibida por los varios sectores de la población, pero fueron los estudiantes quienes organizaron protestas y lanzaron manifiestos; figuras de la oposición reaccionaron de igual manera exponiendo en un manifiesto considerando que el gobierno sería ilegítimo, siendo así un gobierno de hecho y no de derecho. Uno de los firmantes era Enrique José Varona quien fuera exiliado y luego asesinado por órdenes de Machado aquí en México.¹⁷ Antes de ser asesinado realizó una amplia labor desde "El Machete", órgano del Partido Comunista en México y desde "Cuba Libre", órgano de la Asociación de los nuevos emigrados revolucionarios de Cuba.¹⁸

¹⁶ Le Riverend y otros. Historia de Cuba. Tomo 4. Página 112.

¹⁷ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba, tomo II. Ver documento No. 28.

¹⁸ Idem. Ver documento No. 5.

En enero de 1928 se celebró en La Habana, La Conferencia Panamericana, asistió el presidente de Estados Unidos Calvin Coolidge y otros del Continente, esto fue motivo para que Machado recrudesciera la represión del movimiento revolucionario incipiente. En medio de una manifestación estudiantil violentamente reprimida también murió un estudiante, de ello surgió el ala izquierda estudiantil cuyo programa era de acción francamente revolucionaria y antilimperialista. En los inicios de esta década tomo fuerza nuevamente la posibilidad de una intervención norteamericana destinada a impedir el triunfo de una insurrección popular.

Entre 1929 y 1933 se dió una gran crisis económica a nivel mundial y ésta afectó directamente a Cuba en las exportaciones del azúcar y su consecuente reducción en los ingresos de la población. La presión popular dió al traste con esta tiranía y el 12 de agosto de 1933 Machado huye de Cuba.¹⁹

Para fines de 1932 el comité del ala izquierda lanzó un manifiesto a todos los estudiantes de Cuba y a las masas trabajadoras en el cual advertía contra el peligro intervencionista de los Estados Unidos y llamaba al estudiantado y a los sectores revolucionarios a unirse bajo la Dirección del Proletariado²⁰.

Al año siguiente se lanza un decreto, el primero en su género el No. 2513, el cual materializaba uno de los anhelos de la clase trabajadora el cual decía: "... será obligatoria en todo el territorio nacional la jornada máxima de 8 horas de trabajo por cada día para todos los obreros y empleados cualquiera que sea la clase de ocupación a lo que se dediquen." La ley también establecía regulaciones para el trabajo de los menores de 14 y 18 años, se establecía el salario mínimo y la nacionalización del trabajo. Se hablaba también de rebajas en las tarifas de gas y electricidad y la autonomía universitaria. Todo esto se dió durante el mandato del presidente Ramón Grau San Martín, quien quiso mejorar las condiciones de vida de las masas populares.

Grau San Martín lanza el decreto No. 172 en la Gaceta Oficial del 14 de enero de 1934 en donde con el objeto de poner fin a las innumerables huelgas, decreta la intervención provisional de todas las oficinas, fábricas y talleres de la Compañía Cubana de Electricidad. Ese mismo día, Grau San Martín abandona el Palacio Presidencial por presiones de Fulgencio Batista.²¹

¹⁹ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Ver documento No. 18.

²⁰ Op. Cit. Ver documento No. 34

²¹ Idem. Ver documento No. 51

Carlos Mendieta, el nuevo presidente dictó un decreto-ley No. 3 que establecía trabas a las huelgas, las cuales podían llegar a ser jurídicamente ilícitas y las cuales no podían darse sin previo aviso a la Secretaría del Trabajo con por lo menos 8 días de anticipación. La huelga de la Confederación Nacional Obrera fue salvajemente reprimida con un saldo de varios muertos y heridos.

A principios de 1935 pese a todas las represiones se seguían suscitando las huelgas hasta de maestros quienes pedían el pago de salarios atrasados y un mayor apoyo gubernamental para el ejercicio de su profesión. El Comité de Huelga Estudiantil Universitario pedía también la atención urgente a las necesidades de las escuelas primarias y especialmente a las rurales y solicitaba el reestablecimiento de los principios democráticos y la libertad de presos políticos. Este Comité lanzó un manifiesto pidiendo la Unión de todas las fuerzas para un solo frente.²²

Para 1935 la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO) expuso la necesidad de ganar adeptos entre las filas del ejército y la marina e incorporarlos a la lucha del pueblo, además de poner especial énfasis en la importancia de la organización y la unión para derrocar a la dictadura militar representada por el entonces Coronel y Jefe del ejército, Fulgencio Batista.

Ya para este año estaba creado un frente popular unido capaz de oponerse a las fuerzas más reaccionarias.²³ En 1936 los Comunistas Cubanos solicitaban el apoyo del pueblo a favor del gobierno republicano español convulsionado por una sublevación militar de carácter antidemocrático y fascista. En Cuba se fundó un Comité en apoyo a España en defensa de la República y se organizó el reclutamiento voluntario de hombres.²⁴

El 10 de octubre entró en vigor una nueva Constitución Cubana. En ella se recogieron muchos de los anhelos que las clases populares manifestaran durante los años de lucha contra Machado e igualmente se plasmaron medidas de carácter progresistas establecidas por el gobierno de los Cien Días de Grau San Martín y Guitierrez; quedando establecida la igualdad de los hijos legítimos y no legítimos, la igualdad de la mujer, el Seguro Social para enfermos e impedidos.

²² Fernández Olga. Mella en el Machete, Revista Cubana Internacional No. 101, de febrero de 1978. Página 22.

²³ Pichardo Hortensia. Documentos para la Historia de Cuba. Tomo III. Página 118.

²⁴ Op. Cit. Tomo III. Ver documento No. 73.

El latifundio se mantuvo vigente hasta el triunfo de la Revolución en 1959.²⁵ En 1943 se reconoce ya legalmente a la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC). En 1944 toma posesión de la presidencia de la República de Cuba Ramon Grau San Martín, líder del Partido Revolucionario Cubano, con él se adoptó la regulación del llamado diferencial azucarero que en esencia pretendía que los aumentos en el precio del azúcar cubana vendida a los Estados Unidos se rebatieran en mejores salarios para los trabajadores azucareros. En este período los negocios ilícitos pulularon así como el descrédito gubernamental y la división del movimiento obrero.²⁶

El 10 de octubre de 1948 toma posesión de la presidencia, Carlos Prío Socarrás, quien advirtió desde un principio al pueblo que él era partidario de mantener las mejores relaciones político-económicas con los Estados Unidos. Durante su mandato dictó una férrea censura del derecho de expresión de palabra: "El Decreto Mordaza" el cual le ganó pronta impopularidad, se persiguió a los miembros del Partido Socialista Popular, hubo mucha represión de los sindicatos, asesinatos de líderes obreros y corrupción en las altas esferas del gobierno.²⁷

El 28 de enero de 1952 en el periódico "Alerta", publicaba el joven Fidel Castro un alegato acusador de la gestión de gobierno del presidente Socarrás, y lo denunciaba de violar las leyes del trabajo y las garantías de la legislación social así como de utilizar a los soldados como peones para la realización de trabajos en provecho propio y de fomentar el latifundio.²⁸

En 1952 Fulgencio Batista da un golpe de Estado y lanza una proclama al pueblo de Cuba: "... la junta revolucionaria ha resuelto que asuma la jefatura del Estado y que me haga cargo de organizar y dirigir los poderes Ejecutivo y Legislativo".²⁹

El Partido Socialista Popular patentizaba su repulsa al golpe y llamaba a las masas populares a unirse en su lucha por el respeto de las libertades publicadas y los derechos de los trabajadores.

²⁵ Idem. Ver documento No. 172.

²⁶ Idem. Ver documento No. 74.

²⁷ Idem. Ver documento No. 80.

²⁸ Idem. Ver documento No. 87. Segunda Parte.

²⁹ Raúl Roa. La Revolución del 30 se fue a Bolina. Capítulo 3. Página 45.

Pese a alcanzar el poder por la fuerza, sin apoyo popular alguno, el movimiento gopista dirigido por Batista se autoproclamaba como "La Revolución del 10 de marzo". Fidel Castro invitó entonces a todos los cubanos de valor a la lucha, aunque entonces el llamado no alcanzó mayor difusión pues los órganos de divulgación y propaganda estaban en poder de la clase dominante.³⁰ En 1953 se revelan los estudiantes dirigidos por Fidel Castro haciendo una guerrilla y se da "El Famoso Asalto al Cuartel Moncada" (Cuartel más importante de Batista en Santiago de Cuba), que no triunfa; Fidel Castro es apresado por dos años. Batista le da la libertad y Fidel Castro tiene que salir de Cuba y con categoría de turista llega a México. Aquí en México empieza a organizar a todos los exiliados estudiantes para un nuevo ataque. Salen de las Costas de Veracruz en el Gran-Ma, un yate para trece personas pero se meten ochenta y dos cuanos, un argentino y un mexicano. El Capitán Onelio Pino dirige a la tripulación, logran llegar a las Costas Cubanas "Las Coloradas" en Santiago, pero ya el ejército cubano los estaba esperando, muchos fueron capturados y solo unos cuantos lograron huir por las estribaciones de la Sierra Maestra y es justamente ahí donde se empieza a formar el Ejército Rebelde. Poco a poco van ganando adeptos, se le unen los campesinos. El Che Guevara fue de gran ayuda para la organización del movimiento revolucionario y es él quien hace la primera fábrica rústica en la montaña. La estrategia de Fidel Castro y el Che Guevara consistió en que iban asaltando los cuarteles que habían sido puestos por Batista para combatir a la Revolución, en esta etapa algunos soldados se unen a la causa. Dos años y medio duró la organización en la montaña y combatiendo desde ahí. Una vez formado un ejército rebelde numeroso cambian las estrategias. El Che se hace comandante y Camilo Cien Fuegos, estudiante, ambos hicieron una avanzada por la Sierra Maestra y la otra avanzada la hizo Raul Castro, es así como se forma la Brigada de Combate que logra llegar a la Habana.

1.4. Estructura del Sistema Político Cubano.

En cuanto a la organización política, de acuerdo con la constitución, la República de Cuba es definida como un estado socialista en el cual la soberanía recae sobre el pueblo trabajador. El Partido Comunista es la fuerza rectora de la sociedad y del estado.

El gobierno, según esta carta política, está compuesto por la Asamblea Nacional del

³⁰ Enrique Vignier y Guillermo Alonso. La corrupción Política y Administrativa en Cuba 1944-1962. Página 115.

Poder Popular, que es el órgano supremo del Estado y está constituido por diputados elegidos por 18 Asambleas Municipales del Poder Popular por un período de cinco años. La Asamblea Nacional del Poder Popular tiene dos periodos ordinarios de sesiones al año y desarrolla funciones eminentemente legislativas.

Otro órgano del gobierno es el Consejo de Estado compuesto por un presidente, un primer vicepresidente, cinco vicepresidentes, un secretario y 23 miembros, que son elegidos por la Asamblea Nacional. Desarrolla las funciones del Poder Ejecutivo. El Presidente del Consejo de Estado tiene las funciones de Jefe de Estado y de Jefe de Gobierno, figura que recae en el Comandante Fidel Castro.

El Consejo de Ministros es el órgano administrativo y ejecutivo del gobierno; está compuesto por el Jefe de Estado y Gobierno, el primer vicepresidente, los vicepresidentes y los ministros.

En este marco formal de la composición del gobierno, existen algunas características que hacen del experimento cubano un modelo sui generis, como son: la preeminencia del papel de Fidel Castro en la vida política nacional, el surgimiento de un juego electoral limitado desde mediados de 1970 y la participación política y el carácter consultivo del régimen.

Cualquier examen del sistema político debe tomar en cuenta que el carácter socialista del estado define el conjunto de la acción gubernamental y la vida política del país. De este modo, la ideología constituye el marco de referencia obligado que abarca no sólo la estructura del estado y los aspectos políticos del desempeño individual y colectivo, sino que orienta todo el espectro de la economía, las relaciones sociales, el desarrollo de la economía e incluso el desarrollo cultural. De este modo, en la constitución de 1976 se establece con toda claridad que el Partido Comunista es "la fuerza dirigente superior de la sociedad y del estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes".

Por lo que respecta a la preeminencia de Fidel Castro en la vida política del país, su liderazgo indiscutible constituye uno de los factores esenciales del proceso revolucionario y es evidente que aún disfruta de una extensa popularidad, cuyos alcances desde luego, son difíciles de medir. Sin embargo, el sistema político cubano no es un gobierno unipersonal, otros miembros de los altos órganos del Partido Comunista y del estado juegan papeles de primer orden. La dirigencia revolucionaria ha sufrido cambios mínimos desde 1959 y podría afirmarse que, de hecho ha permanecido casi igual que entonces. La dirigencia cubana se caracteriza, con algunas excepciones, también por su inmovilidad: un alto porcentaje de

miembros son también miembros del buró político del Partido Comunista y otro alto porcentaje de este pertenece también al Consejo de Estado.

Por otro lado el gobierno y el Partido Comunista han fortalecido las garantías que dan derecho al ciudadano para quejarse públicamente de la calidad de artículos y servicios. Se han estimulado asambleas locales en las que se plantean abiertamente estos problemas. La respuesta en general ha sido bastante positiva y demuestra que este es un mecanismo eficaz de vinculación entre pueblo y la dirigencia, en tanto que se vincula a las necesidades más inmediatas, ofreciendo al ciudadano la posibilidad de responsabilizar a funcionarios específicos del desempeño de las instituciones del gobierno. Asimismo, se ha observado en las diferentes elecciones municipales una creciente participación. No obstante, dicha participación tiene un carácter básicamente consultivo; no se toman decisiones y está sujeta a constantes políticas de control del Partido Comunista y del gobierno.

Aún para el caso de la Asamblea Nacional -definida constitucionalmente como órgano supremo del estado- la participación en las decisiones es sumamente limitada. El hecho de que la asamblea se reúna alrededor de cinco días por año y de que una mayoría abrumadora de sus miembros pertenezca al Partido Comunista, define su papel legitimador de los actos del Consejo de Estado que es, de hecho, el que conduce los asuntos vitales del país; en temas de la asamblea tiene una incidencia fundamental. Este papel de la Asamblea Nacional ilustra el patrón general de estratificación política.

Otras tendencias institucionales claramente detectables se orientan al control de los intelectuales y de los medios de comunicación. Puede afirmarse que en forma paralela al extraordinario esfuerzo para promover el acceso masivo a la cultura en sus diferentes ramas, el régimen ha delimitado los temas susceptibles de ser tratados y la manera de hacerlo. Dentro de los medios de comunicación masiva impresos ha habido desde mediados de los 70's, una tendencia progresiva a presentar críticas comparables a aquellas que se hacen en las instituciones de gobierno locales.

Por último, cabe destacar que estos comentarios no pretenden describir de manera absoluta al régimen cubano, sino caracterizar brevemente algunos de sus componentes. Como lo expresa el especialista Jorge I. Domínguez, en un ensayo sobre los "Derechos Políticos y el Sistema Político" de Cuba, publicado en la prestigiosa revista "Foreign Affairs": "Cualquier juicio tendría que tomar en cuenta que dicho sistema descansa en un acuerdo político implícito, en el cual los derechos

políticos de los ciudadanos que afectan los asuntos del estado, han sido limitados a cambio de la implantación centralizada de políticas que hasta el momento han satisfecho las necesidades básicas de la población".

Por otra parte, los logros de la revolución se derivan de una estrategia integral de desarrollo que tiene sus fundamentos en una amplia política distributiva del ingreso y del producto nacional. El régimen ha puesto el acento en una política social que tiende a satisfacer necesidades básicas de su población. Los avances del ámbito alimenticio, educativo, de salud y seguridad social son una prueba bastante fiel de ello.

LA REVOLUCION CUBANA

2. La Revolución Cubana.

2.1. Situación Económica y Social Interna.

El golpe de estado de 1952 interrumpió las posibilidades de que el proceso cubano siguiera su curso institucional. Además de que significó la agudización de los problemas sociales de una población que vivía desde antes en los suburbios de las grandes ciudades, básicamente de La Habana, en difíciles condiciones de vida, para 1955 el número aproximado de desempleados rondaba la cifra de 600,000 personas, que solamente se veían ocupados en la temporada de la zafra.

En La Habana de los años cincuentas, mostrada por los anticomunistas como el paraíso del turismo y los espectáculos, reinaba el analfabetismo, la insalubridad, la miseria, el juego y la prostitución, con un gobierno cuyos funcionarios se ocupaban más del enriquecimiento personal que de la gestión pública. En el campo, la situación era aún más preocupante; miles de campesinos pagaban rentas a latifundistas que acaparaban la tierra y la riqueza. Todo ello coadyuvó a crear condiciones para un estallido social y fue fogueando a los futuros activistas del movimiento del 26 de julio.

El abogado Fidel Castro, que ya era conocido por sus apasionadas críticas al régimen y por su activa participación en la oposición, primero en grupos estudiantiles y después en el Partido Ortodoxo, al cual perteneció durante algunos años, lanzó con un centenar de hombres un sorpresivo asalto al cuartel Moncada ubicado en Santiago de Cuba. El hecho terminó con la muerte de varios compañeros de Castro, la detención de éste y su posterior reclusión en la Isla de Pinos. De ese encierro surgirá su histórico alegato de defensa que se conoce como "La historia me absolverá", en el que hizo un extenso diagnóstico de la realidad socio-política de su patria, que tuvo una importante influencia en el desarrollo del pensamiento revolucionario cubano, aunque no le sirvió para conmovir a sus alienados jueces.

Poco después, sin embargo, el gobierno de Batista, en un intento por mejorar su imagen internacional, puso en práctica algunas medidas entre las que se encontraba una ley de amnistía que permitió a Castro recuperar su libertad y salir al exilio a México.

En nuestro país, y con la ayuda del derrocado presidente Prío Socarrás, Castro reorganizó su movimiento y, pese a algún altercado con nuestras autoridades, resolvió favorablemente por la acción del Gral. Lázaro Cárdenas en diciembre de

1956, desembarcar en las costas orientales de la isla. Al principio la expedición guerrillera estuvo a punto de fracasar, ya que solamente 12 de los 86 hombres que llegaron a Cuba en el Granma alcanzaron la Sierra Maestra. Junto con una base campesina, estudiantil y obrera, así como la actividad de un movimiento cívico, este grupo emprendió la lucha que durante dos años de cruentos combates y hazañas de un pueblo en armas, el primero de enero de 1959 obligó a Batista a dejar el país, marcando con ello el fin del régimen y el triunfo de la revolución.

Paralelamente a estas condiciones internas, en el exterior se presentaron algunos factores que incidieron, aunque sea en forma indirecta, en el acontecer cubano. Al término de la Segunda Guerra Mundial, se había establecido un nuevo orden internacional que no ponía en duda la influencia hegemónica de Estados Unidos en el continente americano.

A nivel mundial, este esquema perdió vigencia con el triunfo de la Revolución China y más tarde con la independencia de Argelia. En ambos casos, el carácter local de las perspectivas luchas populares demostró que no se trataba de modelos convencionales de enfrentamiento. Ahora la guerra de guerrillas había encontrado un movimiento para su desarrollo.

A las revoluciones china y argelina siguieron las del sureste asiático, en las que el modelo guerrillero encontró niveles superiores de desarrollo, por su parte, los militares franceses e ingleses también desarrollaron formas contrainsurgentes de lucha que permitieron nuevas concepciones de guerra interna, guerra civil y seguridad nacional, Los Estados Unidos también desarrollaron en Corea técnicas antiguerrilleras que poco a poco se convirtieron en verdaderas estrategias, las cuales rebasaron el mero campo militar para abarcar toda la actividad social.

Asimismo, con el desarrollo del armamento nuclear soviético llegó a su fin el monopolio norteamericano en este campo y se marcó un nuevo rumbo a las relaciones este-oeste. El conflicto entre las superpotencias se transformó en la llamada guerra fría, una de cuyas consecuencias fue la yuxtaposición del enfrentamiento entre las dos grandes potencias a los conflictos locales.

Por último, el surgimiento del anticomunismo recalcitrante en Estados Unidos, alentado por el senador McCarthy, propició que el gobierno de Estados Unidos apoyara en los años cincuenta a regímenes de facto, como los establecidos en Colombia, Guatemala y Cuba, que se definían como anticomunistas.

Sin lugar a dudas, este contexto internacional incidió en la situación cubana y, aunado a las condiciones de pobreza e injusticia al interior, fueron factores que

determinaron el triunfo de la revolución en Cuba y su posterior desarrollo.

2.2. La Cuba Prerrevolucionaria.

Recordemos también que la Cuba prerrevolucionaria era un país subdesarrollado, en su economía predominaba el sector agrícola, la industria registraba un bajo nivel de desarrollo y el desempleo que tenía era uno de los más preocupantes a nivel mundial.

En la agricultura el monocultivo azucarero, determinó el carácter abierto de la economía cubana, Fidel Castro en una de sus pancartas para lanzarse a la Revolución decía que Cuba exportaba azúcar para importar caramelos, exportaba cueros para importar calzado, exportaba hierro para importar arados y todo esto, decía era que la estructura y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de Cuba obedecían a los intereses de los capitalistas norteamericanos y que por ello Cuba era la que más alimentos importaba.

En otras se decía que eran los monopolios de los Estados Unidos, dueños de los mayores ingenios azucareros y de plantaciones inmensas quienes imponían su voluntad al desarrollo económico cubano.

El monocultivo de azúcar permitió al imperialismo norteamericano controlar la vida y política de Cuba. El latifundismo era un gran fardo para la economía cubana: los latifundistas, que configuraban el 8% de la población tenían acaparado el 70% de las tierras. En Cuba había unas 200,000 familias campesinas que no tenían siquiera parcelas pequeñas en que pudiesen cultivar hortalizas.

En esta situación el método casi único que permitía a los campesinos desposeídos de tierra era el arriendo que practicaba casi el 80% de ellos, el arriendo de terrenos pequeños solía arreglarse con el pago en especie o como aparcería, un sistema transitorio del trabajo de esclavos al de arrendatario.

En la industria, la conformaban además de los ingenios azucareros, pequeños talleres de artesanos o semiartesanales con mecanización primitiva. En 1954 sumaban el 63.2% del total de la industria.¹

La concentración de la producción se registraba únicamente en las ramas donde predominaba el capital extranjero norteamericano, sobre todo la azucarera y la minera.

Cabe aclarar que la construcción de maquinaria, la metalurgia y la industria química

¹ FAR, Moncada: Antecedentes y Preparatorios. Tomo I. (1952-1953), pág. 112

no existían; en Cuba no se produjo entonces ni una pulgada cuadrada de hojalata ni laminados.²

Al bajo nivel de desarrollo industrial de Cuba se le sumaba el problema del transporte, ocupando el tercer puesto en el Hemisferio Occidental por el comercio exterior per cápita. Cuba poseía una insignificante flota mercante propia, cuya parte en el flete nacional no pasaba del 10% y de 1951 a 1958 pagó por el transporte marítimo de cargas, medio millón de dólares, a las compañías extranjeras.

Todas estas circunstancias determinaron los ritmos muy bajos de desarrollo de la economía cubana. De 1947 a 1958, es decir, en los últimos 12 años prerrevolucionarios, el PNB de Cuba aumentó sólo en un 28% y disminuyó contado per cápita.

Naturalmente, las dificultades económicas no podían dejar de repercutir en la situación del nivel de vida de las grandes masas trabajadoras. En los períodos de la máxima actividad económica los desempleados llegaron a constituir la cuarta parte de la población apta para trabajar.³

Del 40% al 50% de los asalariados estaban en general privados de asistencia médica o seguro social. El alquiler de la vivienda era uno de los más altos del mundo.

Las condiciones de vivienda, la alimentación insatisfactoria y el bajo nivel cultural de la gente ocasionaba grandes epidemias como lo dice el Diario Granma del 10 de mayo de 1977.

Por otro lado más del 40% de los niños cubanos no asistían al Colegio. Ante esto vemos que el triunfo de la Revolución Cubana no fue fortuito, aunque sí inesperado para muchos. Fue el resultado de grandes contradicciones internas, de antagonismos acumulados que durante décadas carcomieron la obsoleta estructura socioeconómica y el golpe de estado realizado por el General Batista el 10 de marzo de 1952 provocó una crisis de la superestructura política.

En materia de política exterior Batista optó por sujetar los intereses de la nación a los de los Estados Unidos y provocó la ruptura de las relaciones diplomáticas con la URSS. Implantó una belicosa política anticomunista y apoyó activamente las acciones de Estados Unidos.

² Ivan Petushkov, La República de Cuba. Los aparceros eran la parte más pobre y más explotada del campesinado urbano, pág. 213.

³ Moncada, Rebato de la Revolución, pág. 109. (En ruso)

2.3. Los Primeros años de la Revolución.

Al triunfo de la revolución, Fidel Castro arribó a La Habana en el transcurso de los primeros días de 1959. Durante su lucha en la Sierra Maestra había tenido mucho cuidado de expresar sus ideas socialistas y sus opiniones tenían una marcada influencia del pensamiento de José Martí. En este sentido, el líder cubano se había mostrado como heredero de un sector profundamente nacionalista de la clase media. En esta perspectiva, se explica la interpretación prevaleciente en Washington que atribuía a los revolucionarios cubanos una actitud esencialmente antiestadounidense. Desde luego, esta idea fue acentuándose conforme los revolucionarios fueron tomando medidas que se inclinaron hacia un cambio radical del modelo económico que permitiera una distribución más o menos equitativa de la riqueza y de la tierra y que, sobre todo, disminuyera la enorme dependencia cubana de los Estados Unidos, viéndose necesariamente afectados los intereses norteamericanos en la isla.

El hostigamiento a la revolución cubana que Estados Unidos instrumentó conforme tales medidas gobernaron sus intereses en la isla, no se limitó a las presiones económicas, que fueron encaminadas contra el principal producto de la isla: el azúcar, sino que comprendió también acciones político-militares de apoyo a las fuerzas opositoras, siendo el caso más conocido el de la invasión a la Playa Girón.

La culminación de dos años de planes contrarrevolucionarios ocurrió el 17 de abril de 1961, cuando un ejército de 1443 refugiados cubanos, que se autodenominaron "Brigada 1506", llegó a la costa sur de Cuba en un lugar llamado Playa Girón, que los norteamericanos identifican como "Bahía de Cochinos". Pese al moderno equipo con que contaba, la invasión pronto fue un fracaso. Para empezar, el intento de eliminar la fuerza aérea cubana fue infructuoso. Al atacar por la madrugada del 16 de abril desde su base en Nicaragua, la brigada de la fuerza aérea invasora, compuesta por viejos B-26, no pudo destruir todos los aviones cubanos en tierra. Esto fue un grave tropiezo si se considera que una de las premisas del éxito era la invasión.

La noticia del bombardeo provocó una movilización inmediata de la milicia, las fuerzas armadas cubanas y de "espontáneos" del pueblo. Castro no fue sorprendido y la rápida respuesta al ataque no había sido considerada por sus invasores. Por otro lado, el desconocimiento de la zona por parte de los atacantes provocó que se desvaneciera la posibilidad de conseguir una invasión sigilosa y

sorpresiva; fue así como Playa Girón fue el escenario de la derrota anticomunista cuando, al encontrarse descargando municiones y equipo, el restante de la fuerza aérea cubana atacó, hundiendo dos de los cinco barcos invasores y apresando al grueso de la brigada.

La propaganda resultante de la victoria fue enorme para el régimen revolucionario. Se hicieron creíbles sus advertencias sobre el hecho de que Estados Unidos haría cualquier cosa para derrocarlo; su preocupación por la seguridad y por lograr un poderío militar se vio justificada. Con base en tal antecedente, Cuba apoyó su requerimiento de armas a la Unión Soviética -cuestión que eventualmente llevó a la crisis de los proyectiles. Más aún, Cuba se convirtió en el primer país latinoamericano en desafiar con éxito a los Estados Unidos, de tal manera que el prestigio y legitimidad alcanzados por Castro, afianzaron a tal grado el apoyo popular a su régimen que se volvió virtualmente inmune a la oposición.

Si bien anteriormente los norteamericanos preguntaban si "Fidel era comunista, cuando empezó su movimiento el 16 de julio de 1953", ahora el Departamento de Estado lo situaba en el contexto del conflicto global entre libertad y tiranía y lo consideraron aliado de la Unión Soviética, así como vanguardia del "imperialismo comunista en el hemisferio".

2.4. Los objetivos de Fidel Castro y sus partidarios.

- Conseguir la independencia y la soberanía de la nación.
- Liquidar los latifundios y repartir la tierra entre el campesinado desarrollando una agricultura multirramal.
- Realizar la industrialización.
- Acabar con la dependencia semicolonial.
- Eliminar el desempleo.
- Elevar el nivel de vida y
- Ampliar los derechos democráticos reales del pueblo.

Lo primero que hizo el gobierno revolucionario al tomar el poder entre 1959 y 1960 fueron:

- La reforma Agraria.
- Se estableció el monopolio estatal sobre el comercio exterior.
- Se nacionalizó la propiedad de los norteamericanos.
- Se adoptó la Ley sobre la reforma Urbana que suprimió la gran propiedad

sobre las casas e hizo a los inquilinos propietarios de las viviendas. Fidel siempre declaró que su Revolución tenía un carácter socialista.

2.5. Estados Unidos y URSS ante la Revolución Cubana.

Ante el triunfo del movimiento revolucionario, Estados Unidos optó por su ya conocida actitud hostil hacia Cuba, en un principio trataron de camuflar su postura antirrevolucionaria. Por ejemplo: El Embajador norteamericano E. Smith, que llegó a Cuba en junio de 1957, expresó en Conferencia de Prensa que el Departamento de Estado sería neutral con respecto a la lucha interna en Cuba y que cambiaría su actitud frente al régimen de Batista.

Washington en 1969 retiró de Cuba a su embajador al mismo tiempo en que Eisenhower incriminó al gobierno de Castro. Pero Cuba entonces estimó que el fortalecimiento de las relaciones con la URSS y otros países socialistas era una garantía de éxito en la lucha por seguir desarrollando la revolución. El convenio sobre el comercio y los créditos firmado con la URSS en febrero de 1960 y la reanudación en mayo de las relaciones diplomáticas con ésta, consolidaron la situación internacional de Cuba.

La URSS compró azúcar cubana y luego suministró a la Isla petróleo, que ya le habían negado los Estados Unidos. Esto salvó a Cuba de la crisis económica que estaba por estallar.

Desde entonces el gobierno de los Estados Unidos ejerció presión sobre sus socios europeos para que no vendiesen armas a Cuba.

Y ya en 1960 los Estados Unidos pasaron a una ofensiva abierta contra la economía cubana, animaron las actividades orientadas a socavar su rama principal: la industria azucarera lanzando bombas incendiarias sobre las plantaciones e ingenios azucareros, luego dejaron de comprar azúcar cubana y más tarde dejaron de suministrar petróleo a Cuba.

En respuesta a tal agresión económica el gobierno nacionalizó bienes norteamericanos: 36 Ingenios Azucareros, Refinerías de Petróleo, La Compañía Eléctrica y Telefónica y Bancos.

La URSS advirtió el 9 de julio de 1960 al gobierno de los Estados Unidos que brindaría al pueblo cubano la máxima ayuda, comprendida la militar, si Cuba se viera agredida por ellos.

De tal forma que los Estados Unidos optaron por dar ayuda a las fuerzas

contrarrevolucionarias, reclutando en forma masiva a los contrarrevolucionarios cubanos concentrándolos en La Florida.

El gobierno de Eissenhower asignó un millón de dólares para ayudar a los contrarrevolucionarios cubanos bajo el mando de los agentes de la CIA en Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua y otros países centroamericanos. Simultáneamente con esto el gobierno de Eissenhower amplió el bloqueo económico a Cuba: se dejaron de importar mercancías cubanas y se prohibieron las exportaciones a Cuba. Eissenhower preparó el camino para el gobierno de John F. Kennedy.

En abril de 1961 se llevó a cabo la invasión: en los combates de la Playa Girón. El mundo entero conoce los resultados de ésta, en donde el ejército revolucionario de Cuba asestó un golpe rotundo a los intervencionistas derrotando a los contrarrevolucionarios, esto afectó grandemente el prestigio de los Estados Unidos y consolidó la situación política internacional de Cuba.

La URSS movida por su deber internacionalista y su solidaridad con la Revolución Cubana, llamó al gobierno de los Estados Unidos a mostrar buen juicio, reestablecer relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, optar por la sensatez y el realismo pero la política cada vez más agresiva que los Estados Unidos practicaron respecto a la Cuba revolucionaria impulsó al gobierno cubano a tomar medidas necesarias para garantizar la seguridad nacional.

En 1962 La URSS acordó con Cuba que la ayudaría instalando sus cohetes de alcance medio para defenderla de la agresión norteamericana.

2.6. La Crisis de los Proyectiles.

La invasión a la Playa Girón permitió al régimen cubano justificar ampliamente la adquisición de armamento y la Unión Soviética pronto se convirtió en su mayor abastecedor. Es así como Cuba bajo la amenaza de nuevas intervenciones, se preparó prioritariamente para la defensa de su territorio. Sin embargo, en octubre de 1962, un nuevo elemento vino a jugar un papel importante en el futuro de la isla: La Crisis de los Proyectiles.

En resumen, la crisis ocurrió cuando la Inteligencia Norteamericana descubrió que la Unión Soviética se encontraba en proceso de instalar en Cuba proyectiles con capacidad de lanzar cabezas nucleares a los Estados Unidos.

Ante esa posibilidad, el presidente Kennedy decidió que los proyectiles deberían ser retirados y para ello impuso un bloqueo naval a la isla, puso en alerta a sus tropas y dirigió un ultimátum al premier soviético, Nikita Krushev, advirtiendo que cualquier

proyectil disparado desde Cuba sería considerado como procedente de la Unión Soviética. Así, enfatizando su determinación, Kennedy anunció sus condiciones a la nación norteamericana, a través de un mensaje televisivo. Tras trece días de tensión, Krushev accedió a dismantelar los proyectiles y de esta forma se evitó el desastre nuclear.

La situación se esclareció debido a un arreglo en donde la URSS debía retirar sus cohetes que los Estados Unidos habían calificado de "ofensivos" mientras que los Estados Unidos declararían respetar la inviolabilidad de las fronteras de Cuba.

**LA POSICION ESTADOUNIDENSE EN CUBA
DESDE
EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION**

3. La Posición Estadounidense en Cuba desde el triunfo de la Revolución.

3.1 En los primeros años 1959 - 1964.

Treinta días después del triunfo de la Revolución Cubana Estados Unidos da a conocer sus instrucciones encaminadas a iniciar el bloqueo a la economía Cubana.

El 27 de agosto de 1959 en Nueva York se hace saber que la American Foreign Power Company, subsidiaria del poderoso monopolio Electric Bond and Share y matriz de la Compañía Cubana de Electricidad, cancela un financiamiento de 15 millones de dólares, cuyos bonos había suscrito en fecha reciente. La medida fue adoptada como consecuencia de la reducción en un 30% de las tarifas eléctricas, decretada por el gobierno de Cuba, así como porque, en la práctica esta decisión frenaba la expansión del servicio en la isla.

El 17 de octubre de 1959 La Casa Blanca se opone de forma oficial a una transacción de carácter militar, acordada entre los gobiernos de Gran Bretaña y Cuba. En diciembre surte efecto la desaprobación de Washington y las autoridades gubernamentales de Gran Bretaña deciden invalidar el prometido suministro de aeronaves militares.

Para marzo de 1960 la administración estadounidense suspende las ventas de helicópteros a La Habana. Disminuyen significativamente los barcos que llegaban a puertos de la capital cubana para transportar mercancías hacia Estados Unidos.

El 29 de Junio de 1960 las firmas Texaco, Esso y Shell, tradicionales abastecedoras de petróleo a Cuba, interrumpen el suministro de combustible y se niegan a procesar el crudo adquirido en la ya desaparecida Unión Soviética, como resultados de las presiones ejercidas por el gobierno de Washington.

Para Julio del mismo año el Presidente de Estados Unidos fija una medida con respecto a la cuota azucarera, lo que significó una reducción de 700 000 toneladas, cifra que representó el 95% del remanente del tonelaje a exportar a los Estados Unidos durante 1960, y en la práctica se redujo a cero dichas importaciones y, en diciembre adjudican a los productores de varias naciones el azúcar que habían dejado de comprar a La Habana.

Para el 20 de octubre del mismo año el Departamento de Comercio de Estados Unidos impide las exportaciones a Cuba, con excepción de los alimentos no subsidiados, las medicinas y ciertos suministros médicos especificados. Paralelamente se informa que, por decisión de la Casa Blanca, a partir de esta fecha queda ilegalizado el traspaso, la transferencia o contratación de cualquier barco

estadounidense al gobierno cubano o a ciudadanos de la isla.

En enero de 1961 La Casa Blanca rompe sus relaciones diplomáticas y consulares con Cuba, y, declara el embargo total al comercio con la isla con la prohibición de la importación a los Estados Unidos de todos los productos de origen cubano, además de todos los productos desde o a través de Cuba., dicha declaración subrayaba que esta medida privaría al gobierno revolucionario de las divisas en dólares que venía adquiriendo de las ventas de sus productos a Washington. Así en octubre de 1960 la Casa Blanca suspendió las ventas a La Habana, y en 1962 interrumpió las compras procedentes de aquél territorio.

Y para mayo de 1964 el Departamento de Comercio de Estados Unidos, revocando la emisión de licencias generales para embarques de alimentos y medicinas a Cuba anuncia que este tipo de mercancías quedaría sujeto a la emisión de licencias específicas validadas.

3.2 En el quinquenio 1987 - 1991.

Durante este quinquenio de 1987 a 1991 la administración estadounidense presentó las siguientes enmiendas de ley dirigidas a estrechar cada vez más el cerco a la isla:

3.2.1 Enmienda Pepper:

Enmienda a la Ley de Comercio presentada por Claude Pepper en la Cámara de Representantes. Según ésta, el representante comercial de Estados Unidos estaría autorizado para solicitar a las agencias ejecutivas del gobierno, un conjunto de recomendaciones destinadas a recrudescer el embargo comercial a Cuba. Se propuso en esta enmienda limitar el acceso de los buques que arribaran a Cuba y efectuaran allí negocios, a los puertos y el comercio con Estados Unidos.

3.2.2. Enmienda Mack:

Presentada por Connle Mack en el Senado de los Estados Unidos, de acuerdo con esta enmienda quedaría prohibida a las firmas subsidiarias de compañías estadounidenses establecidas en terceros países, la realización de operaciones comerciales con Cuba.¹

¹ El contenido de esta enmienda se propondría en reiteradas ocasiones. Del Aguila, Juan M. Cuba: Dilemmas of a Revolution. Página 47.

3.2.3 Enmienda Smith:

Enmienda al Proyecto de Ley de Ayuda Externa para 1991 presentada por Lawrence Smith en el Subcomité de Asuntos Hemisféricos, la cual pretendía la prohibición a las subsidiarias estadounidenses del comercio con Cuba sobre la base que no sean otorgadas, bajo ningún concepto, emisiones de licencias para ese tipo de transacción, la incautación, decomiso y venta por Estados Unidos de los barcos que tocan puerto cubano después de 60 días de promulgada la Ley, y que dentro de los 180 días siguientes a su partida de puerto cubano, entren a un puerto de Estados Unidos con el fin de participar en actividades comerciales. En lo que respecta a los países que reciben ayuda de la Casa Blanca, la reducción de la asistencia brindada por el monto equivalente al de las importaciones de azúcar que realicen desde Cuba.

Por otro lado tienen lugar varias acciones tendientes a reforzar el sitio a la isla. Como por ejemplo: El Poder Ejecutivo se opone a que la televisión estadounidense establezca acuerdos con La Habana para la transmisión de los XI Juegos Deportivos Panamericanos a principios de octubre de 1990. Finalmente se arriba a una solución intermedia para que la ABC pudiera transmitir las competencias deportivas. También en el transcurso del segundo semestre de este año, las autoridades gubernamentales limitan los viajes que se venían realizando entre Miami y la capital cubana.

Para la segunda quincena de febrero de 1991 el Departamento del Tesoro de Estados Unidos niega el permiso para viajar a La Habana al avión Orbis.²

Cuatro meses después tendría que acceder al cumplimiento de este proyecto de intercambio científico.

El 17 de mayo de 1991, el veto de la Casa Blanca frustra la exportación a Cuba desde Brasil de cinco aeronaves de transporte, bajo el pretexto de que la empresa ocupada en la fabricación de estas aeronaves, utiliza componentes importados de Estados Unidos.

Ante más de treinta años de un gran bloqueo económico Cuba se ha visto realmente afectada, pero esto se ha venido agudizando aún más con la desaparición del sistema socialista, pues el Kremlin cortó de tajo todo el comercio que tenía con la isla e incluso invalidó los tratados comerciales que tenía con ella.

² Ivan Petushkov. La República de Cuba, 25 años de lucha y creación, pág. 18. Era cuando Batista recibía toda la ayuda y el apoyo del gobierno de los Estados Unidos.

3.3. Ahora bien ¿Como se ha visto afectada Cuba en los diferentes campos?

Pués bien:

3.3.1. En la Agricultura:

Cuando se implantó el bloqueo, La Habana tuvo que buscar nuevos mercados donde adquirir las semillas que dejó de recibir por parte de Estados Unidos como el arroz, hortalizas, papas, frijol y maíz, todo lo cual eran controladas por empresas norteamericanas.

Además Estados Unidos suspendió el envío de pesticidas, maquinarias agrícolas, piezas de repuestos y accesorios.³

3.3.2. En la Producción Azucarera:

Las instalaciones y maquinarias fundamentales del central azucarero cubano, así como los enseres necesarios para la producción y mantenimiento de la principal arteria productiva de la isla, procedían de Estados Unidos por lo que la Casa Blanca suspende el envío de todo tipo de suministro para la industria azucarera cubana, lo cual asesta un sensible golpe a la economía nacional.

Dicha política ocasiona a La Habana, sólo en lo que a exportación de azúcar se refiere, la pérdida de su más importante mercado, que en el mismo momento de iniciarse el bloqueo, se traduce en cifras en 3,119,655 toneladas del producto.

De otro lado, la necesidad de buscar en Europa y Asia nuevos mercados donde comprar materias primas y otros elementos de consumo, encarece en un 30% los precios de estos.

En este importante renglón de la economía nacional, el bloqueo ha ocasionado afectaciones que, según cálculos estadísticos del Ministerio de Agricultura de Cuba, rebasan los 3,230 millones de dólares.

3.3.3. En la Alimentación y en los Servicios:

El gobierno cubano es obligado a adquirir los productos alimenticios en países lejanos. A causa de la prolongada duración de las travesías, tiene que comprar mayor cantidad de alimentos e incrementar la capacidad de almacenamiento, tarea en la que invirtió más de 30 millones de dólares.

El cerco también afecta la red de servicio gastronómico público, por la carencia,

³ A. Schlesinger: A thousands days of John F. Kennedy in the White House. pág. 222

desde la década del sesenta, de piezas de repuesto para los equipos y por las dificultades en la adquisición de las tecnologías necesarias para el autoservicio y la preelaboración de alimentos.

3.3.4. En el campo de los efectos Electrodomésticos:

La inadaptación a las condiciones tropicales de los equipos comprados en Europa y Asia, crea serios problemas en su funcionamiento y en el abastecimiento de piezas de repuesto.

La necesidad de establecer un sistema de distribución por asignaciones es resultado, entre otros factores, del bloqueo e implica grandes limitaciones y carencias en el consumo.

3.3.5. En el Transporte:

Para apuntar la magnitud de las consecuencias que ha traído al sector este proceso, basta con exponer las reveladoras e inobjectables estadísticas cubanas las cuales arrojan el resultado de que si no hubiese existido el bloqueo, el Ministerio de Transporte de Cuba hubiera podido aplazar en un 40% las inversiones efectuadas en la modificación de la estructura tecnológica de los medios de transporte, así como también hubiera ahorrado muchos millones de dólares. ⁴

3.3.6. En la Industria Básica:

Al prohibirse la venta a Cuba de instrumentos de trabajo, piezas de repuesto y medios de protección individual propios de esta industria, las reparaciones con vistas a reestablecer en los equipos las condiciones tecnológicas, comienzan a prolongarse, y la garantía de la seguridad laboral de los trabajadores a disminuir. Junto a esta adversa circunstancia La Casa Blanca suspende el intercambio de especialistas y conocimientos, asume una drástica política de aislamiento en cuanto al níquel cubano, enderezada a reducir sus ventas al exterior, y asesta un gran golpe a la industria petrolera, al obligarla a cambiar su fuente tradicional de suministro (el propio EE.UU.) a sabiendas de las consecuencias que ello le ocasionaría: el encarecimiento de la transportación, el incremento de la capacidad de almacenamiento, la remodelación de las instalaciones portuarias, la realización de nuevas inversiones en las refinerías que pertenecieron a empresas estadounidenses

⁴ Actas Legislativas básicas de la República de Cuba. Págs. 187-194 y 206-209.

para hacer posible la asimilación de un petróleo con características diferentes.

3.3.7. En la Salud Pública:

La política de aislamiento dirigida por las administraciones de Estados Unidos contra Cuba, impide desde 1964, cualquier intercambio bilateral vinculado al área de salud. Como resultado de esta obstinada actitud, el Ministerio de Salud Pública de Cuba ha tenido que satisfacer sus necesidades en mercados de Europa, Japón y Canadá. No obstante, en ocasiones, los fabricantes de estos países se han visto forzados, dada su dependencia de la tecnología estadounidense a negar a Cuba el suministro de pedidos. Sólo la importación desde estas áreas geográficas de medicamentos, reactivos y otros materiales, representa un costo adicional entre un 30 y 40% del precio, debido a los complicados trámites internacionales que Cuba debe realizar antes de alcanzarlos.

Pueden citarse entre los múltiples efectos producidos por esta política en la esfera:

- Limitaciones en la adquisición de equipos médicos,
- Medicamentos,
- Reactivos y tecnologías que tienen una repercusión directa en el mejoramiento de la atención, médica, la higiene y la epidemiología.

3.3.8. En el Comercio Exterior:

En la misma medida en que el proceso gradual de sitio económico a la isla por parte de la Casa Blanca avanza, Cuba se ve precisada a reorientar el comercio exterior. La pérdida de su principal socio comercial y mercado natural impone la necesidad de buscar nuevas plazas para sus rubros de exportación e importación, de adquirir productos con especificaciones diferentes, de aumentar en cinco veces las distancias a recorrer en la transportación de mercancías, con el inevitable incremento del costo por concepto de fletes y seguro de carga, de crear condiciones para almacenamiento suministros provenientes de áreas geográficas distantes, de prolongar el tiempo de entrega de las mercancías objeto de comercio, y de preparar a cientos de trabajadores desempleados para estas funciones.

Las acciones de bloqueo económico llegan al punto en que las transacciones entre La Habana y empresas subsidiarias de firmas estadounidenses radicadas en terceros países, están sujetas a otorgamientos de licencias de exportación que solo autorizan el intercambio de mercancías no estratégicas con bajos por cientos en sus componentes de origen estadounidense.

3.3.9. En el sector Monetario y Financiero:

En la década de los sesenta, a causa del bloqueo, las importaciones cubanas tienen que ser pagadas mediante carta de crédito confirmada y con un colateral por un valor igual al 100% de la operación, por el que, además, La Habana no recibe intereses.

El Banco Nacional de Cuba estima que ese procedimiento arrojó una pérdida neta para la nación de aproximadamente 150 millones de dólares.

Ya en 1970 se inicia un proceso de agudización de los efectos sobre la disponibilidad de recursos, que toca fondo en 1982 a partir del corte radical que tiene lugar en el nivel de préstamos y depósitos bancarios mantenidos por La Habana, lo cual la obliga a recurrir al crédito de proveedores con un costo superior, y que se traduce en una pérdida neta de 230 000 000 de dólares.

En relación con las consecuencias de los movimientos cambiarios sobre la deuda de Cuba, la conclusión fundamental es que una depreciación sostenida del dólar desde 1970, ha provocado que, al estar la deuda cubana denominada en una moneda diferente a la norteamericana, se haya encarecido en un monto que hasta 1990 arribaba a los 2,102,500,000.00 dólares.

También entre las afectaciones originadas por el cerco económico a la isla están las ocasionadas por el cogelamiento de los activos cubanos en bancos estadounidenses, que si no hubieran sido objeto de tal política, a lo largo del período 1964-1991 el importe de las ganancias por concepto de intereses alcanzaría los 365 000 000 de dólares.

Ahora bien desde los primeros días de marzo de 1992, George Bush se pronunció en relación con la fase en que se adentraba la estrategia de su gobierno hacia Cuba con la adopción de medidas que bordeaban los límites de un Estado de Guerra para aumentar las dificultades de la vida cotidiana en Cuba, con la intención de doblegar a la isla ante los designios de Washington, el 18 de abril, Bush anunció que promovería la aprobación en el Congreso de una Ley más fuerte y eficaz que recrudesciera el embargo contra Cuba, además de advertir que La Casa Blanca no permitiría la venta de medicinas o donación de alimentos a Cuba pues tal acción podría contribuir a la creación de una industria de biotecnología.

En ese discurso Bush también promulgó regulaciones prohibitivas de la entrada a puertos estadounidenses de las embarcaciones que participaran en el comercio con

Cuba.⁵

⁵ New York Times. 8 de Enero de 1961.

**EL DESARROLLO ECONOMICO DE CUBA
A PARTIR DE 1959**

4. El Desarrollo Económico de Cuba a partir de 1959.

Con el triunfo de la revolución cubana en 1959, la economía de este país se transformó radicalmente. Se llevó a cabo una importante reforma agraria, una estatización total de los sectores económicos y un ambicioso programa de salud y educación. Desde 1972, Cuba adoptó el modelo soviético de planificación económica, el cual ha venido aplicando planes quinquenales desde 1975, mismos que perdieron vigencia con el desmoronamiento del bloque socialista.

La organización encargada de la planificación económica es la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), la cual trabaja conjuntamente con el Banco Nacional de Cuba. Aunque el Consejo de Estado controla y es responsable de la política económica, la JUCEPLAN supervisa el programa económico y hace los ajustes pertinentes anualmente a los planes quinquenales mediante parámetros generales previamente establecidos. Los parámetros a seguir por actividad económica son fijados por los Ministros. Asimismo, existen planes operacionales a corto plazo que se derivan de los planes anuales y que al igual que estos no necesitan ratificación legal.

En 1978, se creó el Sistema de Planificación Económica (SDPE), cuyo objetivo fue la descentralización y la eficiencia económicas vía la utilización limitada de las fuerzas del mercado y de incentivos a la productividad. Asimismo, a partir de 1980, se hicieron una serie de reformas a nivel empresarial y laboral con objeto de mejorar la productividad. Entre algunas destacan la sujeción de las empresas a disciplinas financieras y de mercado, con excepción de aquellas que reciben subsidios sociales y la introducción de contratos individuales a nivel gubernamental.

En 1988, se formó un Comité Ejecutivo Especial dentro del Consejo de Ministros, cuyos objetivos fueron los siguientes: canalizar la inversión hacia áreas prioritarias, promover las exportaciones y la sustitución de importaciones, controlar la eficiencia y aprobar las transacciones en moneda dura.

4.1. Los Primeros Años (1959-1971)

Los efectos de las medidas adoptadas entre 1959 y 1961 para transformar la economía, se vieron entorpecidos por el éxodo de personas con talento empresarial, el bloqueo económico impuesto a Cuba y las restricciones impuestas al comercio internacional del azúcar. En 1964, el programa original de desarrollo industrial acelerado fue abandonado a favor de una estrategia que subrayó la expansión de la

producción de azúcar. No fue sino hasta principios de los años 70's, cuando la economía cubana comenzó a crecer.

En efecto, entre 1971 y 1975 el Producto Global Social (PGS)* creció a un promedio anual en precios constantes del 7.5%.¹

4.2. El Primer Plan Quinquenal (1975-1980)

El primer plan quinquenal de 1975, se fijó el objetivo de promover la industrialización a través de la canalización de las ganancias obtenidas por la exportación de azúcar y níquel. Durante este periodo se logró un crecimiento del PGS del 4% anual.²

4.3. El Segundo Plan Quinquenal (1981-1985)

El segundo plan quinquenal (1981-1985), estuvo orientado hacia la diversificación de las exportaciones y la elevación del monto de las exportaciones vía la agroindustria. Los objetivos de este plan fueron cabalmente logrados e incluso superados. Así la tasa anual de crecimiento del PGS durante este periodo creció 2.3 puntos más que la meta fijada a 7.3%. Lo anterior se logró gracias al incremento de las importaciones. Para 1981, al caer los precios del azúcar, la balanza en cuenta corriente presentaba severos desequilibrios.

El alza en los precios del petróleo en estos años no afectó tanto a Cuba, toda vez que en 1983 Cuba firmó un acuerdo de suministro de este producto con la Unión Soviética. No obstante, esta ayuda soviética, la baja en los precios del azúcar combinada con las altas tasas de interés y la falta de créditos externos, obligaron a este país a reestructurar su deuda con los acreedores internacionales.

4.4. El tercer Plan Quinquenal (1986-1990)

4.4.1. Objetivos:

El tercer plan quinquenal (1986-1990) albergaba la expectativa de fortalecer la capacidad de exportación azucarera y la sustitución energética. Sin embargo, las transformaciones registradas en la Unión Soviética y las deficiencias estructurales que comenzó a mostrar el sistema de planificación, han obligado a Cuba a cambiar y a ajustarse en la medida de lo posible a los cambios que afectan al mundo entero.

¹ Juan F. Noyola, La Economía Cubana en los primeros años, Siglo XXI, México 1978, pág. 113

² Alberto Recarte, Cuba: Economía y Poder, Alianza Universitaria, Madrid 1980. Página 85.

4.4.2. El Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas:

La grave situación económica de la isla puso en relieve, desde 1986, la dificultad de cumplir las metas fijadas en el tercer plan quinquenal. En abril de 1986 se lanzó el denominado "proceso de rectificación de errores y tendencias negativas". Este está encaminado a resolver los problemas de ineficiencia e ineficacia de la economía cubana. La base de la rectificación no son solamente los incentivos materiales, sino el fortalecimiento del papel del trabajo y del "individuo socialista". El uso de fuerza de trabajo voluntaria en la forma de "mini-brigadas" está siendo utilizada para incrementar las horas de trabajo.

Esta rectificación incluye, asimismo, el aumento de los precios de los artículos de lujo y semi-lujo y la redistribución de los privilegios económicos que recibían los trabajadores administrativos.

Dentro de este nuevo contexto de cambio y rectificación, la estrategia de desarrollo plantea la necesidad de priorizar actividades que incrementen la captación de divisas en el corto y mediano plazos, restringir al máximo posible los gastos en divisas y contraer de manera severa el mercado interno.

Con objeto de incrementar la captación de divisas, Cuba está introduciendo cambios en su economía especialmente en materia de comercio exterior. Este país caribeño está tratando de diversificar sus exportaciones, exportando a Europa Occidental y a los países en desarrollo, y sectorialmente -exportando tecnología médica y biotecnología, así como produciendo a través de maquiladoras y desarrollando el sector turismo.

El desarrollo de estas actividades económicas encaminadas a obtener divisas, requiere de grandes inversiones. Por ello, el gobierno cubano ha abierto el camino a la inversión extranjera directa. A este tipo de inversiones se las denomina de "producción cooperada". Las formas de asociación que existen actualmente son múltiples y variadas. Entre otras destacan las empresas mixtas y las sociedades anónimas por acciones nominativas. Las ramas productivas en donde ha penetrado la IED son: turismo, pesca, telecomunicaciones, energía, tecnología médica, farmacéutica, construcción y productos semielaborados de azúcar.

En 1987 se creó la CUBANACAN, corporación gubernamental para el turismo y la inversión. Esta ha concretado empresas mixtas en materia turística, así como exportaciones de varios productos científicos y médicos.

El gobierno de Cuba ha planteado la descentralización económica y la

desburocratización en la toma de decisiones, sobre todo a nivel económico. De hecho, en 1990, se tomó la decisión de reducir el gobierno central al Juceplan, 7 comités estatales, 20 ministerios, 5 institutos nacionales, la Academia de Ciencias y el Banco Nacional de Cuba. Asimismo, como parte de este proceso de perfeccionamiento, la burocracia partidaria fue recortada, pasando de 19 departamentos de asesoría del Comité Central a 9. Se les ha otorgado una mayor autonomía a las empresas e incluso se han aceptado los contratos individuales a nivel de las dependencias oficiales.

Desde 1987, Cuba adoptó un paquete severo de medidas de austeridad, tales como la reducción de subsidios y el incremento en los precios de la electricidad.

Cuba está desarrollando un importante programa encaminado a lograr la autosuficiencia alimentaria, el cual incluye el aumento de la producción de arroz, hortalizas, así como de ganadería.

Ante la baja de los precios del azúcar, se han transferido 20,000 hectáreas azucareras hacia la producción de hortalizas. Asimismo se contemplan importantes obras de irrigación y construcción de granjas ganaderas, porcinas y avícolas.

Se está perfeccionando el sistema de almacenamiento y distribución de productos agrícolas y ganaderos y se encuentran en construcción 4 mercados concentradores equipados en La Habana y se ha programado la construcción de 158 centros de almacenamiento nacional para el período 1990-1995. En diciembre de 1990 estaban en funcionamiento 56.

En materia de medio ambiente, el programa de rectificación se ha concentrado en la reforestación. Entre 1988 y 1989, se han plantado 687 millones de árboles.

Asimismo, el gobierno cubano tiene contemplado un plan pesquero tendiente a incrementar la captura pesquera y desarrollar una infraestructura pesquera eficiente. El desarrollo económico de Cuba hasta 1990, dependió de los 12-13 millones de barriles importados anualmente de la URSS y la reexportación de petróleo soviético. En agosto de 1990 se recortó el cargamento de petróleo soviético en 2 millones de barriles.

Esto ocasionó que el gobierno cubano estableciera medidas restringiendo el uso de energía que incluían los recortes del 50% del consumo automotriz de petróleo y diesel, 10% al consumo de energía doméstica y el cierre temporal de algunas fábricas.

También, está desarrollando algunos proyectos, conjuntamente con la India y México, en materia de energía nuclear. Destaca el proyecto de Juruguá en

Cienfuegos. El recorte en el suministro ha afectado notoriamente al sector minero. En este sentido, el gobierno cubano tomó la decisión en 1990, de bajar la producción de níquel.

Ante la nueva realidad internacional, Cuba está buscando reforzar sus vínculos económicos y políticos con la comunidad internacional, especialmente con América Latina. En 1989, por ejemplo, Cuba fue electo miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y los países latinoamericanos, que vía el Grupo de los Siete están apoyando la readmisión de Cuba a la Organización de Estados Americanos. Participa activamente desde 1983 en el Grupo de los No Alineados y está respondiendo positivamente a los llamados de un ánimo creciente de países de la región que promueven la plena incorporación de Cuba a los foros de integración y concertación regional.

De manera general, Cuba está en un proceso de reestructuración de su economía, inducido por los dramáticos cambios en Europa Oriental y la desaparición del Consejo Económico de Ayuda Mutua (CAME) que ha alterado sustancialmente sus tradicionales relaciones comerciales.

No obstante, los esfuerzos que se están realizando a través del proceso denominado de "rectificación de errores", la economía de ese país sigue todavía férreamente centralizada y cerrada, como lo demostraron los resultados emanados del Congreso del Partido Comunista Cubano celebrado en días pasados.

Cuba tiene una disyuntiva: instrumentar cambios en su política económica semejantes a los introducidos por los países europeos del Este o enfrentar una situación cercana al colapso económico. Las razones que fundamentan esa disyuntiva se relacionan con la innegable presión de Estados Unidos a la Unión Soviética para que reduzcan sustancialmente su apoyo a Cuba, a cambio de recibir ayuda de los países desarrollados, en un momento en que ésta se vuelve imprescindible.

CUBA EN EL AMBITO INTERNACIONAL

5. Cuba en el Ambito Internacional.

5.1. Posición de la ONU ante la problemática Cubana.

En la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba, la Organización de las Naciones Unidas ha emitido un sinnúmero de resoluciones condenando y atacando a todos aquellos países que ejercen presión económica sobre terceros para presionar y decidir así su destino, olvidando el estricto respeto de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Además de la igualdad soberana de los Estados, la no intervención y no injerencia en sus asuntos internos y la libertad de comercio y navegación internacionales, consagrados, además, en numerosos instrumentos jurídicos internacionales.

Estados Unidos ha promulgado y ha aplicado leyes y regulaciones cuyos efectos extraterritoriales afectan a la soberanía de Cuba, así como intereses legítimos de entidades o personas bajo su jurisdicción, así como la libertad de comercio y navegación.

La Organización de las Naciones Unidas tomando en cuenta esa falta a los principios antes mencionados ha emitido las siguientes resoluciones en los últimos dos años:

5.1.1. Resolución 47/19.

En la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba, la Asamblea General decidida a fomentar el estricto respeto de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y reafirmando entre otros principios, la igualdad soberana de los Estados, la no intervención y no injerencia en sus asuntos internos y la libertad de comercio y navegación internacionales, consagrados además en numerosos instrumentos jurídicos internacionales.

Teniendo conocimiento de la promulgación de medidas de ese tipo dirigidas a reforzar y ampliar el bloqueo económico, financiero y comercial contra Cuba; En su 70a. sesión plenaria del 24 de noviembre de 1992, exhorta a los Estados que se abstengan de

promulgar y aplicar leyes del tipo referido e insta a los Estados donde existan ese tipo de leyes o medidas que en un plazo breve eliminen las medidas necesarias anulando su efecto.

5.1.2. Resolución 44/215.

La cual también nos habla de "aquellas medidas económicas como medio de ejercer coacción política y económica sobre países en desarrollo, en su 85a. sesión plenaria del 22 de diciembre de 1989.

5.1.3. Resolución 41/165.

La Asamblea General recordando sus resoluciones 2625 (XXV) del 24 de octubre de 1970, que contiene la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) del 1o. de mayo de 1974, en que figuraban la declaración y el programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, y 3281 (XXIX) del 12 de diciembre de 1974, que contiene la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, y, reafirmando el artículo 32 de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en que se declara que ningún Estado podrá emplear medidas económicas, políticas o de ninguna otra índole, ni fomentar el empleo de tales medidas, con objeto de coaccionar a otro Estado para obtener de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos, y, teniendo en cuenta los principios generales que han de regir el comercio internacional y las políticas comerciales para el desarrollo que figuran en su resolución 1995 (XIX) del 30 de diciembre de 1964, la resolución 152 (VI) del 2 de julio de 1983 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, relativa al rechazo a las medidas económicas coercitivas, y los principios y las normas del Acuerdo General sobre aranceles aduaneros y comercio.

Tomando nota del informe del Secretario General sobre la adopción de las medidas económicas tomadas por países desarrollados con fines de coacción, incluido su efecto sobre las relaciones económicas internacionales, y considerando que deben iniciarse

nuevos trabajos a fin de aplicar las resoluciones 38/197, 39/210 y 40/185, Gravemente preocupada por el hecho de que el uso de medidas coercitivas afectan desfavorablemente a las economías y los esfuerzos de desarrollo de los países en desarrollo y de que, en algunos casos, la intensificación de esas medidas ha tenido efectos negativos sobre la cooperación económica internacional,

- Insta a la Comunidad Internacional a adoptar medidas urgentes y eficaces encaminadas a eliminar el empleo de medidas de coacción contra países en desarrollo, que se han incrementado y han adoptado nuevas formas;
- Deplora el hecho de que algunos países desarrollados sigan aplicando medidas

económicas, y en algunos casos, hayan aumentado su alcance y magnitud con el fin de ejercer coacción, directa o indirectamente, sobre las decisiones soberanas de los países en desarrollo sujetos a esas medidas;

- Reafirma que los países desarrollados deben abstenerse de amenazar con aplicar o de aplicar a los países en desarrollo, como medio de acción política y económica perjudicial a su desarrollo económico, político y social, restricciones comerciales, bloqueos, embargos y otras sanciones económicas, por ser incompatibles con las disposiciones de la Carta de Naciones Unidas.

5.1.4. Resolución 38/197.

En su 98a. sesión plenaria del 5 de diciembre de 1986, nos dice que tomando en cuenta el artículo 32 de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en donde se declara que ningún Estado podrá emplear medidas económicas, políticas o de ninguna otra índole, ni fomentar el empleo de tales medidas, con objeto de coaccionar a otro Estado para obtener de él la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos.

Recordando también la resolución No. 152, (VI) aprobada el 2 de julio de 1983 por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, titulada "Rechazo a las medidas económicas coercitivas"; y reconociendo que algunos países desarrollados recurren con mayor frecuencia a amenazas y a la aplicación de medidas coercitivas y restrictivas de creciente alcance como forma de ejercer presión política sobre algunos países en desarrollo, insta a los Estados a abstenerse de usar estas medidas referidas.

5.1.5. Resolución A/48/448.

La Asamblea General aprobó la resolución 47/19 el 24 de noviembre de 1992, titulada "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba" y cuyo texto en rasgos generales dice así:

- La Asamblea decidida a fomentar el estricto respeto de los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas,
- Reafirmando entre otros principios la igualdad soberana de los Estados, la no intervención e injerencia en sus asuntos internos y la libertad de comercio y navegación internacionales consagrados además en numerosos instrumentos jurídicos internacionales,

- Preocupada por la promulgación y aplicación por parte de Estados miembros de leyes y regulaciones cuyos efectos territoriales afectan la soberanía de otros Estados y los intereses legítimos de entidades o personas bajo su jurisdicción, así como la libertad de comercio y navegación,
- Teniendo conocimiento de las recientes medidas de ese tipo dirigidas a reforzar y ampliar el bloqueo económico contra Cuba, insta a través a que se anulen dichas medidas.

5.2. Posición de Terceros países con respecto al Embargo Económico, Comercial y Financiero sufrido por Cuba.

Burkina Fasso:

Está a favor del levantamiento del bloqueo contra Cuba,

Camboya:

Nos dice que el bloqueo impuesto desde hace más de 30 años contra Cuba, sólo ha contribuido al sufrimiento injusto del inocente pueblo cubano, y pide levantar ese bloqueo.

Canadá:

Emitió una disposición para impedir que se cumpliera en el Canadá una medida extraterritorial de los Estados Unidos de América, el artículo 1706 (a) de la ley de autorización de la defensa nacional correspondiente al ejercicio fiscal 1993 (Cuban Democracy Act). El gobierno del Canadá comunicó al gobierno de los Estados Unidos su opinión de que lo dispuesto en el artículo 1706 de la Cuban Democracy Act debía enmendarse o derogarse a fin de que ésta dejara de reglamentar las actividades de las empresas canadienses ubicadas en el Canadá.

El gobierno del Canadá manifestó asimismo al Gobierno de los Estados Unidos su preocupación por la disposición del artículo 1706 de la Cuban Democracy Act, en que se prohíbe que los buques entren en territorio cubano para dedicarse al comercio de mercancías, o para adquirir o prestar servicios efectúen actividades de carga o descarga en los Estados Unidos durante 180 días a partir de la fecha en que hayan salido de Cuba.

China:

Dice que los problemas que surjan entre los Estados deben solucionarse mediante

consultas, negociaciones y el diálogo, sobre la base de la Carta de Naciones Unidas y el derecho internacional.

Nos dice también que las sanciones económicas, incluidos los bloqueos, no contribuyen a la solución de dichos problemas.

Ecuador:

Votó en favor de la resolución 47/19 de la Asamblea General. Además, es del caso señalar que el Presidente de Ecuador, juntamente con los demás Jefes de Estado y de Gobierno que tomaron parte en La tercera Conferencia Iberoamericana realizada en Salvador de Bahía, Brasil, en julio de 1993, suscribió el documento final (A/48/219, anexo) cuyo párrafo 68 dice lo siguiente:

"Tomamos nota de las resoluciones recientes en foros internacionales sobre la necesidad de eliminar la aplicación unilateral, por cualquier Estado, con fines políticos, de medidas de carácter económico y comercial, contra otro Estado.

México:

Quien se ha regido siempre, entre otras cosas, por el principio de que los Estados deben abstenerse en sus relaciones internacionales de amenazar con el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de un Estado, o de aplicar otros medios que no sean compatibles con los fines de las Naciones Unidas; por el principio de que los Estados deben solucionar sus controversias internacionales por medios pacíficos de modo que no se pongan en peligro la paz y la seguridad internacionales ni la justicia y por el principio de no intervención en los asuntos de la jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de Naciones Unidas. Y en razón de que México sigue una práctica comercial no discriminatoria y no reconoce la validez de la aplicación extraterritorial de leyes internas, el Gobierno de México, se ha abstenido de aplicar leyes o medidas a las que se refiere el preámbulo de la resolución 47/19.

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte:

Quienes disfrutaron de unas relaciones comerciales y diplomáticas normales con Cuba, manifestaron su oposición a la ampliación extraterritorial del embargo de los Estados Unidos contra Cuba en la Cuban Democracy Act de 1992. En octubre de 1992, Reino Unido invocó la Protection of Trading Interests Act de 1980. Actualmente, cualquier persona en el Reino Unido que obre de acuerdo con las partes especificadas de los reglamentos de los Estados Unidos para el control de los bienes cubanos, contraviene la legislación del Reino Unido.

Sin embargo considera que el embargo de los Estados Unidos contra Cuba es asunto de los dos gobiernos interesados, y, por lo tanto, la Asamblea General no resulta el foro adecuado para debatir ese problema bilateral.

República Popular Democrática de Corea:

Nos dice que el pueblo cubano actualmente tiene dificultades hasta para obtener suministros médicos y alimentos, los cuales pertenecen a la categoría de suministros con fines humanitarios. Además el bloqueo ocasiona pérdidas injustificadas a otros países que mantienen relaciones económicas, comerciales y financieras con Cuba.

Pide se respete el derecho de los Estados a elegir su propio sistema.

Otros Estados:

Argentina, Colombia, Filipinas, Ghana, Guyana, El Salvador, India, Kenya, Lesotho, República Árabe Siria, República Dominicana, Samoa, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela, Viet Nam, Yemen, Zimbabue, entre otros consideran la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América y piden el estricto respeto de los propósitos y principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas, reafirmando la igualdad de los Estados, la no intervención y no injerencia en los asuntos internos y la libertad de comercio y navegación internacionales, a la vez que exigen la adopción de medidas necesarios en el plazo más breve posible para poner fin al bloqueo económico sobre Cuba que ya ha durado más de 3 décadas.

5.3. Cuba en la Colaboración Internacional.

Desde sus primeros años de la Revolución triunfante el pueblo cubano recibió un amplio apoyo de la URSS y otros países de la ya desaparecida comunidad socialista. Para 1959 la URSS empezó a comprar a Cuba azúcar y suministrarle las cantidades necesarias de petróleo y derivados. Los países socialistas se encargaron de abastecer

la industria cubana en desarrollo con máquinas, bienes de equipo, materias primas y materiales. Por otra parte, ofrecieron a Cuba un mercado seguro para sus exportaciones.

Los vínculos económicos de Cuba con los países integrantes del CAME se fomentaban mediante convenios comerciales y de pago a largo plazo y mutuamente provechosos,

según los planes económicos que se coordinaban. De sus proporciones se puede juzgar por los datos siguientes:

Por ejemplo, con el concurso económico y técnico de la URSS en Cuba se construyeron o modernizaron unas 200 obras industriales de suma importancia para la economía. Como señaló Héctor Rodríguez Llompart, presidente del Comité Estatal de Colaboración Económica, estas empresas producen el 100% de los laminados, el 90% del acero, el 50% de los abonos complejos y una considerable parte de la maquinaria y estructuras metálicas. La URSS prestaba a Cuba también asistencia técnica enviándole especialistas de alta calificación para que trabajasen en las más diversas ramas de la economía, ciencia y cultura.

Para el período de 1981-1985 la URSS aumentó su ayuda económica y técnica a Cuba con el objeto de que ésta construyera y modernizara sus empresas electroenergéticas de siderurgia y metalurgia no ferrosa, comunicaciones y transportes. Incluso la URSS participó en una central atomoeléctrica, etc.

Bulgaria ayudaba a Cuba a fomentar la construcción de maquinaria, la industria alimentaria, la agricultura, la fabricación de maquinaria en cómputo, el transporte y las comunicaciones. Llegaron a trabajar en Cuba cerca de 6 mil especialistas búlgaros.

En 1981, con su colaboración se construyó una fábrica de maquinaria agrícola.

La colaboración con Hungría se llevó a cabo en las industrias textil, farmacéutica y alimentaria. En 1981 también en Guanajay empezaron a ensamblarse con piezas y sistema húngaros y cubanos, autobuses IKarus. Los técnicos húngaros ayudaron también a perfeccionar la tecnología de la producción agrícola y a modernizar el sistema de comunicaciones.

La RDA aportó mucho al fomento de las industrias química, ligera, alimentaria, y de construcción, así como de la agricultura de Cuba. En el marco de los convenios cubano-polacos se mantuvo la colaboración en la construcción de barcos, en la industria celulosa papelería, en la metalurgia y el desarrollo del transporte. Con la asistencia polaca en Cuba se construyó una fábrica de fundición gris.

Rumanía participaba en el fomento de las industrias química, alimenticia y minera de Cuba y le suministraba maquinaria agrícola. Aclaremos que en 1980 Cuba compró mil tractores rumanos y en 1982 otros tantos.

Checoslovaquia prestó a Cuba asistencia económica y técnica en el desarrollo de la electroenergética, la industria alimentaria y ligera, así como de la construcción de maquinaria.

Como podemos observar los países del CAME ayudaron mucho a Cuba en la formación de cuadros nacionales. En los últimos años antes de la aparición de la Perestroika de Gorbachev, se desarrolló una "nueva forma de colaboración":

- La de prácticas que los obreros cubanos hacían en los países socialistas. Dichas prácticas se organizaban en las empresas, duraban dos años y comprendían también la formación teórica.

En los últimos años la colaboración fue muy variada, Cuba firmó convenios generales estipulando construir en su territorio de mancomún varias obras industriales importantes, para lo cual los países del CAME le facilitarían créditos ventajosos pagándole precios estimulantes por su azúcar y su níquel.

En el marco del CAME se desarrollaron intensamente los programas que contemplaban ampliar en Cuba la producción de azúcar, de cíclicos, de níquel, de bienes de equipo para la industria azucarera, de maquinaria de cómputo, de prospección geológica y de fomento de la ciencia y tecnología.

Cabe decir que por el monto de producción de azúcar Cuba se sitúa en el segundo lugar del mundo y por las exportaciones de este producto, en el primero. Cerca del 70% de las exportaciones cubanas de azúcar fueron a parar al CAME.

5.3.1. La ayuda de Cuba a otros Terceros.

Con Vietnam y Mongolia, Cuba colaboró en la agricultura. Los especialistas cubanos ayudaron a Vietnam a fomentar las comunicaciones, la industria azucarera y la sanidad. En 1981 los constructores cubanos terminaron en Vietnam un hospital para 450 plazas y lo donaron al pueblo Vietnamita.

5.3.2. Las relaciones Mexicano-Cubanas.

La mínima distancia que separa nuestro Cabo Catoche del Cabo de San Antonio, arroja la evidencia inmediata de que Cuba es, de hecho, el vecino más próximo de México en ese abanico de posibilidades que es el Caribe. Esta primera consideración ilustra la importancia que históricamente ha tenido nuestra relación con Cuba. Entre los antecedentes de la relación bilateral, cabe recordar que la economía azucarera de Cuba cifró su desarrollo en el comercio triangular que durante la colonia se llevaba a cabo entre Sevilla, La Habana y Veracruz. Asimismo, México simpatizó decididamente con el movimiento de independencia de Cuba porque creía que los cubanos tenían absoluto derecho de gobernarse por sí mismos. No puede dejar de mencionarse tampoco la huella que dejara en México el joven prócer José Martí entre 1875 y 1877, con su colaboración en la revista Universal y, posteriormente, con la redacción de su notable obra maestra "Nuestra América" en 1891.

En el mismo sentido, recordemos el destierro cubano de Benito Juárez, en 1853, impuesto por el dictador Santa Ana. Luego de permanecer un tiempo encarcelado, Juárez llegó a La Habana el 9 de octubre de 1853, donde el Capitán General le concedió el asilo político, más adelante con la ayuda de la masonería cubana, Juárez pudo dirigirse a Nueva Orleans.

La toma del poder por Fidel Castro y su posterior adhesión al Marxismo-Leninismo produjo gradualmente la ruptura de relaciones diplomáticas, consulares y comerciales de los Estados Unidos de América y de las repúblicas latinoamericanas con el gobierno Cubano. Para mediados de 1964, México era el único país que tenía una comunicación aérea con Cuba y cierto intercambio comercial.

La novena reunión de consulta de los ministros de relaciones exteriores de las repúblicas americanas (Washington, julio de 1964), decidió, entre otras cosas, que todos los miembros de la organización rompieran relaciones diplomáticas y consulares con Cuba y decretó asimismo, la suspensión de las comunicaciones aéreas con dicho país. México no acató esta decisión por considerar que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca no contemplaba en parte alguna la aplicación de medidas coercitivas a situaciones de la naturaleza y características de la que examinó la reunión de consulta.

Por lo que toca a la naturaleza del régimen de gobierno de Cuba, México ha sostenido invariablemente, en aplicación de los principios de autodeterminación de los pueblos y de no intervención en los asuntos internos de otros estados, que es cuestión que incumbe exclusivamente a los cubanos decidir. En justa correspondencia, el gobierno de México espera del de Cuba que observe una conducta igualmente respetuosa de nuestra soberanía.

Esta posición en ningún momento ha aplicado nuestro apoyo o nuestra indiferencia frente a actos del gobierno interno en el continente. Por ejemplo, cuando en octubre de 1962 se reveló que dicho gobierno había permitido a la Unión Soviética que instalara en territorio bases para lanzamiento de proyectiles de alcance intermedio, con posibilidades de ser cargados con ojivas nucleares, México manifestó primero su esperanza de que esas armas ofensivas fueran retiradas y, posteriormente votó en la Organización de los Estados Americanos a favor de la resolución que instaba al desmantelamiento inmediato de las bases soviéticas e inclusive autorizaba a los estados miembros para tomar las medidas necesarias, individuales y colectivas, inclusive el uso de la fuerza armada, para evitar que Cuba siguiera recibiendo esa clase de pertrechos militares.

En este contexto, la postura mexicana frente a los diversos conflictos derivados de la Revolución Cubana significa, desde la perspectiva histórica, más compromiso con viejas tradiciones y principios de nuestra política exterior, que con Cuba misma, pues estos principios básicos tienen su fundamento en la necesidad de preservar la soberanía nacional. El notable incremento en las relaciones con Cuba, experimentado en la década de los 70's, coincidió con una reorientación de nuestras relaciones internacionales que, teniendo como base el respeto al pluralismo ideológico, buscó el acercamiento a los países en vías de desarrollo para la consecución de un orden global equilibrado y justo. En muchos sentidos, la posición mexicana frente a Cuba intenta precisamente mantener un equilibrio en el sistema interamericano, de manera que éste no sea objeto de competencias no precisas en los tratados existentes, ni pretexto para alcanzar criterios que rigen nuestras relaciones han tenido siempre un respaldo nacional, continuando con una tradición de coherencia y comunicación entre la política interna y la exterior que han observado los gobiernos de la revolución. Quisiéramos señalar también que estas relaciones son una muestra de alternativas de cooperación al margen de los criterios hegemónicos de las grandes potencias que una nación como México no puede dejar de alentar.

La relación bilateral México-Cuba se ha conducido en un clima de respeto mutuo y diálogo franco, que ha permitido diversos acuerdos de cooperación. Las visitas a Cuba de los presidentes Luis Echeverría (1975), José López Portillo (1980), Miguel de la Madrid (1988), así como las tres realizadas a México por Fidel Castro (1979, 1981 y 1988), han puesto de manifiesto las buenas relaciones entre ambos países. En el mismo sentido, el funcionamiento por doce años continuos de la comisión mixta Intergubernamental México-Cuba, ha garantizado la regularidad de los

contactos y la evaluación al más alto nivel del curso de las relaciones. Con este instrumento se han podido hacer profundos análisis del estado de la cooperación en los ámbitos económico, financiero, industrial, comercial, agrícola, científico, cultural y educativo.

5.4. Política Exterior Cubana.

Ningún otro país del tamaño de Cuba y pocos con más recursos, pueden igualar la proyección internacional de la política exterior de la isla caribeña que, además de haber sido pieza clave en la Guerra Fría, ha sido un factor de peso en África (tropas cubanas en Angola, ayuda a Etiopía 1977-1978, apoyó de la República Árabe Saharaui Democrática), en América Central (apoyó a Nicaragua y a la insurgencia salvadoreña), para nombrar algunos de los lugares donde su presencia ha sido más notoria y controvertida.

La actividad cubana en el ámbito internacional puede dividirse en varias etapas. La primera se desarrolló durante los años sesenta y estuvo ligada a la búsqueda de una estrategia para salvaguardar la revolución, la cual se caracterizó por intentos infructuosos por apoyar a movimientos revolucionarios que buscaran implantar un modelo similar al cubano en los demás países de América Latina, lo que ocasionó un severo deterioro de las relaciones cubano-latinoamericanas.

Una segunda fase se inauguró cuando en 1967-1968, Cuba incrementó sus relaciones con los países del Bloque Socialista, dando como resultado su ingreso al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), en 1972.

En 1975 se inicia un nuevo periodo en la política exterior cubana, marcado por la inserción de Cuba en el contexto internacional como país en vías de desarrollo en una zona del llamado Tercer Mundo. Al mismo tiempo, como nación socialista está inserta en la confrontación este-oeste. A partir de esta etapa, Cuba se vio ligada a universos distintos: la comunidad socialista, el movimiento de los países no alineados, América Latina y el Caribe, y el mundo en desarrollo.

La presencia de 30,000 soldados cubanos en Angola no se entiende únicamente en función de una dependencia con relación a la Unión Soviética, sino de la lógica geopolítica y de la inversión de alianzas derivadas de la bipolaridad, donde la competencia por zonas de influencia no excluye la búsqueda de cierta autonomía, aún de las naciones socialistas.

La dimensión de la política exterior cubana en el continente africano, se ha

convertido en un factor significativo en virtud de la vinculación que se ha establecido entre el retiro gradual de las tropas cubanas en Angola y la independencia de Namibia, lo cual quedó plasmado en las nueve rondas de negociaciones cuatripartitas entre Angola, Cuba, Estados Unidos y Sudáfrica, que dieron como resultado la salida de las tropas cubanas de Angola en un periodo de dos años y medio. Además, Cuba mantiene en países tan diversos como Benín, Sao Tomé y Príncipe, Libia y Argelia, "Personal de Cooperación", con el objeto de coadyuvar en los respectivos procesos de desarrollo; Cuba, a su vez, entrena en diversos campos a técnicos y revolucionarios de más de 80 países.

A partir de 1979, con el recrudecimiento de la actividad insurgente en El Salvador y el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, resurgen los temores particularmente en los Estados Unidos, de que Cuba haya regresado a la estrategia que pretende reafirmar un liderazgo político-ideológico-militar-revolucionario en la región.

En cuanto a la situación particular de Cuba, el comercio con occidente acusa un déficit anual aproximado de 500 millones de dólares, lo que revela que si bien la deuda externa es aparentemente poco elevada (3,200 millones de dólares), la Habana está incapacitada para pagarla. Por el contrario, el endeudamiento se acrecienta irremediabilmente cada año. En 1985, sin embargo, las gestiones cubanas con países europeos, Canadá, Japón y el mundo socialista, resultaron bastante exitosas, obteniendo plazos de vencimiento y renegociación favorables.

En el ámbito latinoamericano se aprecian cuatro etapas de la política exterior cubana.

Entre 1959-1962, Cuba procuró mejorar relaciones con los países democráticos como Venezuela, Chile, Brasil, Perú y Bolivia, a la vez que denunció a las dictaduras en Haití, República Dominicana y Nicaragua, y participó activamente en la ONU y OEA.

Entre 1962-1970, ante la ruptura de relaciones diplomáticas de todos los países de la OEA con Cuba (excepto México) y el proceso de golpes militares apoyados por Estados Unidos en Brasil, Argentina y Bolivia, decidió (declaración de Santiago), apoyar a los movimientos que combatirán la hegemonía norteamericana.

Para 1970-1979, tras el fracaso de la Alianza para el Progreso, de la derrota de Estados Unidos en Vietnam y la agudización de la crítica situación política en diversos países de América Latina, que posibilitó transformaciones sociales en Granada y Nicaragua, Cuba comenzó el acercamiento hacia América Latina, como en los casos de Colombia, Venezuela y a través de una activa participación en el

SELA. De igual manera, Cuba continuó su apoyo a los movimientos insurgentes en Nicaragua, Granada, El Salvador, Haití, Paraguay, Argentina y otros.

Desde 1979 a la fecha, la aguda crisis económica de la región, el proceso de retorno al civilismo en el Cono Sur y la crisis centroamericana, hicieron posible el acercamiento con Uruguay, Brasil, Perú y Ecuador.

Asimismo, dentro de sus relaciones bilaterales con los países de América Latina, Argentina se ha convertido en su principal cliente comercial. En 1985, el presidente conservador de Ecuador fue el primer jefe de estado latinoamericano después de México en visitar Cuba, acto que fue seguido por la presencia de los presidentes de Argentina y Uruguay.

En el caso del conflicto centroamericano, Cuba ha propugnado por una solución negociada en tanto la estabilidad regional es percibida como elemento de gran importancia para su propia seguridad nacional. En efecto, el gobierno cubano apoyó los esfuerzos pacificadores del Grupo de Contadora, así como la solución pacífica del conflicto de El Salvador y, en la actualidad ha otorgado su apoyo al acuerdo firmado en Antigua, Guatemala, por los cinco presidentes centroamericanos.

Por último, a partir de la celebración de la primera reunión presidencial del mecanismo permanente de consulta y concertación política, celebrada en Acapulco en noviembre de 1987, es posible prever una cada vez mayor participación cubana en los encuentros de integración latinoamericana y un eventual retorno de Cuba al sistema interamericano, concretamente a la OEA. Dicho planteamiento recibió una mayor atención en la reciente reunión en Punta del Este, así como también fue tema tratado y apoyado en la Declaración de Ica, Perú, que, de concretarse, iniciaría una nueva etapa de las relaciones de Cuba con el resto de América Latina.

Por otra parte, en lo referente a las relaciones de Cuba con la Unión Soviética, se puede afirmar que la política exterior de los dos países converge en multitud de cuestiones, más no puede afirmarse que sean idénticas. Particularmente en lo que se refiere al tercer mundo, Cuba alienta iniciativas que en ocasiones difieren de las posiciones soviéticas.

Asimismo, con las reformas internas promovidas en la Unión Soviética por Mijail Gorbachov, se inició un periodo de distanciamiento que tomó matiz público cuando el Vicepresidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, contestó a críticas aparecidas en una publicación soviética sobre los problemas económicos y sociales en Cuba.

La visita que en 1987 realizó a Cuba el canciller soviético Edward Shevardnadze, no obstante las declaraciones de prensa, no parece haber limado las asperezas en la relación bilateral y sí confirmó cierta distancia, dada al parecer por la falta de

liberalización del sistema político-cubano, el cual, de acuerdo con observadoras, se ve limitado por el constante hostigamiento estadounidense, que quiere aprovechar una apertura para aumentar su ingerencia en la isla.

En lo que respecta a las relaciones Cuba-Estados Unidos, al inicio de la administración Reagan, éstas giraban en torno al llamado "éxodo de Mariel" y permitieron a Castro, por primera vez en mucho tiempo, contar con una carta de negociación. Desde 1980,

el gobierno estadounidense, sin abandonar su política de confrontación con Cuba, ha adoptado especialmente políticas, como sería el mismo caso de los refugiados de Mariel.

Sin embargo, el conflicto centroamericano destacó la animosidad del Presidente Reagan hacia el régimen cubano, al que acusó en 1981 de ser "la fuente" de los problemas subregionales y, por lo tanto, de ser la línea donde debería "marcarse el alto" en centroamérica, especialmente en Nicaragua, en virtud del triunfo de su revolución y del eventual apoyo cubano.

En términos generales, puede decirse que durante el primer mandato de Ronald Reagan las relaciones permanecieron congeladas, siendo hasta finales de 1984 que llegaron a un acuerdo para la reparación de los "Indeseables" de Mariel, a cambio de la restauración de cuotas regulares de inmigración para los cubanos. Al acuerdo de Mariel, sin embargo, siguieron nuevas provocaciones estadounidenses, como el establecimiento de Radio Martí y la expulsión del mercado estadounidense de productos de terceros países que utilizaran materiales y/o componentes cubanos. Castro respondió suspendiendo el citado acuerdo, por lo que en 1985 las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos regresaron a su hostilidad característica.

No obstante, en 1987 se produjo un nuevo acontecimiento que significó una distensión en la relación entre ambos países. Representantes de los dos gobiernos firmaron un acuerdo migratorio que permitió la emigración anual de varios cientos de civiles más a territorio norteamericano y el liberar a cientos de cubanos detenidos en cárceles estadounidenses. También el aparente éxito de las negociaciones cuatripartitas para la solución del conflicto de África Austral en la que participan ambos países, parece ser otro antecedente de distensión.

En contrasentido a lo anterior, la aprobación por parte del Congreso Norteamericano del presupuesto necesario para la instalación de un globo aerostático que posibilita la emisión de la señal de TV Martí desde la Florida, es un nuevo elemento hostil en la deteriorada relación cubano-norteamericana. ¹

¹ Nota: Desde que la Asamblea General aprobó la resolución 47/19, más de 120 organizaciones no

gubernamentales han escrito al Secretario General para insistir en el cumplimiento inmediato de dicha resolución. La lista de esas organizaciones figuran en el Documento A/INF/47/6Add, en la Biblioteca del Edificio de la Organización de las Naciones Unidas en México.

LA PERESTROIKA Y SU IMPACTO EN CUBA

6. La Perestroika y su impacto en Cuba.

6.1. Crisis en Moscú:

Mientras todos parecía favorecer a Cuba durante el primer semestre de 1991, en donde en los XI Juegos Panamericanos tenían lugar en Cuba y habiendo ganado 140 medallas de oro, un total sin precedentes en la historia. Primera vez que un país latinoamericano derrotaba a Estados Unidos en los Juegos Panamericanos.

En el otro lado del mundo ocurrían hechos también favorables para Castro: Se había dado un golpe de estado en Moscú, aprovechando la supuesta enfermedad de Gorbachev un comité de emergencia de ocho dirigentes de línea dura del Kremlin había derrocado al presidente soviético Mijail Gorbachev. El Comité estaba encabezado por el vicepresidente Gennady Yanayev, e incluía al jefe de la KGB, Vladimir Kryuchkov, el ministro de defensa, Dimitri Yazov y el vicepresidente del Consejo de Defensa, Oleg Baklanov; todos ellos amigos de Cuba en el Kremlin, comunistas de la vieja guardia que tenían serias dudas sobre las reformas de Gorbachev. Para Cuba, el golpe no podía haber llegado en mejor momento, pues al día siguiente Gorbachev debía firmar un tratado fundamental que otorgaba virtual autonomía económica a Rusia y a otras ocho Repúblicas Soviéticas, así la Federación Rusa, de donde provenía prácticamente todo el petróleo soviético enviado a Cuba, obtendría el control de sus recursos naturales y su comercio exterior. Y hay que aclarar que Boris Yeltzin, presidente de la Federación, ya se había manifestado contra la continuación de los embarques de petróleo subsidiados a Cuba. Pero todo parecía corregir tal situación.

Castro sabía perfectamente que un caos en la Unión Soviética podría provocar más daño al comercio cubano, por lo menos, según él, a corto plazo. Con una anarquía en Cuba se corría el riesgo de que los embarques de petróleo a Cuba cesaran por completo.

Durante las veinticuatro horas siguientes, el régimen cubano se mantuvo en silencio sobre el asunto, mientras los países occidentales habían volcado su peso en favor de Boris Yeltzin, que exigía el retorno inmediato de Gorbachev al Kremlin. Aclarando que Libia e Irak apoyaban a la nueva junta soviética.

Sesenta horas después del golpe de estado la junta se disolvió y Gorbachev retornó a Moscú la noche del 22 de agosto, Castro sólo podía suspirar de alivio por no

haberse apresurado a abrazar públicamente a los golpistas. Jugó bien su papel al no apoyar a ningún bando hasta no ver algo certero.

Al día siguiente de la llegada de Gorbachev, Yeltzin anunciaba que la bandera sería reemplazada por la vieja bandera rusa de colores rojo, blanco y azul y desaparecería para siempre aquella bandera roja con la hoz y el martillo.

Pocas horas después millares de jubilados rusos derribaron la estatua de Félix Dzerzhinsky, fundador de la KGB, frente al cuartel general de la policía secreta soviética. Las estatuas de Lenin pronto corrieron la misma suerte.

Pero lo que perturbó más que nada al régimen cubano fue el desmantelamiento del Partido Comunista soviético, pues por órdenes de Yeltzin, las células del Partido en el ejército, las fábricas y las embajadas extranjeras fueron declaradas ilegales y los cinco mil edificios del partido fueron confiscados. El edificio se había convertido en sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa de Yeltzin.

Yeltzin, actuando de salvador y némesis de Gorbachev estaba aprovechando su nueva popularidad para firmar decretos a diestra y siniestra y para actuar como líder de facto de toda la unión. Gorbachev, debilitado políticamente, no tenía más remedio que firmar lo que Yeltzin le exigía.

El nuevo líder ruso era la pesadilla de Castro, ya que preconizaba el rápido paso a una economía de mercado libre y se oponía enérgicamente a la ayuda soviética a Cuba.

Y como no si Yeltzin con su Departamento de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores soviético elaboró un documento interno que sugería una "drástica reducción de la cooperación soviético-cubana". La "Habana no está dispuesta a entender la perestroika soviética, y sigue aferrada a sus propios dogmas", decía el documento. Afirmaba que si bien Moscú deseaba "desideologizar" sus relaciones exteriores, La Habana "persiste en sus políticas antimplerrialistas".

Además Castro, decía el documento, incurre a cierta hiperactividad en asuntos internacionales que no concuerda con las posibilidades del país, además de oponerse totalmente a la política soviética, sobre todo en temas como los derechos humanos, la limitación de la carrera armamentista y sus opiniones sobre los conflictos regionales; así pues el Kremlin decidió cortar su vínculo de tres décadas con Castro.

Fidel Castro se convirtió rápidamente en un obstáculo para los esfuerzos del Kremlin

en mejorar sus vínculos con los países occidentales.

Entretanto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa elaboró sus propias pautas con respecto a Cuba:

1. Esta ya no sería una prioridad de la política exterior rusa.
2. La Federación rusa ya no aportaría ayuda política o militar al régimen cubano.
3. La Federación rusa continuaría comerciando con Cuba sólo sobre la base del pago en divisas y a los precios del mercado mundial.

Ante tal toma de decisión, la FNCA, encabezada por Mas Canosa, se reunió con altos ayudantes de Yeltzin e inauguró una oficina de relaciones públicas a cuatro cuadras del Kremlin. Canosa contrató a tres periodistas soviéticos para ayudar en su cruzada anticastrista. Entre ellos estaba Alexander Machov, ex articulista del periódico liberal Moscow News, que había residido en La Habana a mediados de los años ochenta. Machov había sido uno de los primeros periodistas soviéticos en criticar el régimen de Castro en la prensa soviética y uno de los primeros en ser invitado a Miami por el Instituto de Estudios Soviéticos y de Europa Oriental de la Universidad de Miami a cargo del profesor Valenta. Machov también fue contratado por Radio Martí, sus informes desde Moscú en un fluido español con acento ruso pronto comenzó a ser transmitido en Cuba por la radio financiada por el gobierno norteamericano.

En su primera conferencia de prensa después del golpe, el presidente soviético Mijail Gorbachev se abstuvo de criticar la tibia respuesta de Cuba al intento golpista, denunció a los Libios y a los iraquíes por su apoyo a la Intentona pero no así a Castro como lo había hecho ya antes George Bush.

Más tarde, Cuba recibió un cable del Kremlin, en donde los soviéticos pedían urgentemente un embarque de azúcar cubana para aliviar la escasez de alimentos en Moscú, que se agravaba rápidamente. Esto infundió a Castro nuevas esperanzas de que el liderazgo del Kremlin aún estaba interesado en mantener una buena relación de trabajo con Cuba. Pero todo fue en vano pues, nunca recogieron el embarque.

Gorbachev seguía perdiendo poder y dependiendo cada vez más de Yeltzin, Gorbachev accedió a las exigencias de Yeltzin de que despidiese a todos los altos funcionarios que no se habían opuesto inmediatamente a los conspiradores.

Más tarde, el 11 de noviembre de 1991 en una acción destinada a simbolizar el fin

de la Guerra Fría, Gorbachev anunció el retiro de la brigada de combate soviética de 2,800 hombres detachada en Cuba, sin hacerlo saber primero a Castro sino que el anuncio lo hizo en una conferencia de prensa conjunta con el secretario de estado norteamericano James Baker.

Castro consideró esta actitud como una humillación, se dió cuenta que era inútil continuar fingiendo que las relaciones cubano-soviéticas continuaban distinguiéndose por la "amistad inquebrantable" entre los dos países, como el régimen de Castro había repetido religiosamente en todos sus comunicados oficiales durante las últimas tres décadas.

Esta humillación pública por la inesperada salida de las tropas soviéticas era tan preocupante para los dirigentes cubanos como el impacto concreto de la retirada sobre las fuerzas armadas cubanas, que dependían casi por completo de armamentos y repuestos soviéticos. Castro decidió obstaculizar todo lo posible la salida de las tropas soviéticas, tres días después del anuncio de Gorbachev, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba formuló una declaración señalando que el retiro soviético equivaldría a dar luz verde a Estados Unidos para que lleve a cabo sus planes de agresión contra Cuba.

Castro pidió a los soviéticos que reconsiderarán su decisión, o por lo menos salvaran la cara de Cuba negociando una resolución en las Naciones Unidas exigiendo un retiro simultáneo de Estados Unidos de la base naval norteamericana de Guantánamo en Cuba.¹ Los soviéticos estaban ahora más ocupados en evitar que su frágil unión se desintegrara, estaban interesados únicamente en mejorar sus vínculos con Estados Unidos que en acoger peticiones de Castro.

Nikolayenco, el viceministro soviético de Relaciones Exteriores, con un fluido español visitó Cuba el 21 de septiembre de 1991, para asegurar que Moscú no condicionaría el anunciado retiro de la brigada soviética a una salida norteamericana de Guantánamo.

Dos meses después Gorbachev mandó un nuevo enviado a La Habana para discutir el retiro de la brigada soviética así como para poner en su lugar a los cubanos, envió

¹ Alrededor de seis mil norteamericanos, militares y civiles, se encuentran instalados en Guantánamo bajo un tratado de 1903. Poríárkova N. La política de los Estados Unidos en la Cuenca del Caribe. Página 23.

al embajador especial Vyacheslav Ustinov, un especialista en asuntos africanos, cuyo rango era significativamente menor que el de Nikolayenko y cuyos lazos con Cuba eran prácticamente inexistentes.

Cuba se encontraba en un estado de consternación, la televisión cubana no tenía más remedio que mostrar las imágenes de las banderas rojas y las estatuas de Lenin cayendo en la Unión Soviética, pues si no lo hacía Radio Martí y las emisoras de los cubanos exiliados se llevarían toda la audiencia.

Ya no había casi gasolina, los embarques de petróleo soviético se suspenderían por completo de un momento a otro. La gente hacía colas enormes para comprar pan o esperaban en largas colas que se formaban en las paradas del ómnibus, pero la mente de todos parecía estar en otro lado.

Cuando visité Cuba la mayoría de los cubanos con que me topaba y hacia conversación me preguntaban acerca del futuro de Cuba y si era cierto que los soviéticos se estaban volviendo contra Cuba, ¿Planearían los soviéticos un golpe para derribar a Fidel?

Ante tal duda de la gente, Fidel tuvo que escribir un artículo en el Granma, lo lamentable que había sido la tragedia que estaba viviendo la Unión Soviética, afirmando a la vez que ni las estatuas de Lenin ni el marxismo-leninismo jamás serían derribados en Cuba. El mensaje decía: "Nuestro deber más sagrado es salvar la nación, la revolución y el socialismo". A medida que se hizo evidente que Castro no podría detener la retirada soviética de Cuba se agudizaron las tensiones dentro del círculo íntimo del máximo líder.

Ya para el 10 de octubre de 1991 estaba programado el Congreso de Partido Comunista en Cuba, a juicio de muchos cubanos, la última oportunidad que tenía Castro para reformar el sistema, hacer una transición pacífica a la democracia y evitar una sangrienta guerra civil.²

En una estadística realizada señalaba que el 87% de las opiniones habían sido críticas, aunque la mayoría no iban más allá de criticar problemas de la vida cotidiana, como el deterioro del transporte público. El mensaje general era de

² La invitación a que la gente presentara libremente sus propuestas para el Cuarto Congreso del Partido, había desembocado en una oleada de críticas al las políticas del régimen. Fidel Castro. El Pueblo gobierna. Página 74.

descontento.

La gente ya empezaba a criticar los postulados más sagrados de la revolución:

1. El Sistema Unipartidista
2. La Economía Planificada
3. El Gobierno Unipersonal de Fidel

Otra encuesta realizada por esas mismas fechas reflejaba que casi 3,500 personas habían reclamado mercados libres para productos agrarios; casi 100 personas se habían declarado a favor de un sistema multipartidista y otras cincuenta habían pedido un giro radical hacia una economía de mercado. Esto significaba una fuerte corriente de insatisfacción en el país.

La mayor parte de las restantes opiniones recogidas en las asambleas habían criticado las ineficientes industrias de servicio, la enorme burocracia oficial y la falta de elecciones democráticas en el Partido y en la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Los defensores de la línea dura³ debían contemplar seriamente la necesidad de adoptar reformas para calmar a una población cada vez más inquieta.

Los activistas de los derechos humanos de Cuba abrigaban la esperanza de que se produciría una rebelión en las filas del partido durante este cuarto Congreso que conduciría a reformas radicales, como la aceptación de un sistema multipartidista. Después del derrumbe del bloque soviético, el Partido Comunista de Cuba, sólo podía asegurarse un lugar en el futuro de Cuba si lideraba la transición a una democracia de tipo occidental.

Algunos grupos de derechos humanos, envalentonados por el anuncio de Gorbachev sobre el retiro de la brigada soviética, decidieron poner a prueba la tolerancia del régimen organizando las primeras manifestaciones públicas anticastristas. El 6 de septiembre de 1991, un grupo recientemente formado denominado Coalición Democrática Cubana, la cual organizó una protesta frente al cuartel general de la Seguridad del Estado en Villa Marista, La Habana.

El grupo, integrado por seis pequeños partidos de centroderecha vinculados con la

³ Línea Dura y Vieja Guardia, encabezados por José Ramón Machado Ventura, estaba formada por funcionarios de edad avanzada y se oponían a cualquier tipo de reformas. Moncada. Rebato de la Revolución. Página 52.

FNCA de Miami, utilizó comunicaciones telefónicas con Radio Martí y la voz de la Fundación para convocar a la participación masiva al acto, al cual sólo asistieron unas docenas de personas que fueron rápidamente dispersadas por la seguridad oficial. Daniel Azpillaga Lombard, líder de la coalición, fue inmediatamente arrestado.

Sólo que no era el único grupo de opositores, había otros grupos más pequeños, y, los líderes de ocho de esos grupos se reunieron en casa de Elizardo Sánchez Santa Cruz, del grupo de derechos humanos CCDHRN, para firmar un documento que creaba una organización de centro izquierda, la Concertación Democrática Cubana. Sus integrantes eran casi todos grupos de derechos humanos que atravesaban ahora la línea divisoria al activismo político.

María Elena Cruz Varela, la poetisa, era la que encabezaba el grupo de los disidentes denominado Criterio Alternativo.

Varela fue arrestada dos meses después, en noviembre de 1991; una turba enviada por el gobierno organizó "un acto de repudio" frente a su casa durante tres días, el último día la multitud atacó la casa, arrastró a la mujer por las escaleras y la obligó a comerse un volante de propaganda de Criterio Alternativo que había distribuido en las calles. Después fue sentenciada a dos años de cárcel por difundir propaganda antigubernamental y fue enviada a prisión.

El grupo Criterio Alternativo dió otro paso audaz, enterados de que varios periodistas extranjeros habían entrado subrepticamente al país con visas de turistas para cubrir el Cuarto Congreso del Partido Comunista, el grupo convocó a una conferencia de prensa masiva, la primera jamás organizada por una organización de oposición en Cuba. La Concertación presentó una "propuesta de siete puntos dirigida a los delegados al Congreso del Partido, reclamando entre otras cosas una amnistía general para los presos políticos, el reconocimiento oficial de los grupos de derechos políticos y humanos y la celebración de elecciones libres.

El propio Fidel había alimentado la esperanza acerca del Congreso al convocarlo, y llamar a todos los cubanos para que propusieran ideas nuevas con vistas a la reforma del Partido.

Los reformadores, encabezados por la nueva camada de líderes del Partido como Carlos Lage, el Zar económico del régimen, Roberto Robaina, jefe de la Unión de Jóvenes Comunistas y Abel Prieto, presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, presionaban por una apertura política y económica que inyectara nueva

energía al régimen. En su mayoría eran líderes partidistas menores de cuarenta y cinco años, preocupados por su propio futuro político, entre otras cosas, si el régimen se derrumbaba.

La idea generalizada que tenían los miembros del Partido decía que "Querían que sobreviviera Fidel", pero para llegar a eso argumentaban que era necesario democratizar el Partido y los organismos electos, cosa de tener instituciones más sólidas. Hablaban de una Asamblea Nacional con legisladores que realmente representarían a sus electores y tuvieran una participación real en la política interna y externa del país.

En cambio los líderes de la vieja guardia, encabezados por José Ramón Machado Ventura, jefe del partido comunista, alegaba que en momentos en que la revolución afrontaba la peor crisis de su historia, cualquier tipo de reformas, ya fueran elecciones legislativas libres o una mayor autonomía para las empresas estatales, abrirían las puertas a una ola de cambios que acabarían con la revolución; así como la Perestroika con sus reformas iniciales acabó con el sistema.

La vieja guardia estaba formada sobre todo por funcionarios de avanzada edad en altos puestos de la estructura administrativa del Partido y jefes provinciales y municipales de mediana edad, como por ejemplo, Jorge Lezcano, secretario del Partido Comunista en La Habana. Quien igual que el anterior recomendaba mantenerse firmes y afrontar los tiempos difíciles mediante la creación de una oleada de "entusiasmo revolucionario" a través de la maquinaria propagandística del Partido.

La élite revolucionaria de Cuba se encontraba desde entonces en un estado de conmoción interna, los funcionarios cubanos empezaban a hacer declaraciones en privado que en el seno del Partido se libraba una intensa batalla entre duros y blandos.⁴

En una entrevista que tuvo Andrés Oppenheimer con el vicepresidente de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez, un político marxista que había capitaneado las relaciones cubano soviéticas durante casi cuatro décadas, confesó que él no estaba sorprendido de los cambios en el Kremlin, que hacía años que él ya estaba

⁴ Oppenheimer. La Hora Final de Castro, página 385

desilusionado con el sistema pero no podía decirlo públicamente⁵.

Rodríguez insistió que Cuba era un caso distinto, una joven revolución que no había perdido contacto con su pueblo y era obvio que dijera esto, pues el había abrazado la revolución de Castro, había dedicado su vida a perseguir el sueño marxista y no estaba dispuesto a tirar todo por la borda aún cuando era sabido que Rodríguez había utilizado su jerarquía para tratar de convencer al comandante de que salvara a la revolución adoptando urgentes reformas económicas y políticas, influido por sus amigos "perestroikos" en Moscú, y por la hija de Castro exiliada en España.

Mientras tanto, el régimen cubano acababa de reducir nuevamente los artículos de los ciudadanos, sus racionamientos se reducían considerablemente; si antes se tenía derecho a un par de pantalones por año ahora uno tenía derecho a sólo un par cada dos años. No había jabón, detergente, aceite comestible, el papel para escribir faltaba tanto en las oficinas como en las papelerías, se redujo el horario de televisión para ahorrar energía. Como parte de los preparativos para sobrevivir sin combustible, la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) había anunciado planes de contingencia destinados a reemplazar al correo aéreo nacional con palomas mensajeras.⁶

La UJC había escogido otros veinticinco lugares en La Habana para instalar otros palomares y como es de esperar la prensa oficial no tardó en celebrar el nuevo servicio de correos de Cuba, como lo había hecho hacía poco con las bicicletas.

La corrupción y el mercado negro se habían extendido más que nunca ⁷

Era fácil encontrar por las calles cubanos tratando de vender algunas de sus pertenencias o cubanas tratando de sacar a como de lugar algunos dólares. y todo esto era para sobrevivir en un sociedad donde todo escaseaba dando lugar a que las

⁵ Oppenheimer. La Hora Final de Castro, págs. 377, 378.

⁶ La primera estación de correo con palomas mensajeras se construyó a fines de agosto de 1991 en el Parque 13 de Marzo de Centro Habana, frente al Museo de la Revolución. Roberto Recarte. Cuba Economía y Poder. Página 43.

⁷ Como extranjero al visitar una gasolinera los empleados ofrecían llenar el tanque a cambio de efectivo, a la mitad de precio, en lugar de recibir los cupones emitidos.

listas de racionamiento no alcanzaran para comer todo un mes.

En cuanto la Universidad de La Habana rebautizada como Departamento de Socialismo Científico, había perdido por mucho aquellos intercambios académicos con instituciones latinoamericanas pues al parecer los estudiantes no acudían a ese tipo de intercambio ni las instituciones debido al miedo que se contemplaba si la palabra "socialismo" aparecía en sus certificados. Se pensó en cambiar de nombre al Departamento y llamarlo "Departamento de Sociología Política" o "Politología", mismo que pedía Carlos Cabrera, jefe de la sección de la Universidad de La Habana, para así poder recuperar el intercambio estudiantil.

Los reformistas esperaban lograr persuadir al Cuarto Congreso de la necesidad de flexibilizar los estatutos de los partidistas y de reemplazar la retórica marxista-leninista del régimen con otra más nacionalista que también atrajese a los cubanos no comunistas. Por ejemplo referirse al Partido Comunista como "El Partido de la Nación Cubana". Otros pedían un retorno radical a las ideas de Martí como Arnaldo Hart, ministro de Cultura.

De acuerdo con la ley, los turistas tienen que comprar cupones de gasolina al precio de 1.75 dólares el litro en la agencia de Havanaautos del gobierno. Pero hoy día pocos lo hacen.

La mayoría quería que Fidel abandonase su slogan: "Socialismo o Muerte".

Los reformistas habían trazado un plan para convencer a Fidel durante el Cuarto Congreso de que debía renunciar a parte de su poder. Sería una oportunidad única de promover una apertura política controlada que daría renovado impulso a la revolución. Así al transferir algunos poderes de Castro a una nueva generación de líderes, la revolución cubana prepararía el camino para una sucesión ordenada cuando el comandante falleciera y comenzaría el proceso de transición hacia un sistema más democrático. Los gobiernos latinoamericanos y europeos aplaudirían la iniciativa y Cuba comenzaría a preparar el terreno para la supervivencia a largo plazo de su revolución socialista.

De acuerdo con el plan, Castro continuaría como presidente, jefe del Consejo de Estado y líder del Partido Comunista, y estaría a cargo de las políticas globales del país. Entretanto, se designaría un primer ministro que encabezaría el Consejo de Ministros y que dirigiría el funcionamiento cotidiano del gobierno. La tarea del primer ministro correspondería a Carlos Lage, el joven reformista que en la práctica ya estaba dirigiendo los asuntos económicos del país. No existe el cargo de primer

ministro en la estructura oficial de Cuba desde hacía muchos años. Castro ejercía poderes absolutos como Presidente de la República, Presidente del Consejo de Estado, Presidente del Consejo de Ministros, Primer Secretario del PC y Comandante de las Fuerzas Armadas.

Los reformistas esperaban convencer a Fidel de que esta nueva estructura del poder permitiría que un líder joven y sus ayudantes adquirieran experiencia en el manejo diario de los asuntos de gobierno. Eso quitaría un peso innecesario de los hombros de Fidel y le permitiría dedicarse de lleno a planear la política a largo plazo del país. Fidel continuaría estando al mando del país, pero dispondría de más tiempo para dedicar a las grandes decisiones estratégicas del Estado.

Fidel dió luz verde a Escalona a principios de 1991 para que se examinara el plan y se analizaran sus ventajas e inconvenientes a puertas cerradas en los niveles más altos del régimen. Castro incluso mostró cierto entusiasmo.⁸

Escalona era uno de los más entusiastas en crear el puesto de primer ministro, como Presidente de la Asamblea Nacional pues ayudaría a legitimar internacionalmente el régimen cubano, argumentando que muchos gobiernos fortalecerían sus vínculos políticos y económicos con el gobierno si percibían el inicio de una apertura política o cambios que apuntaban en esa dirección, y del otro lado se encontraba Machado Ventura, los reformistas también propugnaban la posible adopción en el Cuarto Congreso de muchas de las propuestas que habían surgido durante las asambleas nacionales de llamamiento como lo era la discusión de elecciones libres y directas a la Asamblea Nacional, para que los candidatos fueran escogidos por el pueblo en lugar de por el Partido Comunista y sus organizaciones de masas; los mercados libres campesinos, la legalización de trabajadores independientes como plomeros y carpinteros, y una mayor libertad de prensa.

Quien temía la creación de un cargo de primer ministro pues éste significaba marcar el comienzo de una apertura política global, además de alentar a los grupos disidentes a propagar sus ideas como partidos opositores era Machado Ventura.

En caso de aceptarse la creación del cargo de primer ministro se tendría que recurrir al artículo 141 en donde dice que si se quiere introducir algún cambio importante en

⁸ Oppenheimer. La Hora Final de Castro, pág. 388. en donde se nos dice que Castro había considerado un plan de transición.

la misma habría que llamar a referéndum nacional, o sea que se necesitaría de un plebiscito para legalizar el nuevo cargo oficial.

6.2. Resoluciones del Cuarto Congreso.

6.2.1. En los Asuntos Internos:

Se reafirmaba el estatus del Partido Comunista, como partido único de la nación Cubana, marxista y leninista.

Se aprobaron las elecciones a la Asamblea Nacional y las legislaturas provinciales "por el voto directo del pueblo". Dejando los detalles de las nuevas leyes electorales para ser discutidas en un futuro.

6.2.2. En los temas Económicos:

Se autorizaba la labor de los trabajadores por cuenta propia "en los límites y conveniencias que imponen las circunstancias del período especial y la construcción del socialismo.

6.2.3. En el área de los Asuntos Exteriores:

Reclamaba vínculos más sólidos con América Latina, China, Vietnam y Corea del Norte.

La única novedad surgida de este Congreso fue una cláusula que otorgaba al Comité Central "facultades excepcionales" para adoptar decisiones por encima de todos los restantes organismos oficiales en situaciones "imprevisibles". Dicha resolución hacía prácticamente imposible que una rama del gobierno por sí misma cuestionase el liderazgo de Castro. Esto es, si los nuevos legisladores elegidos por voto directo decidían apartar del poder a Castro, el Comité Central podía invalidar inmediatamente su decisión.

Ahora bien lo que surgió de la idea de designar a un primer ministro y convocar a referéndum para incorporar la separación de poderes a la Constitución, fue que murió al nacer, pues según nos dice Juan Escalona Reguera, Presidente de la Asamblea Nacional que dicho plan murió pues el líder cubano había llegado a la conclusión de que era demasiado peligroso para su status.

Las proyecciones confidenciales del régimen Castrista mostraban entonces que Cuba

comenzaría a salir de su "peor momento histórico" a mediados de los años noventa, pero un comunicado de Carlos Aldana, (el tercer hombre más poderoso en la jerarquía Castrista entonces, quien fuera expulsado por Fidel del Partido Comunista el 26 de octubre de 1992, acusándolo de un escándalo financiero y convertido en Paria político en Cuba) dijo que la crisis económica cubana tocaría fondo en 1992 o principios de 1993, y de acuerdo con sus cálculos la economía cubana comenzaría a expandirse en 1994, cuando "las enormes inversiones en turismo y biotecnología empezaban entonces a dar frutos".

Ya en el Comité de Organización del Congreso, formado por Fidel Castro y la élite de su régimen, los reformistas encontraron un aliado imprevisto en Raúl Castro, hermano menor de Fidel, sobre todo en las cuestiones económicas.

Como se recordará que apenas dos años atrás Raúl Castro había ayudado a condenar al general de división Arnaldo Ochoa y había depurado al Ministerio del Interior de los funcionarios influidos por la perestroika. Ahora, Raúl actuaba como reformista desconcertando y para sorpresa de todos los diplomáticos destacados en La Habana. Raúl Castro afirmaba que Cuba necesitaba cambios en su sistema y expresó su preocupación de lo que podría suceder en Cuba si no se hacían esos cambios y además cambios realizados bajo Fidel. Raúl argumentó en favor de una mayor autonomía para sectores clave de la economía.

Ante esto, la gente argumentaba que Raúl tenía mas conciencia que Fidel del creciente descontento popular y de la necesidad de hacer algo al respecto.

Cabe aclarar que el Cuarto Congreso se realizó a puertas cerradas, en contraste con anteriores congresos del Partido, no se permitió la entrada de periodistas extranjeros ni delegaciones extranjeras visitantes. Y esto no es para causar sorpresa pues los anteriores congresos abiertos habían sido debates debidamente estudiados, hoy existía la posibilidad real de que el Partido iniciara un proceso de riguroso autoexamen, en donde los reformistas tenían grandes esperanzas.

El jueves 10 de octubre de 1991, comenzó el Cuarto Congreso en la Ciudad de Santiago y para sorpresa de todos Raúl Castro no asistió, siendo el segundo funcionario más alto después de Fidel, también había sido el orador más activo después de Fidel; él se había encargado de la redacción de la agenda y de los cambios propuestos en la estructura del Partido, sus programas y estilo de trabajo.

Esteban Lazo, miembro del Buró Político y jefe del Partido en Santiago dió la bienvenida en un discurso emotivo y dijo que la ausencia de Raúl y de otros

delegados no estaban presentes porque se encontraban en sus respectivas unidades, protegiendo los cielos, las costas y el suelo del país.⁹

Ya en privado los delegados al Cuarto Congreso fueron informados que la ausencia de Raúl respondía a una emergencia militar, pues tropas norteamericanas acababan de desembarcar en la base naval de Estados Unidos en Guantánamo, ostensiblemente para ayudar a evacuar a residentes norteamericanos en la vecina Haití después de un golpe militar que había derrocado al presidente Jean Bertrand Aristide el 30 de septiembre de 1991.¹⁰

Aún con todo esto, los reformistas estaban preocupados por la ausencia de Raúl quien abrazaba los ideales reformistas, incluso había aprobado nuevas prácticas administrativas en las empresas de las fuerzas armadas, permitiendo que estas se desarrollasen con creciente autonomía de la economía planificada.

Fidel dió por fin su discurso y dedicó tres horas a describir la lamentable situación económica de Cuba después del derrumbe del bloque soviético. Habló del comercio que existía entre Cuba y la Unión Soviético Socialista, mismo que ya no existía. Ya no llegaban ni arroz, ni granos, ni repuestos para los televisores, refrigeradores, ventiladores, bicicletas de fabricación soviético. La nueva Alemania unificada había cancelado todos los contratos de cooperación de Alemania Oriental con Cuba; Checoslovaquia había hecho lo mismo, sólo los embarques de petróleo soviético estaban llegando a un ritmo más o menos de acuerdo con lo citado en el convenio soviético-cubano de diciembre de 1990. Y con esto trato de explicar la realidad del país en forma diáfana.

Le dijo al pueblo cubano que la Unión Soviética se encontraba en un caos por no haberlo escuchado en 1987 cuando dijo que había advertido al bloque soviético en el curso de una reunión del CAME ese año sobre los peligros de las reformas de

⁹ Recuérdese que Raúl Castro había desaparecido antes de la escena pública y el hecho había alimentado conjeturas de que podía estar gravemente enfermo. Un titular del Washington Post en agosto había preguntado ¿Donde se encontraba Raúl Castro? Después de que este había faltado al discurso de Fidel el 26 de Julio de ese año. Revista Cuba : Foreign Trade. Página 12.

¹⁰ El Departamento de Estado Norteamericano afirmaba que las tropas enviadas a Guantánamo se encontraban ahí debido a la crisis que acosaba a Haití. Depestre Catony, Cuba 1899-1952. Página 34.

Gorbachev, pero que su llamado de atención no había sido tomado en cuenta; explicó que él había cumplido con su deber histórico de advertirles que no se dejaran llevar por la tentación de copiar el capitalismo, pues, eso traería consecuencias funestas para el Estado y la Nación en sí.

Castro dijo en ese momento que ellos no podían cometer el mismo error, explicándoles que él no traicionaría al pueblo cubano del modo en que el liderazgo del Kremlin había abandonado al pueblo soviético y que el Partido Comunista de Cuba continuaría garantizando la independencia de Cuba del imperialismo yanqui.

Les dijo que no se convertirían en otro Puerto Rico, o en otro Miami.

Días después Castro dejó conocer otro slogan "Nuestro deber más sagrado es salvar la patria, la revolución y el socialismo", decía que la revolución era un proceso histórico que había comenzado con Martí, De Céspedes, Maceo, Marx, Engels y Lenin y que él no era más que un esclavo del poder, que la revolución le había asignado la sagrada responsabilidad de defender sus principios en un mundo cada vez más hostil.

Agregó que la Revolución jamás aceptaría un sistema multipartidista en Cuba.

Así, ante el desconcierto de todos los delegados asistentes "el congreso político más democrático jamás celebrado en el mundo" como lo aseguró Fidel se convirtió en una gran farsa. Todos los delegados se acercaron al micrófono para recitar los logros de sus respectivos centros de trabajo y recitaron poemas de honor al comandante, otros se acercaron al escenario para entregarle ofrendas, en medio de aplausos.

Después de cuatro días de sesiones el 14 de octubre de 1991 se concluyó el Cuarto Congreso aprobando los cambios en el Buró Político y el Comité Central del Partido que Castro había propuesto.

El nuevo Buró Político se integró por veinticinco miembros, once más que el precedente, entre ellos estaban el jefe de Ideología y Relaciones Exteriores del Partido, Carlos Aldana; el líder de la juventud comunista Roberto Robaina y el presidente de la Unión de Escritoras y Artistas de Cuba (UNEAC), Abel Prieto. (11) Algunos antiguos miembros del Buró Político fueron dados de baja, entre ellos el ministro de Cultura Armando Hart, la presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas y esposa de Raúl Castro, Vilma Espín, el ex ministro de Educación José Ramón Fernández y los líderes de la vieja guardia revolucionaria Pedro Mir y Jorge Risquet.

Aunque, el nuevo Buró Político incluía a varios reformistas, estos nunca podrían prevalecer en una votación. Este estaba integrado por dieciséis funcionarios de la burocracia del Partido, cuatro generales, un obrero de la construcción, un intelectual, un líder sindical, un científico y un ayudante personal de Castro. Los reformistas ocupaban sólo alrededor de media docena de cargos.

Hubo una sorpresa al final cuando se leyeron los resultados de la votación secreta para las altas autoridades del Partido durante la sesión de clausura del Cuarto Congreso (que no fue televisado ni difundido a la población), se supo que tres delegados habían votado contra la reelección de Fidel Castro como primer secretario del Partido y que otros cuatro habían depositado sus votos contra Raúl.

Esta muestra de distensión no tenía precedente en la historia del Partido, nunca antes nadie había votado en contra de Fidel, aclaró que los votos no venían de la población en general sino del seno de los mil setecientos cubanos más incondicionales del gobierno en todo el país.

CUBA EN LAS DECADAS 80's Y 90's

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

7. Cuba en las décadas de los 80's y 90's.

7.1. Situación Económica Interna en la década de los 80's y 90's.

La difícil situación económica de la isla es un hecho. Las manifestaciones de la crisis son de muy diversa índole y se observan en la mayoría de los sectores económicos:

7.1.1. Cuentas Nacionales.

La crítica situación de la economía cubana se manifestó desde el inicio del tercer quinquenio. Para 1989, sin embargo, ésta cobra una dimensión tal que afectó el conjunto de las actividades productivas. Lo anterior se vió reflejado en una disminución paulatina del Producto Social Global (PSG). "Después de la vertiginosa caída del PSG en 1987, la tasa de crecimiento se recuperó a 2.1% en 1988. En 1989 esta cifra bajó a 1.5%. Se estima que durante 1990 el PSG fue menor al 1%."

7.1.2. Empleo

Se estima que la fuerza de trabajo en Cuba crezca por lo menos 1.9% anual en los años 90's. Si bien ésta era de 2.5 millones de personas en 1975, pasó a 3.5 millones en 1989. Durante este período se observa un incremento de la participación de la mujer, pasando de representar el 27.4 por ciento del total de la fuerza de trabajo en 1975, a 38.3 por ciento en 1988. Las mujeres ocupan el 85% de los puestos administrativos.

El sistema laboral cubano se ha flexibilizado en los últimos años al introducirse los contratos privados, por ejemplo, en la agricultura privada. Actualmente están registradas 29,000 personas, tales como los artesanos, electricistas, plomeros y agricultores privados.

"Por sectores económicos la industria absorbe el 21.8% de la fuerza de trabajo, seguida por la agricultura (19.6%), el comercio (11.2%), la educación (11.2%), la construcción (9.8%), los servicios sociales (6.9) y las comunicaciones (0.9%)."

7.1.3. Salarios y Precios.

Los salarios son establecidos por el Comité Estatal del Trabajo y Servicios Sociales de Cuba. El proceso de rectificación ha favorecido los aumentos en el sector agrícola y el turístico, al otorgarles a los trabajadores mayores incentivos. El

promedio salarial anual en 1989 fue de 2,256 pesos cubanos.

En Cuba no existen los índices de precios y todos los bienes tienen un precio controlado y muchas veces subsidiado. Los precios dependen de la situación económica reinante en un momento dado. Así, por ejemplo, debido a la crisis energética en 1985-1986, los precios de la electricidad se incrementaron un 30%. En 1991 aumentaron un 30% más.

En 1988, con objeto de favorecer la agricultura, se incrementaron algunos vegetales entre un 25 y 78%. En 1990, dado el recorte de petróleo proveniente de la URSS, los precios de los bienes de consumo subieron. En 1991, se comenzó a racionar la carne y el pan.

7.1.4. Agricultura.

El programa postrevolucionario dió prioridad a la agricultura. Con la reforma agraria de 1959, fueron expropiadas. En 1963 se llevó a cabo otra reforma agraria mediante la cual se expropiaron las pequeñas y medianas propiedades. En los años 70's se le dió gran importancia a las cooperativas agrícolas. De hecho, si bien en 1980 existían 725 cooperativas, esta cifra aumentó a 1,418 en 1987. En 1986, dada la existencia de "mercados de campesinos", se fomentaron las pequeñas propiedades. Estas fueron legalizadas en 1980. Actualmente el estado controla el 70% de las tierras cultivables. El resto se distribuye entre las cooperativas agrícolas y las granjas privadas.

En 1971, 587,000 ha. contaban con sistemas de riego. Esta cifra aumentó en 1989 a 6,172,000 ha. El 29% de la zona azucarera cuenta con estos sistemas. Desde 1986 se ha puesto especial hincapié en continuar con obras de irrigación, tanto industriales como domésticas.

Como parte de la actual política de promoción de la agricultura, el gobierno ha venido pagando precios mayores por sus productos a los campesinos, ha establecido vínculos directos entre las cooperativas y los mercados y ha fomentado la producción privada.

En los últimos años la producción de arroz, vegetales, raíces, frijoles, fruta y tabaco, está distribuida en cooperativas y granjas privadas. El 61.3% de las tierras privadas está conformado por cooperativas.

El azúcar es el primer producto de exportación cubano y su primera fuente de divisas. Cuba es el primer exportador mundial. Produce casi el 7% de las exportaciones de azúcar mundiales. El 40 por ciento de la tierra cubana está cultivada con este producto. Si bien, el plan quinquenal prevvefa que durante la zafra

de 1990-1991 se recolectarían 7.8 millones de toneladas, de las cuales 6.8 se destinarán a la exportación, la desaparición del bloque socialista y de instituciones como el CAME, con el que mantenían el 80% de su comercio, han traído como consecuencia una drástica baja en los niveles de exportación azucarera, los cuales descendieron de 5.5 toneladas en el primer semestre de 1990 a 4.39 millones de toneladas en el mismo periodo de 1991.

La Organización Internacional del Azúcar (OIA) ha señalado que no se enviaron embarques de azúcar a Checoslovaquia y a Rumania en los primeros seis meses de 1991, mientras que el año pasado se habían vendido 64,935 toneladas al primer país y 196,949 al segundo, durante el mismo período. No hubo exportaciones de azúcar cubana a Hungría durante 1990 y 1991. Las exportaciones a Alemania Oriental, que ascendieron a 96,850 toneladas durante 1990, desaparecieron tras la unificación del país. Las exportaciones a Albania en la primera mitad de 1991 fueron 2,103 toneladas

-23,519 toneladas en el mismo período anterior; a Bulgaria 28,266 contra 73,508 y las exportaciones a la Unión Soviética, su principal comprador, bajaron a 2.98 millones de toneladas de 3.31 millones.

Se estima que dado el colapso del comercio bilateral entre Cuba y los países de Europa Oriental, Cuba venderá en el mercado libre de 500,000 a 700,000 toneladas de azúcar durante 1991. Más todavía, si los precios de este producto se mantienen al nivel actual, Cuba necesitará exportar un volumen extra para poder compensar sus ingresos por este concepto.

El segundo producto agrícola de exportación cubana es el tabaco. Cuba ocupa el octavo lugar mundial en la producción de tabaco y derivados. Después de una producción récord en 1980/1981, las adversidades climatológicas han hecho que la producción baje notoriamente. Así, la producción de tabaco ha pasado de 44.600 ton. en 1985 a 38,800 toneladas en 1987. Durante 1988/1989, la cosecha de tabaco fue de 42,900 toneladas. Los ingresos por concepto de este producto sumaron en 1990, 110 millones de pesos cubanos.

Desde 1970 y con el objeto de diversificar su producción agrícola, Cuba emprendió un programa de desarrollo y cultivos de cítricos. La producción de cítricos se concentra en el sur de la provincia de Matanzas y en la Isla de la Juventud. En 1988, Cuba exportó 536,000 toneladas de frutas cítricas, convirtiéndose en el cuarto exportador mundial. En 1989 la producción bajó a 276,000 toneladas, recuperándose en 1990. Este año la producción de cítricos se duplicó. Se prevé

que para 1995, Cuba exporte 2 millones de toneladas.

El café se convirtió en un producto importante desde 1985, año en que Cuba ingresó a la Organización Internacional del Café. Si bien en 1975 se producían 2.3 toneladas por hectárea, ésta cifra subió a 3.3 toneladas por hectárea en 1989. En 1989 la producción de café fue de 536,000 toneladas a pesar del decrecimiento del área cultivada.

La producción de hortalizas ha sido fomentada en los últimos años. El Plan agrícola de 1991 ha fijado que este renglón se incremente un 35%.

7.1.5. Ganadería.

Las cabezas de ganado disminuyeron de 5.02 millones en 1985, a 4.93 millones en 1988, afectando la producción y el consumo de carne y leche. En marzo de 1989, el Programa Mundial de la Alimentación implementó en Cuba el proyecto 2002, mediante el cual se le otorgaron \$23 millones de dólares para el desarrollo de la producción lechera en Camagüey.

La producción de carne porcina se ha incrementado debido a la política gubernamental de venta de ese ganado a particulares.

7.1.6. Pesca.

En 1985 la captura de productos del mar ascendía a 220,000 toneladas. Esta cifra aumentó en 1989 a 250,000 toneladas. Las exportaciones de langosta congelada y camarón han aumentado.

7.1.7. Minería.

El sector minero representa una pequeña porción del PGS (1.3% en 1989), pero es un importante captador de divisas. Cuba es el cuarto exportador mundial de níquel. En 1989, Cuba exportó níquel por más de 500 millones de pesos cubanos. La refinación de este mineral se ha visto afectada por la política cubana de ahorro de energía. De hecho, en 1990 el gobierno cubano cerró la refinería "Che Guevara", con lo cual se redujo la producción de níquel en más de 40,000 toneladas. Cuba cuenta, también, con importantes reservas de cobre y manganeso, dolomita, gypsum, sodio, potasio, carbonato de calcio y bentonita.

7.1.8. Sector Energético.

Hasta 1990 la economía cubana fue altamente dependiente del petróleo soviético.

En agosto de 1990 le fueron recortados 2 millones de barriles de petróleo de los 12 millones que le suministraba este país.

Ante esta situación, el gobierno cubano ha tenido que adoptar medidas drásticas de austeridad. Ha disminuido en un 50% el consumo de gasolina y en 10% el uso de energía doméstica. Asimismo, ha cerrado algunas fábricas.

Con objeto de poder contar en el futuro próximo con fuentes de energía propias, está desarrollando plantas nucleares y energéticas como las de Juruguá en Cienfuegos y la terminal termoeléctrica de Matanzas. También se están desarrollando proyectos alternativos de energía y construyendo la quinta refinería de petróleo.

En 1989, Cuba produjo el 6% de sus requerimientos petroleros y su producción fue de 718,000 barriles. El abastecimiento petrolero proveniente de la URSS fué tan sólo de 10 millones de barriles durante 1991 y a partir de 1992 Cuba tuvo que pagar los embarques en divisas. Ante esta situación, el gobierno cubano inició un plan de maximización de la producción, incluso con ayuda de la inversión extranjera. Así, por ejemplo, las compañías francesas Total y Cie-Européene des Petroles firmaron con este país un programa conjunto de seis años para la exploración y producción de hidrocarburos. Petrobras de Brasil también ha negociado con Cuba un contrato de exploración de la costa norte de la isla. Asimismo, Cuba ha firmado un acuerdo de cooperación con la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).

A pesar de la limitación del petróleo las producciones efectuadas en Cuba en el año 1991 fueron: 8 millones de toneladas de azúcar, 1 millón de toneladas de cítricos, 400 mil toneladas de acero, 50 mil toneladas de níquel, 400 millones de dólares en turismo y 250 millones de dólares en pesca y tabaco.¹

7.1.9. Industria.

Desde 1970 el gobierno cubano controla todas las empresas. La política en materia industrial desde la década de los 70's ha estado dirigida a la sustitución de importaciones y al aprovisionamiento de materiales industriales.

Desde mediados de los 80's la industria manufacturera ha bajado su productividad debido a la falta de acceso de partes y componentes importados, especialmente aquellos relacionados con la producción de bienes de consumo duraderos e industria

¹ Todos los datos mencionados hasta donde se encuentra este subíndice fueron obtenidos de un folleto elaborado en la Embajada de Cuba en México.

química.

El sector industrial cubano se ha especializado en el procesamiento de derivados del azúcar, industria y maquinaria ligera, electrónica, fármacos y biotecnología. Destaca el área de la tecnología médica en sus avances para la producción de vacunas contra la meningitis B y de medicamentos contra el vitiligo. Cuba ha hecho enormes avances en materia de diagnóstico de cáncer, HIV, hepatitis y traumatología. Cuba está desarrollando robots industriales y software y ensamblando artículos semi-industriales.

7.1.10. Construcción.

El sector de la construcción tuvo una tasa de crecimiento del 4.5% en 1990. Este crecimiento se debió al énfasis que puso el programa de rectificación en el sector turismo y por la canalización de brigadas de trabajadores, desempleados y voluntarios hacia este sector. La construcción del centro de exhibición "Expo-Cuba", así como las instalaciones para los Juegos Panamericanos, la creación de hospitales y vivienda rural, son claros ejemplos.

El Estado dedica especial atención a la construcción de viviendas, en lo cual se ha alcanzado un gran adelanto mediante el sistema de microbrigadas, formadas por trabajadores que dejan sus ocupaciones habituales para dedicarse temporalmente a la construcción. Así han surgido numerosos poblados y comunidades siendo el mejor ejemplo la moderna ciudad de Alamar, al este de la capital.

7.1.11. Turismo.

Dentro del sector primario, el turismo ha cobrado gran importancia a partir de mediados de la década de los 80's. Cuba cuenta con 67 sitios de interés turístico potenciales. Actualmente se están desarrollando los polos de desarrollo turístico de Varadero y Cayo Largo.

El turismo es visto en Cuba como fuente para incrementar los ingresos por concepto de divisas. De hecho, los ingresos por este concepto han pasado de 75 millones de pesos cubanos en 1985 a 250 millones en 1990.

El flujo de turistas provenientes del extranjero en 1990 fue de 340,000 personas. Su mayor cliente turístico es Canadá, seguido de Alemania, España, México, Italia, Brasil y Argentina.

La política turística cubana está dirigida al establecimiento de "joint ventures" o empresas conjuntas, desde 1982. Se han establecido este tipo de empresas

conjuntas con España y se encuentran en proyecto contratos de asociación con empresas europeas, jamaicanas y brasileñas.

Con objeto de evitar los efectos negativos del rápido crecimiento turístico, tales como la dolarización de la economía, el gobierno cubano ha restringido el acceso a las monedas extranjeras a los cubanos y ha incrementado los sueldos en este sector.

7.1.12. Transporte y Comunicaciones.

Por su parte, el renglón transporte se ha desarrollado notoriamente en Cuba. Si bien en 1959 este país contaba con 18 barcos mercantes, esta cifra pasó en 1989 a 117. Los barcos cargueros suman 119. Cuba cuenta con 11 puertos, de los cuales resaltan por su importancia La Habana, Matanzas, Mariel, Boquerón, Puerto Carupán y Manzanillo. En los últimos años los movimientos de carga han caído, debido al recorte que experimenta el intercambio internacional. En 1987 estos sumaban 35.1 millones de toneladas. Para 1988 esta cifra bajó a 34.1 millones.

La línea aérea nacional, Cubana de Aviación, cuenta con 48 aviones y mantiene rutas aéreas que tocan Bruselas, Berlín, Madrid, París, Praga, Zurich, Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados, República Dominicana, Las Bahamas, Guyana, Canadá, Argentina, Nicaragua y México. Cuba mantiene acuerdos con las siguientes aerolíneas: CSA, Iberia, Mexicana, TAAG-Angola. Actualmente cuenta con 4 aeropuertos internacionales. En 1989 los pasajeros internacionales que arribaron a Cuba fueron 500,000.

Cuba cuenta con una red carretera de 30,000 kilómetros, de los cuales la mitad son caminos pavimentados. Cuenta con una super-carretera de 1,200 Kms. El servicio de transporte colectivo es aún deficiente e insuficiente. El sistema de ferrocarril cuenta con 14,834 kilómetros, de los cuales 5,196 están destinados al transporte público. Existen planes para la construcción del metro en La Habana.

El sistema telefónico se vió deteriorado tras el incendio en 1988. Los medios de comunicación son controlados por el Estado.

En 1989 existían 5 estaciones locales de radio y una internacional; 3 canales de TV; 583 cines; 17 periódicos; 13 publicaciones periódicas. Estas han tenido que bajar su tiraje debido al recorte en el abastecimiento de pulpa de papel proveniente de la URSS.

7.1.13. Finanzas.

El déficit público comenzó a crecer a mediados de la década de los 80's. Para 1988, éste representaba el 4.2% del PSG. En 1989 subió a 5.1%. Este déficit se explica por el fuerte crecimiento de los gastos en defensa, el incremento de los salarios y por el insuficiente crecimiento de los ingresos fiscales, en virtud de la reducción de la circulación mercantil de muchos productos de consumo generalizado.

En 1990 los ingresos estatales por concepto de impuestos, seguridad social y ganancias de empresas comerciales e industriales sumaron 12,460 millones de pesos cubanos, mientras que el gasto público fue de 14,440 millones de pesos. El gobierno cubano tuvo un saldo negativo de 1,980 millones de pesos cubanos. El gasto público por

sectores estuvo distribuido de la siguiente manera: producción 36.8%; educación y salud 21.4%; vivienda 6.3%; actividades culturales y científicas 17%; administración local y justicia 3.9% y defensa y orden público 10.2%.

En 1986 el ahorro interno tuvo una tasa de crecimiento del 20%. Esta bajó a cero durante 1987, pasando a 9% en 1988. En 1989 el año creció un 17%, sumando 300 millones de pesos cubanos. El Banco de Cuba estimó en octubre de 1990 que contaba con un total de reserva por 100 millones de pesos cubanos.

La ayuda económica a Cuba global otorgada por fuentes bilaterales y multilaterales ascendió en 1989 a 32.6 millones de pesos cubanos. De este monto correspondió a la ayuda bilateral 19.3 millones y a la multilateral 3.3 millones.

Cuba ha recibido ayuda económica del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por 46.89 millones de pesos entre 1972 y 1991.

Para el periodo 1992-1996 esta agencia multilateral le otorgará ayuda por 10.9 millones de pesos cubanos. Cuba ha recibido ayuda sustancial proveniente de países miembros del CAME, especialmente la URSS. Se estima que la deuda de Cuba con este país era en 1989 de 5.49 billones de rublos. La desaparición del CAME, en este sentido, benefició a Cuba, toda vez que algunos países le condonaron parte de su deuda. Así, en 1991, la URSS le otorgó a este país una moratoria de su deuda. Sin embargo, para 1992 ésta es pagada en moneda dura. La deuda de Cuba con los países de la OCDE ascendía en 1988 a 11 billones de pesos cubanos.

En 1988 la deuda externa de Cuba sumaba 6,606 millones de pesos cubanos, lo que representaba el 24.6% del PSG del país. Para 1989 ésta descendió a 6,165 millones

de pesos cubanos debido a la aplicación, a partir de julio de 1989, de un nuevo tipo de cambio para la contabilidad de los compromisos financieros externos nominados en monedas europeas. En 1990 ésta bajó aún más, a 6,000 millones de pesos cubanos.

La mayoría de los créditos otorgados a Cuba son de carácter comercial. De 1983 a 1985, Cuba pudo renegociar su deuda. Sin embargo, con el deterioro de su posición internacional, Cuba tuvo que suspender unilateralmente el pago del principal y de sus intereses. El Club de París acordó otorgarle ese año 97 millones de pesos como ayuda para el pago del servicio de su deuda. Desde entonces, no ha habido ningún acuerdo de reestructuración.

Con objeto de pagar la deuda cubana con los países latinoamericanos, se han tomado una serie de medidas entre las que se encuentran gran variedad de transacciones, bonos en el mercado secundario, intercambio de tecnología médica, swaps y formación de empresas conjuntas. La línea de crédito anual por 207.5 millones de pesos cubanos otorgada a Cuba por México ha sido congelada desde 1990, debido al incumplimiento de sus obligaciones financieras.

Con objeto de desarrollar la economía y solventar los problemas derivados del aislamiento económico y político de la isla, el gobierno cubano ha permitido la captación de la inversión extranjera (IED).

La participación extranjera puede alcanzar hasta un 49% de las acciones, con posibilidades de que en determinados casos sean mayores. La política actual no permite más del 50%. Los sectores más dinámicos y hacia donde más IED se ha canalizado, son los de la construcción y el turismo. Actualmente, existen en operación con 29 países, 50 joint ventures o empresas conjuntas. Otras 100 están en estudio.

7.1.14. Comercio Exterior.

Cabe destacar, en este sentido, que las restricciones externas que enfrenta la economía cubana se deben fundamentalmente al deterioro de la relación de intercambio global y a los escasos recursos financieros frescos que en estos momentos pueda obtener la isla. En efecto, desde los años 60's la mayor parte del comercio de Cuba lo realizaba con la Unión Soviética (67% de las exportaciones y 71% de las importaciones) y con los países del bloque socialista (20% de las exportaciones y 16% de las importaciones), bajo condiciones preferenciales y sobre principios que confieren estabilidad de precios (1988).

Las relaciones económicas entre Cuba y el Este de Europa se están modificando. El intercambio comercial se está planteando en términos de monedas convertibles y se están tomando en consideración los precios reales del mercado internacional. Con ello se afectan severamente las relaciones comerciales cubanas, ya que ahora las autoridades de ese país tienen que obtener monedas convertibles para operar con sus anteriores socios comerciales y apegarse a las cotizaciones del mercado internacional para los productos que exportan y ya no a contratos a precio fijo por plazos de tres a cinco años. Debido a esto, Cuba está buscando nuevos socios comerciales como China y Brasil.

El comercio de Cuba con los ex-países socialistas está declinando. En 1989 éste cayó 9.6%, a 4.33 billones de pesos, mientras que las importaciones subieron a 4.6%, a 6.93 billones de pesos.

Cuba y la URSS renovaron en febrero de 1991 un acuerdo bilateral de comercio, cuyos rasgos principales son los siguientes: Cuba recibe 8 millones de toneladas de petróleo y dos millones de toneladas de productos del petróleo. A cambio envía 3.5 millones de toneladas de azúcar y una cantidad indeterminada de níquel y cítricos. Adicionalmente, la URSS apoyaba a Cuba económica y militarmente con alrededor del 20% del PSG de Cuba. El frustrado golpe de estado en la URSS, con el que al parecer simpatizó Cuba y el anuncio del retiro de la guarnición militar soviética de ese país, son elementos que parecen señalar que la asistencia militar y económica soviética ha terminado de manera abrupta.

Las importaciones provenientes de economías de mercado, por su parte, aumentaron en 3.7% durante 1988 y las exportaciones en 24.7%, reduciéndose el déficit de 315 millones de pesos en 1988 a 201 millones de pesos en 1989.

Históricamente el azúcar abarca casi 3/4 partes de los ingresos por concepto de exportación, aunque durante los primeros años de los 80's la reexportación de petróleo soviético ocupó el primer lugar. La URSS desde 1976 había pagado un precio mayor por el azúcar cubana, sin embargo, con el protocolo comercial de 1991, tanto el azúcar como el petróleo deberán ser pagados en moneda fuerte a partir de 1992. Las exportaciones de azúcar cubana para el periodo octubre 1989-septiembre 1990, cayeron a 7,042 millones de toneladas de las 7,443 del año anterior.

El primer importador de azúcar cubana en 1990 fue la URSS con 3.5 millones de toneladas. Le siguen en importancia China (892,000 toneladas); México (398,000 ton.); Canadá (291,000 ton.) y Japón (162,000 ton.).

Otros productos primarios que exporta Cuba son el níquel, pescado congelado, cigarrros, ron y fruta enlatada. Sus importaciones son predominantemente manufactureras.

En 1989 el total exportado en precios FOB por Cuba ascendió a 4,663 millones de pesos. Las importaciones, por su parte, en precio CIF sumaron -5,764 millones de pesos. El saldo general fue negativo de -1,101 millones de pesos cubanos.

Las exportaciones de azúcar sumaron 4,124 millones de pesos cubanos en 1988, mientras que las de tabaco, pescado congelado y frutas y hortalizas, 98, 146 y 213 millones de pesos, respectivamente.

Casi la mitad de las importaciones correspondieron a maquinaria y equipo de transporte (2,410 millones de pesos cubanos) en 1988. Otras importaciones fueron: alimentos (730 millones de pesos), químicos (434 millones de pesos) y materias primas (281 millones de pesos) en 1989.

Para 1991 el déficit comercial ascendió a niveles por encima de los 2,500 millones de dólares, para representar más del 10% de su producto social. Así el déficit fue el sexto en los últimos siete años, lo cual sin duda causó serios trastornos para las autoridades de ese país, empeñados en mantener la estabilidad interna y externa de la economía. Desequilibrios comerciales como los que se comentan parecen no tener precedente, salvo casos conocidos como el de Nicaragua en la década de los ochentas y Haití en los últimos años.

Con un desequilibrio comercial como el que se comenta, pudiera pensarse que las autoridades cubanas tuvieron que reducir sus importaciones. La composición de las importaciones no permite espacios para realizar ajustes adicionales, sin afectar el crecimiento de la actividad económica. De la factura de importaciones, alrededor del 45% lo representan el petróleo y sus derivados y el 40% los bienes de capital. Así, cerca del 85% de las compras cubanas están directamente vinculadas con los procesos productivos de ese país. El tercer renglón de importaciones lo representan la adquisición de productos alimenticios, cuyo recorte sería factible, aunque insuficiente para corregir el desequilibrio externo del país, con el inconveniente de que incidiría directamente en los niveles de vida de la población e inclusive en la atención del turismo extranjero, renglón que ha tenido un efecto compensador en los últimos años.

7.1.15. Importaciones.

Petróleo, productos químicos, plantas e instalaciones de las industrias químicas,

petrolera y petroquímica. Carbón mineral, hulla metalúrgica, caucho natural, pulpa de madera y tejido. Buldozer, camiones, excavadoras, grúas, montacargas, ómnibus, neumáticos y plantas completas. Automóviles, aviones comerciales y helicópteros, locomotoras, cosechadoras, buques mercantes, remolcadores, barcos de pesca, equipos de refrigeración y plantas de harina y pescado. Manteca de cerdo, sebo comestible, aceites vegetales, carnes en conserva, pescados en conserva, leche en polvo, trigo en granos y especialidades farmacéuticas.

7.1.16. Exportaciones.

Azúcar crudo y refinado, melaza y sirope. Ron, cordiales y alcoholes. Pescados y mariscos, frutas cítricas y café; tabaco en rama y torcido, cigarrillos y picadura de tabaco.

Oxido de níquel sintetizado y granular, concentrado de cobre, mármoles. Artículos de pintura, productos de henequén. Gallos de pelea y artesanía. Yates de pesca y recreación, embarcaciones de ferrocemento. Servicios de ingeniería y suministro de plantas para la industria alimentaria, la azucarera y sus componentes. Plantas de potabilización, instalaciones completas para la industria ligera, equipos y maquinarias industriales.

Como siempre las bodegas cubanas producen abundante y bien añejado ron, especialmente Havana Club en sus tres tipos: blanco, oro y añejo.²

7.2. Problemática por la que está atravesando Cuba.

La actual situación de Cuba, la cual se encuentra padeciendo una crisis económica cada vez más grave y acentuándose ésta a raíz de los acontecimientos en Europa del Este se diferencia diametralmente de la de países como Hungría, Checoslovaquia y Polonia, que se han beneficiado de un incremento de la ayuda económica estadounidense, que incluso les ha concedido el status permanente de nación más favorecida, en tanto que el evidente bloqueo a la isla que se incrementa a través de las presiones que los Estados Unidos ejercen sobre esos países, coloca a Cuba en una situación sumamente delicada.

² Todos los datos obtenidos en los incisos "N" y "O" fueron obtenidos en folletería elaborada por la Embajada de Cuba en México en el mes de diciembre de 1993.

Asimismo, tomando en cuenta también que la posición del gobierno norteamericano se mantiene irreductible, al igual que la postura cubana, que sostiene que Cuba no cederá ante la ingerencia norteamericana y que el sistema socialista es irreversible, la relación bilateral casi seguramente se polarizará aún más, imposibilitando cualquier intento de diálogo o negociación diplomática a corto plazo.

En estos momentos Cuba está enfrentando la más seria crisis económica de sus más de treinta años de revolución. La disminución de la ayuda y del intercambio soviético en los suministros de petróleo y alimentos -a raíz de los acontecimientos sufridos por Moscú - precedida por la clausura de las relaciones comerciales cubanas con la vieja Europa del Este, además del bloqueo económico impuesto, desde hace más de tres décadas, por los Estados Unidos, son los elementos de mayor peso que han incidido de manera importante en el desequilibrio del Sistema Económico Cubano.

Por lo anterior, el sistema político cubano se ha visto seriamente cuestionado, creando un ambiente de incertidumbre y tensión en las esferas política, económica y social. Es conocido que hasta hace poco el intercambio comercial cubano estaba orientado básicamente a la Unión Soviética (aproximadamente un 75%) y en menor medida hacia los ex-socialistas países europeos (aproximadamente un 15%) y el resto hacia América Latina y China, principalmente.

El nuevo escenario internacional tuvo como consecuencia, el anuncio unilateral, por parte de la Unión Soviética, del retiro de sus efectivos militares de la isla (7,000 hombres mencionó Gorbachev, menos de 3,000 señaló Castro), provocando con ello una seria indignación al gobierno del presidente cubano, quien calificó la medida de impropia por no haber sido consultada con la parte cubana. Dicha medida fue anunciada por el presidente Mijail Gorbachev, poco después de su entrevista con el Secretario de Estado James Baker, lo cual no oculta las presiones a que estuvo sometido Moscú por la Casa Blanca a fin de obtener apoyo económico y financiero.

Lo anterior imprimió un signo diferente en las relaciones cubano-soviéticas, dejando en claro que los otros aliados soviéticos no darán marcha atrás en su decisión de retirar sus tropas de territorio cubano, no obstante, la petición de La Habana de condicionar la retirada también de las tropas estadounidenses estacionadas desde 1903 en Guantánamo y que los convenios comerciales que tenía con la URSS quedarían en el olvido.

La escasez de los hidrocarburos ha instalado a la crisis económica cubana en niveles alarmantes, llevando al gobierno cubano a poner en marcha el Periodo Especial en Tiempos de Paz, el cual contempla medidas drásticas como el uso de la bicicleta en

reemplazo de los automóviles y el uso de bueyes en lugar del tractor, llegando a últimas fechas a racionar, asimismo, el gas para cocinar, así como también el uso de la energía eléctrica, llegando a privar por tres días a los consumidores que no respeten el racionamiento del 10% establecido.

Al mismo tiempo, el racionamiento de los principales productos de consumo ha afectado seriamente a la canasta básica, por lo que se han tomado medidas severas. Se ha implantado también acciones en materia de agricultura, con motivo del 32 aniversario de la Promulgación de la Ley de la Reforma Agraria y del día del campesino, con las que se pretende movilizar a por lo menos 20,000 pobladores al agro.

La aplicación de esta estrategia, que abarca también otros sectores, está planeada sin descuidar los sectores de la educación y salud, a la vez que se trata de reforzar a la población el sentido revolucionario del sistema.

Los indicadores de la economía cubana, actualmente son los siguientes:

- Descenso en la tasa del crecimiento del Producto Interno Bruto.
- De la deuda externa cubana, calculada extraoficialmente en 15,000,000,000 de dólares,; 6,500,000,000 son el débito que corresponde a la Unión Soviética.
- Las reservas internacionales tienden a disminuir

7.2.1. ¿Como está enfrentando Cuba dicha problemática?

Frente a ese panorama y ante la posibilidad de llegar en el corto plazo a la llamada Opción Cero, la cual consiste en recibir cero productos del exterior, el régimen del presidente Fidel Castro está actuando en dos sentidos, al interior llevando al extremo el denominado "Periodo Especial en Tiempos de Paz" y en el ámbito externo Cuba se ha dado a la tarea de diversificar su mercado, a fin de solucionar no nada más la escasez de energéticos y alimentos, sino además de todo tipo de refacciones y maquinaria.

Asimismo, el gobierno cubano se dedicó a preparar durante largos meses el IV Congreso del Partido Comunista Cubano, que tuvo lugar en la provincia de Santiago de Cuba y contó con la participación de mil ochocientos delegados. Dicho congreso, el más importante de la historia de la Revolución Cubana, fue el marco en el que se discutieron y analizaron a puerta cerrada, los problemas fundamentales del país, dando tratamiento básicamente a cuatro aspectos:

1. El diseño de las pautas para una nueva redacción de los estatutos del

partido.

2. La determinación de los principios para la "orientación programática de la revolución" en la presente etapa histórica y en la coyuntura del denominado período especial.

3. Se propusieron recomendaciones a la Asamblea Nacional sobre alternativas y variantes para el perfeccionamiento del poder popular.

4. Se determinaron las prioridades y los programas para el desarrollo económico del país en las presentes circunstancias.

En este Congreso participaron por vez primera, delegados de todas las provincias desde las bases populares, habiendo aprobado la Comisión Organizadora los proyectos de resolución que fueron analizados durante el mismo, a fin de diseñar una estrategia de solución a los problemas que enfrenta Cuba.

No obstante, en el terreno económico, desde hace tres años el gobierno cubano preparó la estrategia de desarrollo conocida como Opción Cero y que ya habíamos mencionado al principio, la cual se refiere a un plan de contingencia que en caso de un bloqueo total del exterior y por ende ante la falta absoluta de petróleo en el país, prevee y organiza cada núcleo de la sociedad para mantener un mínimo de actividad económica. Hay incluso previsiones para un escenario aún peor, el de la agresión militar. El plan contempla cinco puntos:

1. La ampliación y estabilización de los fondos exportables.
2. La sustitución de importaciones.
3. Un ambicioso programa alimentario.
4. Sostener en los actuales niveles, los servicios de salud y educación.
5. Un severo plan de ahorro energético.

Por otra parte, el gobierno cubano está tratando de renegociar su deuda ante el recorte de la ayuda soviética. En ese sentido, el entonces ministro de Comercio Exterior, Ricardo Cabrisas, propuso a varias firmas japonesas un ambicioso plan para reestructurar la deuda comercial de la nación caribeña. Sin embargo, las compañías involucradas, hasta el momento se han mostrado reuentes a aceptar las propuestas, exigiendo el pago inmediato de por lo menos los intereses vencidos. Por otro lado, La Habana está intentando diversificar en todo lo posible su mercado con Europa, América Latina, Asia y Pacífico.

Con respecto al problema energético, Cuba está considerando su ingreso al Pacto de San José para abastecerse de petróleo. En la reunión de Ministros de Economía y de Energía de América Latina y el Caribe, celebrada en México durante el mes de

septiembre de 1992, el vicepresidente de la Industria Básica de Cuba, Rodrigo Ortíz, precisó que los requerimientos cubanos de petróleo ascienden anualmente a 12,000,000 de toneladas, registrándose un déficit de 1000,000,000 de toneladas. Debido a esto, no se descarta que el gobierno cubano solicite formalmente en breve a México y Venezuela su incorporación al Pacto de San José, para enfrentar el problema energético. Sin embargo, el gobierno cubano enfrenta serios problemas financieros y carece de divisas. El Dólar estadounidense es cambiado en el mercado negro a ocho pesos cubanos por cada dólar. Por consiguiente las autoridades cubanas buscarían un mecanismo de trueque para pagar las eventuales entregas de combustible de México y Venezuela. El pago podría hacerse mediante el trueque con productos como el azúcar, níquel y café. Por otro lado cabe agregar que México y Venezuela tienen un limitado interés en un trueque de productos cubanos por crudo.

7.2.3. ¿Que perspectivas tiene La Habana?

El bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos parece no ser reversible, en tanto continúe el actual régimen cubano. No obstante al respecto ha habido interesantes pronunciamientos en el ámbito internacional.

Un número creciente de Organizaciones Internacionales, Instituciones Populares y Personalidades de diversas partes del mundo adoptaron resoluciones y expidieron declaraciones demandando a Estados Unidos el cese de su bloqueo económico y comercial contra Cuba.

Entre otros:

La 13 Asamblea General ordinaria del parlamento latinoamericano reunida en Cartagena, Colombia, el 2 de agosto pasado.

La X Conferencia Ministerial de Movimiento No Alineado efectuada en Achra Ghana el pasado 8 de septiembre.

La reunión de 62 parlamentarios europeos realizada el pasado día 17 de septiembre. El 46º período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, llevada a cabo el 18 de septiembre pasado.

La resolución que engloba la intención solidaria a Cuba es del Parlamento Latinoamericano, del cual hago mención de un pequeño extracto:

"... el hermano pueblo de Cuba se encuentra sufriendo un férreo bloqueo económico y comercial, el que comprende incluso alimentos y medicamentos."

Es de señalar que es la primera vez, en los últimos 30 años, que se da muestra de

una gran solidaridad por el término del bloqueo a Cuba.

En cuanto a la diversificación de mercados, las Cámaras de Comercio de Cuba y de Amsterdam firmaron un acuerdo de Cooperación con el propósito de desarrollar vínculos y como medio de contribuir al desarrollo de las relaciones comerciales y económicas. Así como con Indonesia, pretendiendo encontrar nuevas fórmulas para la cooperación bilateral.

7.3. Situación Económica Interna en los 90's.

Este año (1993) ha sido para el pueblo cubano el año más difícil por el que ha transitado la revolución. La dirección del país ha adoptado importantes acuerdos y tiene en estudio otras decisiones encaminadas a reactivar la economía, con realismo, insertada en este mundo de final de siglo pero sin abandonar los principios revolucionarios y socialistas.

Las causas de la Crisis que hoy se encuentra viviendo el pueblo Cubano son conocidas, pero es conveniente reiterarlas y tenerlas siempre presentes. Todo su problema está radicado por la desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética y por la agudización del bloqueo de los Estados Unidos.

De lo primero insistir en lo que ha significado en pérdidas de mercado, de precios, de condiciones más justas de intercambio económico, que ha llevado al pueblo cubano de manera abrupta a comerciar y relacionarse con el exterior en franca desventaja al tener prohibido el acceso a créditos, a bancos internacionales, en lo que influye decisivamente el bloqueo, pues gobiernos y empresas son objeto de crecientes presiones por parte de los Estados Unidos, empeñado en entorpecer cualquier tipo de relación comercial que quiera tener Cuba con el mundo.

Sobre el bloqueo, cabe aclarar que las pérdidas directas e indirectas por sus efectos en estos más de treinta años se han calculado en cifras redondas en unos 40 mil millones de dólares.³

7.3.1. Cuentas Nacionales.

Para Cuba este año ha sido verdaderamente desastroso y crítico. En primer lugar, se produjo una sequía muy fuerte en el segundo semestre de 1992. El promedio

³ Datos obtenidos de un Reportaje Especial en entrevista con Carlos Lage por Susana Lee, documento adquirido en la Biblioteca de la Embajada de Cuba.

nacional de lluvia en general entre julio y diciembre de ese año fue de 593 milímetros, el 76% de la media histórica.

Este comportamiento varió en el primer trimestre este año y en esos meses tradicionalmente secos, hubo lluvias de algo más del 160% del promedio histórico nacional para el período; mientras que a partir de junio, etapa lluviosa, volvió a manifestarse la sequía en casi todo el país, particularmente en La Habana, Cienfuegos, Ciego y Camaguey.⁴

Además, por si fuera poco también surgió la tormenta del siglo en marzo, la cual representó pérdidas a la economía estimadas en mil millones de dólares.⁵

Esto es importante porque para la zafra azucarera, principal renglón económico, el clima resultó totalmente adverso.

A lo anterior, como factores importantes que pesan en la situación de la economía, hay que sumar la depresión significativa de los precios del níquel⁶, y el del azúcar que mantiene una tendencia baja.

Cabe aclarar que desde 1989 el país hubo reducido su nivel de importaciones de 8,139 millones de dólares a 2,236 en 1992; en apenas tres años, pero sobre todo esa brutal caída se produjo entre 1991 y 1992. Este es uno de los mayores problemas por las que atraviesa el pueblo Cubano, esa gravísima escasez de divisas para adquirir lo imprescindible como lo son los comestibles, para que funcione el país y alimentos o materias primas para producirlos⁷. Desde 1989 Fidel anunció la posibilidad de la desaparición de la URSS, y desde entonces la dirección del país comenzó a examinar variantes, a crear condiciones para poder funcionar, en primer lugar con menos combustible. Se fueron buscando fórmulas y mecanismos organizativos para enfrentar las carencias de acuerdo con la filosofía de la Revolución de compartir entre todos las dificultades. De ahí que se hayan ido

⁴ A esto se suma que se hizo en las condiciones más críticas de combustible y de recursos materiales en general. Esto determinó los resultados conocidos de 4.3 millones de toneladas en la última zafra. Revista Time, 6 de diciembre 1993. Página 22.

⁵ Se dañaron también las viviendas, perjudicó de manera importante la producción de viandas y hortalizas, arrasó con el plátano y dañó las zonas tabacaleras. Revista Time, 6 de diciembre 1993. Página 27.

⁶ Tercer renglón de ingresos al país, después del azúcar y el turismo. Revista Prisma de Cuba y las Américas, agosto 1993. Página 12.

⁷ En un discurso dado por Fidel el 26 de octubre de 1993 anunció que la capacidad de compra se había reducido a 1,700 millones de dólares. El Universal, sección Internacional, misma fecha.

aplicando formas de distribución lo más equitativas posibles tanto de los productos alimenticios como de los industriales.

Durante el año de 1989-90 se habían tomado las siguientes medidas:

- La preparación de bueyes para el trabajo agrícola, que no había prácticamente ya ninguno y hoy son más de 100 mil y con el tiempo se ha venido extendiendo la tracción animal a numerosas actividades de servicios como los son la transportación de pasajeros, la distribución de productos, la recogida de desechos sólidos entre otro.

- La adquisición, producción y distribución masiva de bicicletas a la población, que había pocas y no se utilizaban en el transporte personal y hoy pasan del millón. Cuba cuenta con cinco fábricas adaptadas para su producción y una sexta en construcción.

- La organización de la producción de biopesticidas, biofertilizantes y otros medios de control biológico y productos veterinarios, como alternativas a las vías tradicionalmente empleadas.

- Se decidió cambiar radicalmente la tecnología en la producción lechera.

- Se estimulo el desarrollo de los autoabastecimientos territoriales, de centros laborales y estudiantiles, así como en Las Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior.

- Un conjunto de medidas se adoptaron en la transformación de su comercio exterior, para reorientarlo en busca de nuevos mercados para los productos básicos cubanos, lo cual no ha sido nada fácil.

Tengase en cuenta que alrededor del 85% del intercambio comercial en 1989 era con la ya desaparecida Unión Soviética y demás países de Europa Oriental, pero en apenas tres años los destinos han sufrido cambios radicales, indicativos de toda la actividad de reorientación de mercados realizada.

Veámos el siguiente esquema:

	Exportaciones (en por ciento)	
	1990	1993
Europa	83	67
América	7	14

Importaciones (en por ciento)

	1990	1993
Europa	87	38
América	7	47

Esta transformación tuvo que hacerla el gobierno cubano aceleradamente, pues es de suponer los grandes riesgos que se corrieron en 1991 cuando Cuba pierde sus principales mercados para el azúcar, el níquel, los cítricos, aunado a la muy recrudescido bloqueo económico en todos los aspectos del comercio.

Hoy día existen en Cuba 413 firmas comerciales, exclusivamente extranjeras de alrededor de 40 países, unas con representación independiente y otras a través de entidades estatales o cubanas jurídicamente privadas.

También se ha dado un impulso al proceso de apertura a la inversión de capital extranjero que ha incluido asociaciones de diversos tipos como las empresas mixtas de turismo, las que crean condiciones para una progresiva recuperación de industrias como la del cítrico y el cemento, y los acuerdos para operaciones a riesgo con compañías extranjeras para la prospección, perforación y mejoramiento de la eficiencia en la extracción de petróleo crudo.

El país había adoptado también medidas organizativas como las de autofinanciamiento del INTUR y la Pesca, que han permitido que los ingresos de esta última se hayan mantenido estables y financien su desarrollo y modernización de la técnica, y que los programas de turismo crezcan.

Su actividad estaba reorientada a aspectos sociales como lo son la vivienda, círculos infantiles, policlínicos, escuelas especiales, entre otras.

Con la desaparición del bloque socialista Cuba se vió en la necesidad de la supervivencia, de ahí que se vieron obligados a detener en la práctica sus planes de desarrollo social y reorientar los económicos hacia aquellos que resultaban vitales para garantizar la alimentación de la población. Cambiaron pues las prioridades hacia el desarrollo del turismo, de la industria farmacéutica y biotecnológica, al aseguramiento de nuestros renglones tradicionales de exportación y de otros nuevos como los equipos médicos, a la evaluación y aprovechamiento de las fuentes nacionales de energía, a la producción y recuperación de piezas de repuesto y equipamiento que mantuviera sus industrias y sustituyera importaciones a la apertura más dinámica, a la inversión del capital extranjero.

En lo que respecta a la inversión del capital extranjero, preceptuada legislativamente primero por medio del decreto - Ley 50 del 15 de febrero de 1982, y diez años

después refrendada constitucionalmente con un mayor alcance. En la actualidad existen en Cuba noventa y nueve asociaciones económicas con capital extranjero, de ellas 21 en el turismo, que van desde producciones cooperadas hasta empresas mixtas. La rama más importante es la del turismo y también se ha logrado una presencia de capital extranjero de cierta significación para la exploración de petróleo a riesgo. Dicho proceso marcha lentamente fruto de las presiones de Estados Unidos, de las campañas contra Cuba, de la propaganda de inseguridad, de las constantes amenazas.⁸

Al hablar de una mayor apertura, los Cubanos se refieren al hecho de ofrecer posibilidades en los polos principales del país como La Habana o Varadero, en donde se han dado facilidades para invertir.

Estas relaciones en el sector turístico ha aportado experiencias positivas a Cuba como conocimientos, tecnología y mercados, cuando en el momento el país no contaba con eso.

En lo que se refiere a las reformas constitucionales del 92 se previó que algunas empresas estatales podían ser adquiridas en parte por capital extranjero, y aunque desde el punto de vista político y jurídico estaba decidido, antes no se había dado pasos en ese camino.

En fechas recientes Cuba ha negociado una importante instalación industrial convirtiéndola en empresa mixta, y eventualmente aseguran que podría hacerse con algunas otras fábricas que estén sin producir, deteriorándose; ya que con la participación de ese capital extranjero, más la posibilidad del mercado, se pueda reactivar la instalación y además generar recursos al país. Es decir que lo aprobado por la Constitución se ha empezado a hacer y se hará en un futuro en aquellos lugares donde sea absolutamente conveniente. Carlos Lage asegura en una entrevista hecha por Susana Lee que "Cuba no tiene necesidad de elaborar un modelo económico porque el que tienen es el que quieren y lo que están haciendo ahora es defender su sistema socialista, y que es justamente su lucha y su esfuerzo por conservar su sistema".

⁸ En una plática que tuve con la Srita. Miriam Carla Tellez en la biblioteca de la Embajada Estadounidense en México, me aseguró que existe un documento que el Departamento de Estado divulgó a sus Embajadas en la que se alerta y amenaza a gobiernos y empresarios respecto a las inversiones que pudieran realizar en antiguas propiedades norteamericanas en Cuba. De este modo presionan e intimidan; mientras que por un lado exigen de Cuba una apertura económica por otro lado no cesan de poner trabas de todo tipo.

Adecuando las ideas del proceso de rectificación que son las ideas que más valora el pueblo cubano y las cuales se empezaron a aplicar con éxito a partir de 1986, hoy día deben ser adecuadas por las condiciones en las cuales se está viviendo, lo que ellos nos dicen es que todas las reformas dadas hasta el momento son sólo una adaptación de la economía socialista.

Las medidas que conduzcan a introducir capital privado extranjero es y servirá para ayudar a la economía del país, a desarrollarse, pero siempre predominará la propiedad estatal, se mantendrá la economía planificada y el capital extranjero estará asociado a empresas estatales, a la economía e intereses del país.

En esas nuevas condiciones se tendrá que dar más facilidad para que distintas fuentes que pueden significar ingresos de divisas al país accedan a la economía, de ahí la despenalización y otras medidas.

En las nuevas condiciones tendrán que desempeñar un papel mayor en la economía del país los impuestos, la reducción del déficit presupuestario, las políticas de precios, mismas que conduzcan al saneamiento de las finanzas internas; para lo cual se ha tomado en cuenta experiencias como la China y la Vietnamita.⁹

7.3.2. En la Agricultura.

Se crearon las Unidades Básicas de Producción Cooperativa, (UBPC), la cual promoverá una producción con menos costos y determinados incrementos en la producción; y que signifique un estímulo a una mayor presencia y permanencia de trabajadores vinculados a las tareas agrícolas.

El autoabastecimiento familiar, parte intrínseca a la creación de la UBPC, da la posibilidad de mejorar la alimentación de una masa importante de trabajadores agrícolas y azucareros y de sus familias, lo que representará un gran beneficio para toda la sociedad al apoyar la alimentación de trabajadores de áreas vitales.

La tarea vital de la UBPC es producir para toda la población, y se mantendrá vigilado que los integrantes de ella no se dediquen en primera instancia a garantizar su abastecimiento, por ello existe un plan de producción que los compromete con el Estado. El área que se destina al autoabastecimiento es objeto de acuerdo y tiene un límite.

⁹ Cuba ha recibido asistencia y colaboración de otros países, instituciones y en general están abiertos a escuchar cualquier experiencia y evaluar las conveniencias de aplicarse en Cuba. Experiencia Personal.

La UBPC tiene como objetivo principal la producción sobre la base de la eficiencia, lograr mayores producciones con menores gastos, por lo tanto tendrán que demostrar con el pasar del tiempo que sin fuerzas de apoyo, sin más recursos y medios y sin dejar tierras ociosas pueden cumplir sus compromisos productivos e incrementarlos progresivamente. Actualmente no se han eliminado las movilizaciones porque Cuba esta atravesando en plena campaña de frío.¹⁰

7.3.3. La Despenalización del Dólar.

Esta medida está asociada a decisiones importantes de carácter político y acompañada de otras, como por ejemplo: Que los trabajadores del turismo y otros que puedan recibir divisas por determinadas actividades que realizan en el exterior, puedan retenerlas y adquirir productos aquí sin cambiarlas por pesos.¹¹

Cabe aclarar que siempre existieron dólares circulando en la población, pues no todo mundo los cambiaba en pesos, pero sin dudas la mayor parte de la gente sí los cambiaba, porque en las condiciones que se tenían el peso sí tenía un valor y se podía comprar con él en las tiendas de lo que fue el mercado paralelo. Al no existir ese mercado, al reducirse el poder adquisitivo del peso, al existir un exceso de circulante, ese cambio no tenía ningún estímulo -circunstancias que surgen en el período especial-, y es lo que origina un crecimiento de la divisa en manos de la población.

Así pues, la adopción de esta medida reconoce la existencia del fenómeno pero también de sus causas. Y no había otra alternativa a seguir. Esto condujo al hecho político que no corresponde con la tradición ni las ideas de la Revolución.¹²

Carlos Lage hace mención en el diario de Granma que:

"La Revolución se esforzará porque de manera creciente, en la medida en que dispongan de recursos, en que se pueda desarrollar la economía, se produzca una estimulación en función del trabajo, del mérito, por mantener en todo momento

¹⁰ El Ejército Juvenil de trabajo trabajará en esas granjas con una nueva forma que han estado experimentando y se basa en tener la responsabilidad total en esos lugares. Se trata de una situación de emergencia a los problemas que enfrenta Cuba. *

¹¹ No se trata de un salario pues en ningún caso en Cuba se paga en divisas. *

¹² Cuba siempre ha concebido las diferencias y ventajas materiales asociadas al mérito y esfuerzos personales. *

* Datos obtenidos de entrevistas realizadas en la embajada de Cuba.

aseguradas las conquistas básicas en materia de salud, de educación, de seguridad y asistencia social, de garantizar a todos la alimentación con independencia de sus ingresos; y porque las diferencias que se creen no sean excesivas ni inconvenientes al desarrollo normal de una sociedad socialista."

La despenalización del dólar esta acompañada igualmente de la decisión de aumentar el número de viajes de familiares y amigos de la Comunidad hacia Cuba, lo cual está determinado también por una consideración de tipo político. Hay que tener en cuenta que una gran parte de esa comunidad, posiblemente mayoritaria se fue de Cuba desde niños, sin tener una contradicción directa con la Revolución, e integrada por personas que nacieron después de 1959; una gran parte de esas familias están radicadas definitivamente en Estados Unidos, y de manera creciente cada vez existen más sectores dentro de esa comunidad que opinan que la política del bloqueo es injusta, criminal, y que debe cambiar, y se pronuncian por unas relaciones normales entre los cubanos de ambos lados.

Claro que también hay sectores de extrema derecha, favorecidos por 12 años de administración republicana y que han sido beneficiados con un poder económico tremendo, pero no representan siquiera los intereses de toda esa masa de cubanos en el extranjero.

7.3.4. El Entorno Político y Social.

Ese cambio en el entorno político de la comunidad justifica desde el punto de vista político, el que se haya tomado la medida de incrementar los viajes por vía turística, la cual tiene implicaciones de tipo social y económico, por lo que puede significar de ayuda a sus familiares y, en cierta medida, de ingresos al país por las utilidades que se obtienen y obtendrán en dicha actividad.

Las visitas existían, sólo que estaban reducidas a cuestiones de carácter humanitario. Por otro lado todas las personas que cumplidos los veinte años deseen viajar a Estados Unidos y regresar, pueden hacerlo. Las limitaciones a esta posibilidad están dadas por las restricciones que ha establecido el gobierno de Estados Unidos.

7.3.5. Emigración.

En cuanto a la emigración, Cuba ha estado en disposición de discutir la política más justa con Estados Unidos. La política migratoria cubana es amplia y abierta. Todo el cubano que desee ir a residir a Estados Unidos, se puede presentar en su sección

de intereses. Si recibe la Visa, puede viajar. Hay libertad para ello. La de Estados Unidos es arbitraria y trata de crear desórdenes en el país. Al que solicitan Visa no se la dan y el que viaja ilegalmente es recibido como héroe y recibe facilidades que no tiene ningún otro inmigrante ni siquiera legal de otro país.

7.3.6. Remesas.

En cuanto a estas, se están organizando con instituciones norteamericanas mecanismos expeditos y eficientes, seguros y conocidos por los familiares residentes en Estados Unidos, para el envío de divisas a Cuba.

7.3.7. Política de Precios.

Es cierto que algunos productos tienen precios relativamente altos: El pueblo cubano sabe que cuando una tienda recauda no se enriquece, pues las tiendas son del Estado, y son recursos que se dedican a resolver las necesidades fundamentales de la población.

7.3.8. El Trabajo por cuenta propia.

El Estado necesita contar con la colaboración de los trabajadores por cuenta propia, para contribuir a aliviar problemas de la sociedad cubana.

Es uno de los primeros pasos para hacer las cosas con el orden necesario. La disciplina será tan importante como el control, para que nadie que no tenga certificado de inscripción pueda ejercer el trabajo por cuenta propia y se sancione a los ilegales.

Se trata de ir instrumentando las regulaciones para un mejor complemento a la actividad estatal y una contribución para resolver los problemas que afectan a la población.

Entre ellas han venido surgiendo docenas de actividades para las que se solicitan licencias, las cuales se están analizando y se incluyen las necesarias.

Se está analizando incluso si puede ampliarse a profesionales en actividades diversas, excepto las de educación y de la salud.

Comentario Final.

Al momento de tomar la medida de la despenalización del dólar, funcionaban numerosas tiendas que vendían en divisas, pero eran principalmente las vinculadas a

instalaciones turísticas no concebidas para otros servicios. A ellas se han venido incorporando nuevas tiendas, fundamentalmente la cadena Panamericana, adscrita a la Corporación CIMEX, cuyo fin principal es responder a la demanda de servicios comerciales que se desprende de la despenalización, sin que ello quiera decir que esté limitado el acceso a otros establecimientos que operen en divisas.

Ya se han abierto tiendas de este tipo en casi todas las provincias, hay funcionando 46 en todo el país y para enero de 1994 esta cifra se elevará a unas 70.

La implementación de esta medida, por demás requiere de la circulación en el país del peso cubano como moneda convertible, pero disponer de esta nueva moneda exigía un plazo inferior a 11 meses, y como era un tiempo muy largo se decidió iniciar la medida autorizando la circulación del dólar y otras monedas extranjeras, e introducir posteriormente el peso convertible, como han hecho otros países con sus monedas para manejar el problema de divisas.

Todas las medidas mencionadas todavía no se pueden evaluar, es muy pronto, las medidas están en instrumentación y llevará meses considerarlas en plena aplicación.

En cuanto a la creación del UBPC, y la autonomía que el Estado les otorga, significará un aligeramiento en las estructuras de la Agricultura y el azúcar.

Lo que el Estado ha venido haciendo en los últimos tres años ha sido una simplificación de su aparato. No se ha hecho una reorganización general, pero prácticamente en todos los organismos el número de trabajadores de sus sedes centrales ha disminuido de manera importante y progresiva mediante restricciones en la entrada de nuevo personal, dando jubilaciones, ubicando compañeros en nuevas tareas que surgen.

En los últimos 7 años, sólo en los aparatos centrales de 7 organismos (Agricultura, Construcción, Industria Alimenticia, Industria Básica, Industria Ligera, SIME y Transporte) las plantillas se redujeron de 6,298 trabajadores a 3,522 ; lo que significa un 44%.

Sin embargo en las condiciones actuales se hace necesaria una reorganización del aparato estatal un poco más profunda, aunque signifique que una cantidad mayor de personal tenga que ser reubicado en otras tareas o liberado de su trabajo.

Tomando en cuenta la situación tan difícil por la que esta atravesando Cuba, dada la gravedad de las circunstancias, de las dificultades, de los problemas, la población necesita y creo que a cualquiera le agradecería poder hablar de en que momento empezará a mejorar la situación Cubana y cuando se podrán observar los resultados del esfuerzo y sacrificio que se están haciendo.

Hoy las condiciones de la Revolución son más difíciles que nunca y está mucho más expuesta a la situación económica internacional. Es decir, no hay campo socialista al que el pueblo cubano este integrado y, por ende, Cuba está sometida a un bloque que hace imposible los acuerdos comerciales duraderos como existen entre muchos países.

Como Cuba no tiene acceso a Instituciones Financieras Internacionales ni reciben el apoyo de países desarrollados, si suben los precios del petróleo, del transporte, si bajan los del azúcar y el níquel, en sus condiciones, esos factores de la economía mundial tienen un peso muy importante sobre los resultados que se pudieran tener en un año determinado.

Una de las cosas que hace más difícil la salida del período especial por la que esta atravesando la isla son precisamente esos factores externos, que tienen una notable incidencia en la velocidad con que Cuba pueda resolver sus problemas, y por tanto nadie puede asegurar desde las condiciones de hoy pueda en un futuro mejorar.

Por eso resulta tan imprescindible lograr una estabilidad que permita al país tener una capacidad de resistencia mayor a esos factores externos.

Se aspira a que la producción agrícola mejore progresivamente, a que la producción azucarera tenga una recuperación, que no puede ser en una zafra, sino en varias.

Debe tomarse en cuenta que el país ha tenido que asumir compromisos financieros importantes para 1994 y que determinados incrementos productivos que se logren tendrán que destinarse a satisfacer esos compromisos.

Se cree que varias ramas de la economía estén en condiciones para comenzar a revertir la situación en que se encuentran y crecer a fines de 1994, aunque aclaro no es posible predecir en que tiempo o magnitud lo harán y cuando esa recuperación tendrá significado en la solución de determinados problemas y en el nivel de vida de la población' .

* Todos los datos fueron obtenidos de una entrevista a Carlos Lage, miembro del Buro Político y Secretario del Comité Ejecutivo de Ministros por Susana Lee, publicada en la revista GRANMA el 30 de Octubre de 1993

CONCLUSIONES

Conclusiones.

El cumplimiento de la resolución 47/19 de la Asamblea General entrañaría que los Estados Unidos, como Estado miembro de la Comunidad Internacional y, en particular, de las Naciones Unidas, se abstuviera de promulgar y aplicar leyes y regulaciones cuyos efectos extraterritoriales afectan a la soberanía de otros Estados y a los intereses legítimos de entidades o personas bajo su jurisdicción, así como a la libertad de comercio y navegación; y entrañaría también que los Estados Unidos tomaran las "medidas necesarias" para eliminar o anular el efecto de ese tipo de leyes o medidas que existen y se aplican como parte de la política hostil de ese país contra Cuba.

La realidad sin embargo, indica todo lo contrario. Estados Unidos, en la continuación e intensificación de su política de bloqueo económico contra Cuba, viola esta resolución, así como los principios de "Igualdad soberana de los Estados, la No intervención y no injerencia en los asuntos internos y la libertad de comercio y navegación internacionales" reafirmados en su preámbulo.

En el corazón de la ONU se ha ratificado un sinnúmero de veces el carácter ilegal e injusto del bloqueo económico, comercial y financiero que impone el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, con lo cual se transgreden no sólo los más elementales derechos humanos del pueblo de Cuba, sino también el derecho soberano de terceros Estados.

Estados Unidos en un franco desafío a la voluntad de la Comunidad Internacional, ha venido haciendo un reforzamiento del bloqueo con medidas de carácter legal, regulatorias, encubiertas difamatorias y hasta de presión y chantaje contra terceros; todo en el contexto de una red hostil de sanciones construida y ejercida con el expresado fin de derrocar al sistema político y económico existente en Cuba para sustituirlo por uno del agrado de los Estados Unidos.

Cabe hacer mención que el gobierno estadounidense no sólo incumple la resolución 47/19 de la Asamblea General sino que viola directamente las resoluciones 38/197 del 20 de diciembre de 1983, 39/210 del 18 de diciembre de 1984, 40/185 del 17 de diciembre de 1985, 41/165 del 3 de diciembre de 1986, 42/173 del 11 de diciembre de 1987, 44/215 del 22 de diciembre de 1989 y 46/210 del 20 de diciembre de 1991, del mismo órgano, en las cuales la Asamblea deplora la adopción de medidas económicas para ejercer coacción sobre las decisiones

lleva a cabo Estados Unidos, las cuales en lugar de eliminar la política del bloqueo ya establecido o anular su efecto, como lo exige la resolución, se dirige a provocar con ello el mayor impacto posible.

El Gobierno de los Estados Unidos incumple la resolución 47/19, en primera instancia, por el hecho que su agresión económica contra Cuba se basa precisamente en leyes y regulaciones de carácter federal y estadual, promulgadas en contra del derecho internacional, y con toda conciencia y persiguiendo objetivos bien claros de coerción política. La mera existencia de dichas leyes y regulaciones afecta la soberanía de Cuba como estado independiente y constituye un intento de intervención e injerencia de terceros Estados y la libertad de comercio y navegación internacionales consagrados en numerosos instrumentos jurídicos internacionales en los cuales son parte los Estados Unidos. Desde la adopción de la resolución 47/19 por la Asamblea General, el Gobierno de los Estados Unidos no ha dado ni un paso, desde el punto de vista legal y regulatorio, en función de rectificar dicha política, la cual se mantiene en total desafío de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas de convivencia internacional.

Mas aún, después de la aprobación de la resolución 47/19, en el Congreso de los Estados Unidos se manejan nuevos instrumentos legislativos que acentúan la extraterritorialidad del bloqueo al condicionar la elegibilidad de cualquier gobierno extranjero a recibir ayuda económica de los Estados Unidos al tipo de relaciones comerciales que estos mantengan con Cuba. Tal es el caso de las cláusulas adoptadas el día 16 de junio de 1993 por la Cámara de Representantes para la Ley de Autorización de Asistencia Extranjera para 1993.

Lejos de abstenerse de promulgar y aplicar nuevas "leyes y medidas", y "tomar las medidas necesarias" para eliminar o anular el efecto de las ya existentes, como exige la Resolución 47/19, el Gobierno de los Estados Unidos permite y promueve, en los Estados que componen la Unión, la promulgación de leyes aún más violatorias del derecho internacional dirigidas a dictar los límites de Estados soberanos o de nacionales de dichos Estados en sus relaciones económicas con Cuba. Tal es el caso de la Ley promulgada el 20 de mayo de 1993 en el Estado de la Florida que comprende represalia legal y económica contra aquellas Empresas que comercien o tengan algún tipo de relación económica con Cuba y estén ubicados o tengan intereses en el Estado de Florida, independientemente de si son privadas o gubernamentales. No se trata en este caso sólo de afectar la soberanía de otros Estados al pretender restringir la actividad de subsidiarias estadounidenses en

terceros países, lo cual ha sido condenado por la Comunidad Internacional, sino que se pretende además, con esta nueva ley, determinar desde un pedazo del territorio de los Estados Unidos, limitaciones al derecho de personas, entidades y gobiernos que bajo ninguna circunstancia están dentro de la jurisdicción de los Estados Unidos.

Estados Unidos en lugar de eliminar la política de bloqueo ya establecida o anular su efecto, como lo exigen las resoluciones emitidas por la Organización de Naciones Unidas, se dirige a provocar con ello el mayor impacto posible. Tal conclusión se desprende de las numerosas gestiones desplegadas a nivel mundial, dirigidas tanto a gobiernos como a entidades económicas, privadas y públicas, con intereses económicos vinculados a Cuba sobre las cuales se cuenta con información precisa y confiable que podrían estar disponibles en cualquier momento en el Edificio de las Naciones Unidas y diversos medios informativos.

La intensidad y amplitud de las acciones que se llevan a cabo, muestran las características de una agresión por medios económicos que, por la vía de crear dificultades económicas para Cuba y afectar la salud, el bienestar, la paz y la vida de la población, persigue el objetivo declarado de derrocar el sistema político, económico y social que el pueblo cubano libremente se ha dado. Corresponde a las Naciones Unidas examinar y tratar estas acciones conforme a las responsabilidades que le confieren los propósitos y principios de la Organización en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

También el gobierno de los Estados Unidos ha estado ejerciendo presiones directas sobre gobiernos de nuestra región para obstaculizar el establecimiento y desarrollo de las relaciones comerciales de éstos con Cuba y evitar el ingreso de ésta a organizaciones regionales de integración y de coordinación en sectores económicos específicos, como el turismo. Durante 1992, el Gobierno de los Estados Unidos dirigió amenazas a varios de esos gobiernos, advirtiéndoles sobre el "costo" de sus relaciones comerciales y económicas con Cuba.

Cabe aclarar que a través de canales oficiales, el Gobierno de Estados Unidos se ha dirigido a un grupo de gobiernos con los cuales Cuba ha estado negociando convenios de intercambio de azúcar, níquel y otros productos para el suministro de petróleo con el objetivo de impedir que éstos se materialicen.

Estados Unidos se ha valido de lo estipulado por la llamada "Ley Torricelli, aún antes de su puesta en vigor, para intimidar gobiernos, invocando la autoridad discrecional que confiere a la Ley el presidente de los Estados Unidos para imponer sanciones a

cualquier país que brinde asistencia a Cuba.

En el edificio de la Organización de las Naciones Unidas me encontré un documento el cual decía que un importante integrante (sin mencionar el nombre) de la Comunidad Económica Europea había estado recibiendo fuertes presiones de parte de Estados Unidos para que retire sus créditos a Cuba, y que incluso había sufrido la amenaza de que se adoptarían medidas de represalia contra sus intereses en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). (Mirar Resolución A/48/448, Página 7).

Los funcionarios norteamericanos han reconocido abiertamente que la política de su país consiste en presionar sobre otros países e impedir que Cuba continúe teniendo éxito en los intentos por ampliar su base comercial, y para ello han utilizado la táctica de crear falsos temores de que cualquier operación comercial en Cuba conlleva un alto riesgo.

Estados Unidos se enfrascó durante 1992 en la búsqueda sistemática de información sobre posibles ventas de petróleo a Cuba y, especialmente, sobre el origen de las mismas. Con este fin, Estados Unidos lanzó una ofensiva a través de sus embajadores en países productores de petróleo en el Caribe, América Latina, África, Asia y el Oriente Medio, para evitar ventas de petróleo a Cuba. Algunos de ellos recibieron por parte de Estados Unidos claras advertencias de que cualquier venta a Cuba podría dificultarle otorgamientos de crédito por parte de organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

En el caso de países africanos, el mensaje fue más específico, advirtiéndoles que estas restricciones en el Banco Mundial y el FMI podrían afectarles el otorgamiento de fondos para programas relativos a la sequía.

Estas presiones también se han dirigido contra diversas empresas extranjeras que están negociando con Cuba en función de la exploración de petróleo en la plataforma continental cubana, por vías directas e indirectas. Tal es el caso de la compañía francesa Total, a cuyas oficinas en París se dirigieron emisarios del Gobierno de los Estados Unidos para alegar que las áreas ofertadas por Cuba para prospección y explotación tenían dueños registrados legalmente desde antes de 1959.

Con este mismo fin, Estados Unidos utilizó la vía de firmas consultoras y entidades científicas, tanto dentro como fuera de los Estados Unidos, para lanzar supuestos estudios cuyo objetivo era desinformar sobre las reales perspectivas petroleras cubanas. La firma petrolera Petroconcult, de la Universidad de Houston, Texas, es

una de las Instituciones que se utilizaron para diseminar esa desinformación. También EU introdujo, a través de los medios de prensa internacionales, rumores sobre la posible retirada de Cuba de algunas de estas empresas como la Total, con el ánimo de crear dudas e incertidumbre en cuanto a las posibilidades reales de existencia de petróleo en Cuba.

A fines del año 1992, EU, comunicó que en virtud de la Ley Torricelli debía eliminarse el suministro de combustible a los aviones comerciales cubanos.

Otra de las líneas de acción priorizadas por el Gobierno de los Estados Unidos en el ejercicio del bloqueo, ha sido la de procurar fuentes alternas de suministro de azúcar a Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y en aras de desplazar las exportaciones de azúcar cubano, y de esta forma privar a Cuba de los ingresos que le representa este mercado.

En el transcurso de 1992, EU, realizó gestiones para ayudar a algunas de esas repúblicas a identificar posibles fuentes alternas de azúcar y disuadirlas de llegar a acuerdos de trueque de azúcar por petróleo con Cuba. Dichos países recibieron la disposición de EU, de localizar países interesados en operaciones de trueque de azúcar y mediar entre los posibles suministradores y la CEI.

Por otra parte, EU instó a un grupo de gobiernos de América Latina y el Caribe a participar en operaciones de trueque de azúcar con la CEI, aun conociendo que esta práctica comercial es totalmente ajena a los intereses de dichos países, que va en contra de los programas de privatización que los propios Estados Unidos están tratando de imponer en la región, y que la CEI no constituye un mercado viable para estos países por las distancias extremas y su carencia de moneda convertible.

Durante todo el año de 1992, una constante política de hostigamiento de EU contra Cuba fue la neutralización de nuevos acuerdos que implicaran el otorgamiento de créditos especiales a Cuba para facilitar sus compras de medicamentos o la venta por parte de Cuba de productos farmacéuticos y biotecnológicos. Esta acción se hizo sentir con mayor fuerza en países de América Latina. El Gobierno de EU presionó a varios gobiernos latinoamericanos con el objetivo de obstaculizar las ventas de productos médicos por parte de Cuba a estos países. Trató también de impedir la compra por parte de Cuba de medicamentos deficitarios en el país, como plasma, hormona para la glándula tiroide, penicilina, antibióticos, alcaloides y cortizona.

Esta situación no cambió durante todo el año de 1993. Las restricciones que impiden la venta de medicamentos a Cuba por parte de compañías norteamericanas,

se mantienen. De la misma forma, se mantiene el impedimento a cualquier compañía en cualquier parte del mundo de vender a Cuba medicamentos, equipos o suministro médico alguno que contenga componentes, piezas o partes de repuesto o tecnologías de origen norteamericano.

Ello tiene una incidencia particularmente importante para Cuba en estos momentos, pues se está creando un déficit, el cual compromete seriamente los programas de salud.

EU ha presionado también a empresas de terceros países para que corten sus nexos económicos con Cuba, invocando las restricciones impuestas por el bloqueo y, más recientemente, por la promulgada Ley Torricelli. Ejemplos de estas presiones son las siguientes:

- a) EU ha presionado a la empresa azucarera británica "Tate and Lyle" para que cortara sus vínculos económicos con Cuba después que sus representantes participaron en un evento azucarero celebrado en Cuba en mayo de 1992;
- b) La firma "Cable and Wireless", de origen británico, dedicada al giro de las comunicaciones y que cuenta con una subsidiaria en territorio norteamericano, recibió la amenaza del gobierno de los Estados Unidos de que cualquier inversión en Cuba resultaría en la desaprobación de la licencia que había solicitado para operar entre Europa y Asia a través de los Estados Unidos;
- c) En noviembre de 1992, el diario mexicano "El Financiero", reveló que los propietarios del hotel María Isabel Sheraton en México habían sido objeto de una fuerte presión por parte de la Embajada Norteamericana, y que ello había sido la causa real de que cancelaran un contrato firmado con Cuba;
- d) El mismo diario reveló las presiones al embajador norteamericano en persona, John D. Negroponete, sobre el Grupo de Monterrey para impedir, en este caso, la creación de una empresa mixta con Cuba en la industria textil;
- e) EU ha obstaculizado la venta a Cuba de válvulas respiratorias, conexiones, cajas de presión, nebulizadores, frascos micronebulizadores, etc., todas ellas piezas de repuesto correspondientes al respirador Bird, que constituye el respirador de mayor uso en Cuba en salas de terapia intensiva e intermedia, salas postoperatorias y salas para asmáticos, así como en cuerpos de guardia para brindar atención de emergencia;
- f) Ejecutivos de la firma canadiense "Eli Lilly Canada Inc." productora de medicamentos, afirmaron que como resultado de las leyes norteamericanas, específicamente de la Ley Torricelli, les estaba prohibido vender sus productos a

Cuba. Uno de los ejecutivos precisó que la "Eli Lilly Canada inc." es subsidiaria de la firma norteamericana "Eli Lilly and Co." (principal productora de insulina en el mundo), y que a pesar de que sus exportaciones involucran medicamentos dirigidos a enfermedades tan generalizadas como desórdenes vasculares, pulmonares, cancerígenas, etc., por su condición de subsidiaria de una compañía con casa matriz en Estados Unidos, les estaba prohibido establecer comercio con Cuba o empresas Cubanas.

g) En octubre de 1992, el diario argentino "Página 12" reveló que las dos principales cerealeras que operan en Argentina, la "Cargil SACI" y la "Compañía Continental CACINF", habían decidido suspender sus exportaciones de granos a Cuba como resultado de la Ley Torricelli. Cabe aclarar que la casa matriz de ambas empresas se encuentran en Estados Unidos.

Las presiones de EU para reforzar el bloqueo se dirige también al sector del transporte marítimo con el objetivo de limitar por medios adicionales las posibilidades de Cuba de interactuar en las relaciones económicas externas, que son vitales en las condiciones de Cuba para el desenvolvimiento de su economía.

Fuentes allegadas a organizaciones navieras en Europa pudieron verificar que a raíz de la declaración del ex presidente de los Estados Unidos, George Bush, cerrando los puertos norteamericanos a buques que transportaran mercancías o pasajeros desde o hacia Cuba, EU hizo saber a compañías locales europeas y latinoamericanas que las autoridades de los EU decomisarían o impondrían elevadas multas a las embarcaciones que infringieran la ley de su país. Como resultado de lo anterior, han tenido lugar los siguientes hechos:

- a) Una indicación de flete para un embarque de 25,000 toneladas de trigo fue retirada debido a las dificultades confrontadas por el exportador con armadores latinoamericanos para lograr una cotización de flete con destino a Cuba;
- b) Otras entregas de trigo procedentes de empresas europeas se frustraron igualmente por la dificultad para el envío de buques a Cuba;
- c) Una importante empresa asiática que se mantenía como transportadora de productos cubanos desde y hacia el Caribe, se vio obligada a cerrar su contrato con Cuba debido a que, en su ruta, los buques deben necesariamente tocar puertos norteamericanos del Pacífico;
- d) En virtud de las leyes del bloqueo, el Departamento del Tesoro de los EU, se atribuyó el derecho de congelar una transferencia bancaria emitida por un banco latinoamericano al "Havana International Bank", con sede en Londres, a través del

"Atlantic Bank", de los Estados Unidos. La operación se correspondía con el pago de un crédito otorgado por la Empresa de Navegación Mambisa de Cuba para cubrir gastos de transportación de equipos agrícolas.

Durante 1993, la situación se agudizó a niveles extremos debido a la negativa a operar por parte de los armadores, ante las fuertes presiones a que están sometidos, creando serias dificultades en la transportación de productos básicos para la alimentación de la población cubana.

La esfera del turismo también ha sido blanco de las acciones del Gobierno norteamericano. Las agencias de viajes canadienses ya no pueden reservar viajes desde y hacia Cuba, ni siquiera desde y hacia terceros países, puesto que la compañía norteamericana cuya base de datos es utilizada por el sistema computadorizado de reservaciones de las compañías canadienses, decidió el 20 de junio de 1993 negar dicho servicio y obligar así a las compañías canadienses a sumarse al bloqueo, sin que sea el interés o intención de ésta.

La agresividad de EU ha llegado al límite de tratar de obstaculizar hasta los donativos de carácter humanitario. Las dificultades que tuvo que enfrentar el movimiento "Va por Cuba", fueron resultado de estas presiones. Funcionarios de la Embajada Norteamericana en México se encargaron personalmente de presionar a funcionarios de PEMEX para impedir que se concertara el envío de dicho barco.

EU ha tratado también de impedir que Cuba reciba otros donativos, como el ofrecido por la entidad italiana "Ene Spa" de un valor de 4,000,000 de dólares de los EU para la Unión Eléctrica del Ministerio de la Industria Básica de Cuba. Al tramitar el envío de dicho donativo, la "Enel" recibió una nota en la que se recordaba que tuviera en cuenta los estrechos vínculos comerciales y financieros de esa sociedad con los EU, y se le advertía sobre las implicaciones negativas que ello podría traerle de acuerdo con la Ley Torricelli.

Hay muchas maneras de medir el efecto de esta agresión contra Cuba, tanto en el ámbito económico como en el social, y se ha generado suficiente documentación de expertos de distinto tipo sobre el tema. Faltaría un estudio profundo, a conciencia, de las Naciones Unidas, lo cual está enteramente dentro de sus obligaciones y para lo cual Cuba está dispuesta a ofrecer una amplia información. La conclusión inevitable es que el objetivo norteamericano de infligir sufrimiento al pueblo cubano, y constituye sin lugar a dudas una violación flagrante y masiva de los derechos humanos del pueblo de Cuba.

Según cálculos conservadores, Cuba ha perdido en virtud del bloqueo más de

40,000,000,000 de dólares de los EU, lo cual equivale aproximadamente a veinte veces el ingreso en cuenta corriente del país en el año 1992. Sus efectos han estado presentes prácticamente en todas las ramas de la economía y tienen un carácter acumulativo a lo largo de más de 30 años, provocando cambios en los hábitos de consumo de la población, inversiones cuantiosas en los sectores de la industria y en el transporte y dificultades para el desarrollo científico-tecnológico y grandes escaseses en determinados rubros del consumo de la población.

La compra de las mercancías tiene que producirse a precios muy caros, pues la oferta es poca y se le cobra a Cuba el riesgo que asume el vendedor cuando comercia con un enemigo de los EU. De igual manera Cuba tiene que vender con descuentos, todo como resultado de un tipo de relaciones económicas que no se establecen como ley, pero están sometidas a la realidad de una política de guerra desatada por la potencia económica más fuerte del mundo.

Como resultado de las presiones y los obstáculos que imponen el bloqueo, Cuba tiene que buscar sus mercancías en mercados muy lejanos, lo que encarece el costo del transporte. A la vez, se le obliga a mantener altos inventarios en los almacenes y frigoríficos, con el consecuente aumento de gastos.

La prohibición que pesa contra la libre navegación de los buques mercantes que se involucren en el comercio con Cuba ha implicado demoras de diverso rango en la adquisición de las importaciones, determinando desabastecimientos adicionales a los déficit ya existentes de productos fundamentales para la población; dificultades aún mayores para garantizar los medios indispensables en función de mantener los programas nacionales de salud; y paros en las industrias que producen ya sea bienes de consumo directo de la población o rubros exportables, entre otros daños. Ejemplo de esta situación es que en 1992, Cuba, solamente en cereales, pollo y leche requeridos para los alimentos básicos de la población, pagó por motivo de las diferencias de precios, un valor en exceso, que ascendió a 41.500,000 de dólares; por concepto de fletes perdió más de 85,000,000 de dólares; los fletes de combustible se encarecieron para Cuba en un 43% y tres veces los de otros productos. De la misma forma, en los primeros cuatro meses de 1993, solamente en las importaciones de cereales, harinas y aceite crudo, el país se vio obligado a pagar un estimado de 1,329,876 dólares adicionales por encima de los valores del flete del mercado.

La congelación ilegítima de los activos cubanos en EU por concepto de las telecomunicaciones es superior a 102,000,000 de dólares, y cada año por concepto

del principal, más el interés correspondiente, se incrementa en más de 7,000,000 de dólares.

Como resultado de las presiones económicas y de las dificultades adicionales del comercio internacional del azúcar, la principal fuente de ingresos del país, Cuba se ve obligada a colocar toda su producción exportable en el mercado residual donde adquiere un precio equivalente aproximadamente al 50% del precio con que se intercambia el producto en los mercados principales. Aun así, al estar imposibilitada de preciar su azúcar en la Bolsa de Nueva York como consecuencia del bloqueo, Cuba tiene que conceder, por debajo del precio ya residual del mercado mundial, un descuento a sus clientes que reduce adicionalmente sus ingresos en otros 30,000,000 de dólares.

Faltaría agregar las enormes pérdidas que sufre el país por el hecho de no realizar sus transacciones económicas en dólares. Las regulaciones del bloqueo prohíben a los bancos de terceros países mantener cuentas denominadas en dólares par Cuba o para nacionales cubanos. Prohíben igualmente el uso de esta moneda o cuentas denominadas en dólares para transacciones entre nacionales de terceros países y nacionales cubanos. Como es de suponer, con el peso de esta moneda en la economía internacional, las pérdidas por concepto de transferencia monetaria y tasas de cambio son sustanciales.

Toda esta situación se agrava en los últimos meses de 1992 y durante todo el año de 1993 en que se ha sufrido de manera creciente el impacto de la Ley Torricelli pues la legalización formal del alcance extraterritorial del bloqueo ha afectado numerosas transacciones que hasta el momento venían realizándose a pesar de las dificultades ya existentes.

Las implicaciones de la situación que anteriormente se resume, demuestran la naturaleza de quienes desatan y mantienen una guerra de este tipo pues el impacto tiene en gran medida un carácter inhumano. Prueba de ello es el hecho de que, desde un inicio, los alimentos y los medicamentos han estado incluidos en el universo de productos de fabricación estadounidense o que contienen algún elemento de procedencia estadounidense en su producción, cuyo acceso le está prohibido al pueblo cubano. Al propio tiempo, puede comprobarse que el comercio con Cuba con empresas subsidiarias de compañías norteamericanas, básicamente la compra de productos alimenticios y medicinas esenciales para el consumo elemental del pueblo cubano.

Como consecuencia, los medicamentos y la materia prima para su producción en

Cuba tienen que ser adquiridos en mercados lejanos y sujetos a las dificultades en costos adicionales, fletes, primas, etc., a que está sometida toda la actividad comercial de Cuba.

Un ejemplo reciente de esto está relacionado con las operaciones de importación realizadas para contrarrestar la epidemia de la enfermedad conocida como "neuropatía epidémica". Para un embarque parcial de un contrato de vitaminas y excipientes destinado a la elaboración de las tabletas que se están suministrando a los enfermos y a la población en general de manera preventiva, fue preciso erogar 237,448 dólares aproximadamente por concepto del flete aéreo desde Europa. Si las medidas del bloqueo no hubiesen impedido el acceso al mercado norteamericano para adquirir los productos, tal erogación se habría podido disminuir en 181,548 dólares.

Cabe concluir que el Gobierno de los Estados Unidos ha cometido uno de los crímenes más prolongados y desafiantes de la historia reciente, y no lo exime de sus obligaciones ante la exigencia de la Comunidad Internacional conforme a la resolución 47/19 de la Asamblea General y a los principios de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional.

Como hemos podido observar a través de toda la lectura de esta tesis ya van más de tres décadas en que el gobierno de los Estados Unidos, representado por ocho administradores, han venido aplicando a Cuba una vasta política de agresiones con el propósito de imponerle sus designios económicos, políticos y sociales.

Esta política se ha manifestado en diversas variantes:

- Intervención militar directa,
- Amenaza de exterminio nuclear,
- Promoción y realización de sabotajes,
- Planes de asesinato contra los dirigentes cubanos
- Negación de visas a personalidades de la ciencia, la cultura y el arte.

Pero el elemento clave y constante de esta política ha sido el bloqueo económico, comercial y financiero que le ha ocasionado a la isla cuatiosas pérdidas materiales y que en los últimos tiempos se amplía e intensifica.

Sin embargo, el pueblo y gobierno cubanos no han cedido y han defendido a un alto costo de sacrificio su integridad y soberanía; lo cual es de opinión pública internacional.

Cabe aclarar, que para cada medida norteamericana ha habido una respuesta cubana. Podemos citar como ejemplo, la solicitud del gobierno de la República de

Cuba a través de su representante de la ONU, de la inclusión del tema en la Agenda de la Asamblea General de dicho órgano "relativo a la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra Cuba, para su consideración en el plenario.

Dicho tema se volvió a presentar en el mes de noviembre de 1993, y en torno a esa perspectiva se han empezado a movilizar en respaldo a la soberanía de Cuba todos lo que en el mundo se manifiestan por el respeto al derecho internacional, la no intervención en los asuntos internos de las naciones y la libre determinación de éstas. Cuba logró aprobar en las Naciones Unidas una resolución que condena implícitamente el embargo económico a la isla.

La resolución presentada el miércoles 3 de noviembre de 1993, llama a los países del mundo a que se abstengan de promulgar y aplicar leyes que provoquen embargos económicos, y además demanda a los que ya las hayan promulgado y las estén aplicando a que las anulen a la brevedad.

Como recordaremos, la medida fue impuesta hace más de 30 años, poco después que el presidente Fidel Castro llegara al poder, pero fue en el año de (1991) cuando el embargo fué fortalecido, cuando el entonces mandatario George Bush firmo la conocida "Enmienda Torricelli".

Esta legislación, dirigida a acelerar una transición a la democracia en la isla, fue criticada por algunos aliados de Estados Unidos por intentar extender las leyes de Washington a sus subsidiarias en terceras naciones.

Además como ya vimos prohibió a mercantes utilizados en el comercio con Cuba a tocar puertos estadounidenses durante seis meses después de tocar la isla caribeña. También el gobierno de los Estados Unidos ha estado ejerciendo presiones directas sobre gobiernos de nuestra región para obstaculizar el establecimiento y desarrollo de las relaciones comerciales de éstos con Cuba y evitar el ingreso de Cuba a organizaciones regionales de integración y de coordinación en sectores económicos específicos, como el turismo. Durante 1992, el Gobierno de los Estados Unidos dirigió amenazas a varios de esos gobiernos, advirtiéndoles sobre el "costo" de sus relaciones comerciales y económicas con Cuba.

Cabe aclarar, que a través de canales oficiales, el Gobierno de Estados Unidos se ha dirigido a un grupo de gobiernos con los cuales Cuba ha estado negociando convenios de intercambio de azúcar, níquel y otros productos para el suministro de petróleo con el objetivo de impedir que éstos se materialicen.

Estados Unidos se ha valido de lo estipulado por la llamada "Ley Torricelli, aún antes

de su puesta en vigor, para intimidar gobiernos, invocando la autoridad discrecional que confiere a la Ley el presidente de los Estados Unidos para imponer sanciones a cualquier país que brinde asistencia a Cuba.

En el edificio de la Organización de las Naciones Unidas me encontré un documento el cual decía que un importante integrante (sin mencionar el nombre) de la Comunidad Económica Europea había estado recibiendo fuertes presiones de parte de Estados Unidos para que retire sus créditos a Cuba, y que incluso había sufrido la amenaza de que se adoptarían medidas de represalia contra sus intereses en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). (Mirar Resolución A/48/448, Página 7).

Los funcionarios norteamericanos han reconocido abiertamente que la política de su país consiste en presionar sobre otros países e impedir que Cuba tenga algún tipo de éxito en los intentos por ampliar su base comercial, y para ello han utilizado la táctica de crear falsos temores de que cualquier operación comercial en Cuba conlleva un alto riesgo.

EU ha presionado también a empresas de terceros países para que corten sus nexos económicos con Cuba, invocando las restricciones impuestas por el bloqueo y, más recientemente, por la promulgada Ley Torricelli. Ejemplos de estas presiones son las siguientes:

- a) EU ha presionado a la empresa azucarera británica "Tate and Lyle" para que cortara sus vínculos económicos con Cuba después que sus representantes participaron en un evento azucarero celebrado en Cuba en mayo de 1992;
- b) La firma "Cable and Wireless", de origen británico, dedicada al giro de las comunicaciones y que cuenta con una subsidiaria en territorio norteamericano, recibió la amenaza del gobierno de los Estados Unidos de que cualquier inversión en Cuba resultaría en la desaprobación de la licencia que había solicitado para operar entre Europa y Asia a través de los Estados Unidos;
- c) En noviembre de 1992, el diario mexicano "El Financiero", reveló que los propietarios del hotel María Isabel Sheraton en México habían sido objeto de una fuerte presión por parte de la Embajada Norteamericana, y que ello había sido la causa real de que cancelaran un contrato firmado con Cuba;
- d) El mismo diario reveló las presiones al embajador norteamericano en persona, John D. Negroponete, sobre el Grupo de Monterrey para impedir, en este caso, la creación de una empresa mixta con Cuba en la industria textil;
- e) EU ha obstaculizado la venta a Cuba de válvulas respiratorias, conexiones, cajas

de presión, nebulizadores, frascos micronebulizadores, etc., todas ellas piezas de repuesto correspondientes al respirador Bird, que constituye el respirador de mayor uso en Cuba en salas de terapia intensiva e intermedia, salas postoperatorias y salas para asmáticos, así como en cuerpos de guardia para brindar atención de emergencia;

f) Ejecutivos de la firma canadiense "Eli Lilly Canada Inc." productora de medicamentos, afirmaron que como resultado de las leyes norteamericanas, específicamente de la Ley Torricelli, les estaba prohibido vender sus productos a Cuba. Uno de los ejecutivos precisó que la "Eli Lilly Canada inc." es subsidiaria de la firma norteamericana "Eli Lilly and Co." (principal productora de insulina en el mundo), y que a pesar de que sus exportaciones involucran medicamentos dirigidos a enfermedades tan generalizadas como desórdenes vasculares, pulmonares, cancerígenas, etc., por su condición de subsidiaria de una compañía con casa matriz en Estados Unidos, les estaba prohibido establecer comercio con Cuba o empresas Cubanas.

g) En octubre de 1992, el diario argentino "Página 12" reveló que las dos principales cerealeras que operan en Argentina, la "Cargil SACI" y la "Compañía Continental CACINF", habían decidido suspender sus exportaciones de granos a Cuba como resultado de la Ley Torricelli. Cabe aclarar que la casa matriz de ambas empresas se encuentran en Estados Unidos.

Las presiones de EU para reforzar el bloqueo se dirige también al sector del transporte marítimo con el objetivo de limitar por medios adicionales las posibilidades de Cuba de interactuar en las relaciones económicas externas, que son vitales en las condiciones de Cuba para el desenvolvimiento de su economía.

Fuentes allegadas a organizaciones navieras en Europa pudieron verificar que a raíz de la declaración del ex presidente de los Estados Unidos, George Bush, cerrando los puertos norteamericanos a buques que transportaran mercancías o pasajeros desde o hacia Cuba, EU hizo saber a compañías locales europeas y latinoamericanas que las autoridades de los EU decomisarían o impondrían elevadas multas a las embarcaciones que infringieran la ley de su país. Como resultado de lo anterior, han tenido lugar los siguientes hechos:

- a) Una indicación de flete para un embarque de 25,000 toneladas de trigo fue retirada debido a las dificultades confrontadas por el exportador con armadores latinoamericanos para lograr una cotización de flete con destino a Cuba;
- b) Otras entregas de trigo procedentes de empresas europeas se frustraron

igualmente por la dificultad para el envío de buques a Cuba;

c) Una importante empresa asiática que se mantenía como transportadora de productos cubanos desde y hacia el Caribe, se vió obligada a cerrar su contrato con Cuba debido a que, en su ruta, los buques deben necesariamente tocar puertos norteamericanos de' Pacífico;

d) En virtud de las leyes del bloqueo, el Departamento del Tesoro de los EU, se atribuyó el derecho de congelar una transferencia bancaria emitida por un banco latinoamericano al "Havana International Bank", con sede en Londres, a través del "Atlantic Bank", de los Estados Unidos. La operación se correspondía con el pago de un crédito otorgado por la Empresa de Navegación Mambisa de Cuba para cubrir gastos de transportación de equipos agrícolas.

Durante 1993, la situación se agudizó a niveles extremos debido a la negativa a operar por parte de los armadores, ante las fuertes presiones a que están sometidos, creando serias dificultades en la transportación de productos básicos para la alimentación de la población cubana.

La esfera del turismo también ha sido blanco de las acciones del Gobierno norteamericano. Las agencias de viajes canadienses ya no pueden reservar viajes desde y hacia Cuba, ni siquiera desde y hacia terceros países, puesto que la compañía norteamericana cuya base de datos es utilizada por el sistema computadorizado de reservaciones de las compañías canadienses, decidió el 20 de junio de 1993 negar dicho servicio y obligar así a las compañías canadienses a sumarse al bloqueo, sin que sea el interés o intención de ésta.

La agresividad de EU ha llegado al límite de tratar de obstaculizar hasta los donativos de carácter humanitario. Las dificultades que tuvo que enfrentar el movimiento "Va por Cuba", fueron resultado de estas presiones. Funcionarios de la Embajada Norteamericana en México se encargaron personalmente de presionar a funcionarios de PEMEX para impedir que se concertara el envío de dicho barco.

EU ha tratado también de impedir que Cuba reciba otros donativos, como el ofrecido por la entidad italiana "Ene Spa" de un valor de 4,000,000 de dólares de los EU para la Unión Eléctrica del Ministerio de la Industria Básica de Cuba. Al tramitar el envío de dicho donativo, la "Enel" recibió una nota en la que se recordaba que tuviera en cuenta los estrechos vínculos comerciales y financieros de esa sociedad con los EU, y se le advertía sobre las implicaciones negativas que ello podría traerle de acuerdo con la Ley Torricelli.

Hay muchas maneras de medir el efecto de esta agresión contra Cuba, tanto en el

ámbito económico como en el social, y se ha generado suficiente documentación de expertos de distinto tipo sobre el tema. Faltaría un estudio profundo, a conciencia, de las Naciones Unidas, lo cual está enteramente dentro de sus obligaciones y para lo cual Cuba está dispuesta a ofrecer una amplia información. La conclusión inevitable es que el objetivo norteamericano de infligir sufrimiento al pueblo cubano, y constituye sin lugar a dudas una violación flagrante y masiva de los derechos humanos del pueblo de Cuba.

Según cálculos conservadores, Cuba ha perdido en virtud del bloqueo más de 40,000,000,000 de dólares de los EU, lo cual equivale aproximadamente a veinte veces el ingreso en cuenta corriente del país en el año 1992. Sus efectos han estado presentes prácticamente en todas las ramas de la economía y tienen un carácter acumulativo a lo largo de más de 30 años, provocando cambios en los hábitos de consumo de la población, inversiones cuantiosas en los sectores de la industria y en el transporte y dificultades para el desarrollo científico-tecnológico y grandes escaseces en determinados rubros del consumo de la población.

La compra de las mercancías tiene que producirse a precios muy caros, pues la oferta es poca y se le cobra a Cuba el riesgo que asume el vendedor cuando comercia con un enemigo de los EU. De igual manera Cuba tiene que vender con descuentos, todo como resultado de un tipo de relaciones económicas que no se establecen como ley, pero están sometidas a la realidad de una política de guerra desatada por la potencia económica más fuerte del mundo.

Como resultado de las presiones y los obstáculos que imponen el bloqueo, Cuba tiene que buscar sus mercancías en mercados muy lejanos, lo que encarece el costo del transporte. A la vez, se le obliga a mantener altos inventarios en los almacenes y frigoríficos, con el consecuente aumento de gastos.

La prohibición que pesa contra la libre navegación de los buques mercantes que se involucren en el comercio con Cuba ha implicado demoras de diverso rango en la adquisición de las importaciones, determinando desabastecimientos adicionales a los déficit ya existentes de productos fundamentales para la población; dificultades aún mayores para garantizar los medios indispensables en función de mantener los programas nacionales de salud; y paros en las industrias que producen ya sea bienes de consumo directo de la población o rubros exportables, entre otros daños. Ejemplo de esta situación es que en 1992, Cuba, solamente en cereales, pollo y leche requeridos para los alimentos básicos de la población, pagó por motivo de las diferencias de precios, un valor en exceso, que ascendió a 41.5,000,000 de

dólares; por concepto de fletes perdió más de 85,000,000 de dólares; los fletes de combustible se encarecieron para Cuba en un 43% y tres veces los de otros productos. De la misma forma, en los primeros cuatro meses de 1993, solamente en las importaciones de cereales, harinas y aceite crudo, el país se vio obligado a pagar un estimado de 1,329,876 dólares adicionales por encima de los valores del flete del mercado.

La congelación ilegítima de los activos cubanos en EU por concepto de las telecomunicaciones es superior a 102,000,000 de dólares, y cada año por concepto del principal, más el interés correspondiente, se incrementa en más de 7,000,000 de dólares.

Como resultado de las presiones económicas y de las dificultades adicionales del comercio internacional del azúcar, la principal fuente de ingresos del país, Cuba se ve obligada a colocar toda su producción exportable en el mercado residual donde adquiere un precio equivalente aproximadamente al 50% del precio con que se intercambia el producto en los mercados principales. Aun así, al estar imposibilitada de preciar su azúcar en la Bolsa de Nueva York como consecuencia del bloqueo, Cuba tiene que conceder, por debajo del precio ya residual del mercado mundial, un descuento a sus clientes que reduce adicionalmente sus ingresos en otros 30,000,000 de dólares.

A principios del año 1992, EU, comunicó que en virtud de la Ley Torricelli debía eliminarse el suministro de combustible a los aviones comerciales cubanos.

Otra de las líneas de acción priorizadas por el Gobierno de los Estados Unidos en el ejercicio del bloqueo, ha sido la de procurar fuentes alternas de suministro de azúcar a Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y en aras de desplazar las exportaciones de azúcar cubano, y de esta forma privar a Cuba de los ingresos que le representa este mercado.

En el transcurso de 1992, EU, realizó gestiones para ayudar a algunas de esas repúblicas a identificar posibles fuentes alternas de azúcar y disuadirlas de llegar a acuerdos de trueque de azúcar por petróleo con Cuba. Dichos países recibieron la disposición de EU, de localizar países interesados en operaciones de trueque de azúcar y mediar entre los posibles suministradores y la CEI.

Por otra parte, EU instó a un grupo de gobiernos de América Latina y el Caribe a participar en operaciones de trueque de azúcar con la CEI, aun conociendo que esta práctica comercial es totalmente ajena a los intereses de dichos países, que va en contra de los programas de privatización que los propios Estados Unidos están

tratando de imponer en la región, y que la CEI no constituye un mercado viable para estos países por las distancias extremas y su carencia de moneda convertible.

Durante todo el año de 1992, una constante política de hostigamiento de EU contra Cuba fue la neutralización de nuevos acuerdos que implicaran el otorgamiento de créditos especiales a Cuba para facilitar sus compras de medicamentos o la venta por parte de Cuba de productos farmacéuticos y biotecnológicos. Esta acción se hizo sentir con mayor fuerza en países de América Latina. El Gobierno de EU presionó a varios gobiernos latinoamericanos con el objetivo de obstaculizar las ventas de productos médicos por parte de Cuba a estos países. Trató también de impedir la compra por parte de Cuba de medicamentos deficitarios en el país, como plasma, hormona para la glándula tiroide, penicilina, antibióticos, alcaloides y cortizona.

Faltaría agregar las enormes pérdidas que sufre el país por el hecho de no realizar sus transacciones económicas en dólares. Las regulaciones del bloqueo prohíben a los bancos de terceros países mantener cuentas denominadas en dólares por Cuba o para nacionales cubanos. Prohíben igualmente el uso de esta moneda o cuentas denominadas en dólares para transacciones entre nacionales de terceros países y nacionales cubanos. Como es de suponer, con el peso de esta moneda en la economía internacional, las pérdidas por concepto de transferencia monetaria y tasas de cambio son sustanciales.

Toda esta situación se agrava en los últimos meses de 1992 y durante todo el año de 1993 en que se ha sufrido de manera creciente el impacto de la Ley Torricelli pues la legalización formal del alcance extraterritorial del bloqueo ha afectado numerosas transacciones que hasta el momento venían realizándose a pesar de las dificultades ya existentes.

Las implicaciones de la situación que anteriormente se resume, demuestran la naturaleza de quienes desatan y mantienen una guerra de este tipo pues el impacto tiene en gran medida un carácter inhumano. Prueba de ello es el hecho de que, desde un inicio, los alimentos y los medicamentos han estado incluidos en el universo de productos de fabricación estadounidense o que contienen algún elemento de procedencia estadounidense en su producción, cuyo acceso le está prohibido al pueblo cubano. Al propio tiempo, puede comprobarse que el comercio con Cuba con empresas subsidiarias de compañías norteamericanas, básicamente la compra de productos alimenticios y medicinas esenciales para el consumo elemental del pueblo cubano.

Como consecuencia, los medicamentos y la materia prima para su producción en Cuba tienen que ser adquiridos en mercados lejanos y sujetos a las dificultades en costos adicionales, fletes, primas, etc., a que esta sometida toda la actividad comercial de Cuba.

Un ejemplo reciente de esto está relacionado con las operaciones de importación realizadas para contrarrestar la epidemia de la enfermedad conocida como "neuropatía epidémica". Para un embarque parcial de un contrato de vitaminas y excipientes destinado a la elaboración de las tabletas que se están suministrando a los enfermos y a la población en general de manera preventiva, fue preciso erogar 237,448 dólares aproximadamente por concepto del flete aéreo desde Europa. Si las medidas del bloqueo no hubiesen impedido el acceso al mercado norteamericano para adquirir los productos, tal erogación se habría podido disminuir en 181,548 dólares.

Cabe concluir que el Gobierno de los Estados Unidos ha cometido uno de los crímenes más prolongados y desafiantes de la historia reciente, y no lo exime de sus obligaciones ante la exigencia de la Comunidad Internacional conforme a la resolución 47/19 de la Asamblea General y a los principios de las Naciones Unidas y el Derecho Internacional.

Estados Unidos se enfrascó también durante fines del año de 1992 y todo el año de 1993 en la búsqueda sistemática de información sobre posibles ventas de petróleo a Cuba y, especialmente, sobre el origen de las mismas. Con este fin, Estados Unidos lanzó una ofensiva a través de sus embajadores en países productores de petróleo en el Caribe, América Latina, África, Asia y el Oriente Medio, para evitar ventas de petróleo a Cuba. Algunos de ellos recibieron por parte de Estados Unidos claras advertencias de que cualquier venta a Cuba podría dificultarle otorgamientos de crédito por parte de organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

En el caso de países africanos, el mensaje fue más específico, advirtiéndoles que estas restricciones en el Banco Mundial y el FMI podrían afectarles el otorgamiento de fondos para programas relativos a la sequía.

Estas presiones también se han dirigido contra diversas empresas extranjeras que están negociando con Cuba en función de la exploración de petróleo en la plataforma continental cubana, por vías directas e indirectas. Tal es el caso de la compañía francesa Total, a cuyas oficinas en París se dirigieron emisarios del Gobierno de los Estados Unidos para alegar que las áreas ofertadas por Cuba para

prospección y explotación tenían dueños registrados legalmente desde antes de 1959.

Con este mismo fin, Estados Unidos utilizó la vía de firmas consultoras y entidades científicas, tanto dentro como fuera de los Estados Unidos, para lanzar supuestos estudios cuyo objetivo era desinformar sobre las reales perspectivas petroleras cubanas. La firma petrolera Petroconcult, de la Universidad de Houston, Texas, es una de las instituciones que se utilizaron para diseminar esa desinformación.

También EU introdujo, a través de los medios de prensa internacionales, rumores sobre la posible retirada de Cuba de algunas de estas empresas como la Total, con el ánimo de crear dudas e incertidumbre en cuanto a las posibilidades reales de existencia de petróleo en Cuba.

Esta situación no cambió durante todo el año de 1993. Las restricciones que impiden la venta de medicamentos a Cuba por parte de compañías norteamericanas, se mantienen. De la misma forma, se mantiene el impedimento a cualquier compañía en cualquier parte del mundo de vender a Cuba medicamentos, equipos o suministro médico alguno que contenga componentes, piezas o partes de repuesto o tecnologías de origen norteamericano.

Ello tiene una incidencia particularmente importante para Cuba en estos momentos, pues se está creando un déficit, el cual compromete seriamente los programas de salud.

El viernes 5 de noviembre de 1993, ante un grupo de empresarios extranjeros, el presidente cubano, Fidel Castro, señaló que Estados Unidos está perdiendo oportunidades de negocios en esa isla, y que Washington, al tratar de aislar a Cuba, está en realidad aislándose a si mismo; con la nueva apertura económica que está teniendo la isla.

La apertura económica cubana es una estrategia para mantener el régimen socialista, aseguro Roberto Robaina, sosteniendo que la aplicación de las reformas evita un mayor riesgo para la existencia del sistema socialista y destacó que el boicot que desde 1962 Estados Unidos impone al país caribeño, anula gran parte de los beneficios que se pretenden alcanzar con las reformas.

Estados Unidos en lugar de eliminar la política de bloqueo ya establecida o anular su efecto, como lo exigen las resoluciones emitidas por la Organización de Naciones Unidas, se dirige a provocar con ello el mayor impacto posible. Tal conclusión se desprende de las numerosas gestiones desplegadas a nivel mundial, dirigidas tanto a gobiernos como a entidades económicas, privadas y públicas, con intereses

económicos vinculados a Cuba sobre las cuales se cuenta con información precisa y confiable que podrían estar disponibles en cualquier momento en el Edificio de las Naciones Unidas y diversos medios informativos.

La intensidad y amplitud de las acciones que se llevan a cabo, muestran las características de una agresión por medios económicos que, por la vía de crear dificultades económicas para Cuba y afectar la salud, el bienestar, la paz y la vida de la población, persigue el objetivo declarado de derrocar el sistema político, económico y social que el pueblo cubano libremente se ha dado. Corresponde a las Naciones Unidas examinar y tratar estas acciones conforme a las responsabilidades que le confieren los propósitos y principios de la Organización en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

ANEXO

Breve Biografía de Fidel Castro

El Comandante Fidel Castro Ruz nació el 13 de agosto del 1927 en el barrio de Birán, Mayarí, en la provincia de Oriente, siendo sus padres Lina Ruz González y Angel Castro Argiz.

Estudió en la Escuela pública de Birán. Al cumplir los siete años fue matriculado interno en el Colegio de La Salle de Santiago de Cuba, pasando luego al Colegio de Dolores de los jesuitas de la propia Ciudad, donde concluyó la primera enseñanza y comenzó el bachillerato. La segunda enseñanza la terminó en 1945 como interno en el Colegio de Belén en La Habana, destacándose en las asignaturas de letras, pasando a la Universidad, donde cursó la carrera de Derecho hasta su graduación.

En la Universidad de la Habana se destacó durante los estudios en las líneas estudiantiles y tomó parte activa en el movimiento de rebeldía estudiantil de la época.

Al producirse el golpe militar por Fulgencio Batista el 10. de marzo de 1952, presentó un escrito ante el tribunal competente denunciando el hecho y solicitando su sanción. Organizó y llevó a cabo, al frente de 95 jóvenes, el asalto al cuartel Moncada de Santiago de Cuba el 26 de julio de 1953.

En el juicio contra los asaltantes del cuartel Moncada, celebrado el 16 de octubre de 1953, asume su autodefensa, pronunciado el discurso conocido por: "La historia me absolverá", donde expuso el programa político, económico y social que guiaba la acción del denominado desde entonces Movimiento 26 de Julio.

Como consecuencia de una extraordinaria movilización popular es amnistiado después de cumplir dos años en el presidio de Isla de Pinos, saliendo hacia el exilio rumbo a Estados Unidos para luego llegar a México, donde organizó una expedición con el fin de liberar a Cuba de la tiranía.

El 25 de noviembre de 1956, comandando el yate "Gran-ma" sale del puerto de Tuxpan, en México, con 82 expedicionarios, desembarcando en la playa de Las Coloradas, en Belic Oriente, el 2 de diciembre del mismo año.

A los tres días del desembarco la expedición fue sorprendida y dispersada por las fuerzas de Batista en su primer combate, logrando reagrupar sólo doce expedicionarios con los cuales se internó en las estribaciones de la Sierra Maestra donde inició la guerra de guerrillas para derrocar la dictadura de Batista.

El 17 de enero de 1957 atacó con 20 hombres el cuartel de La Plata, obteniendo su primer triunfo. El 10 de febrero abre un segundo frente oriental de guerra "Frank País", dirigido por el comandante Raúl Castro.

Decide invadir el occidente de la isla y el 21 de agosto del citado año, parte la columna invasora "Antonio Maceo", desde el Salto en Oriente con el comandante Camilo Cien Fuegos al frente y la columna No. 8 "Ciro Redondo", sale de "Las Mercedes" en la misma provincia bajo la jefatura del comandante Ernesto Che Guevara.

Después de la toma de Santa Clara por las columnas invasoras el 31 de diciembre de 1958, decreta la huelga general, y para el 1o. de enero de 1959, ordena el avance del Ejército Rebelde sobre La Habana, mientras Santiago de Cuba se rendía ante sus tropas.

El 8 de enero de 1959 pronuncia su discurso que culmina con el triunfo de la revolución en el Antiguo Campamento de Columbia, hoy Ciudad Libertad.

Luego de la toma del poder revolucionario, realizó la primera salida al extranjero, visitando Caracas, Venezuela el 23 de enero de 1959. Tomó posesión del cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario el 16 de febrero de 1959, viajando a Estados Unidos el 15 de abril del mismo año, en visita no oficial. Presidiendo una Delegación del Gobierno Revolucionario, asiste a la llamada reunión del Comité de los 21, celebrada en Buenos Aires en mayo de 1959, en su segunda visita a América Latina.

Después de acusar al Presidente Manuel Urrutia de frenar los planes revolucionarios del gobierno, el 17 de julio de 1960 renuncia al cargo de Primer Ministro, pero el pueblo se pronunció masivamente en su apoyo y reasume sus funciones.

El 26 de septiembre de 1960 comparece en la Asamblea General de Naciones Unidas, realizando posteriormente su primer viaje a la Unión Soviética en abril de 1963 y el segundo el 12 de enero de 1964.



osophy or was simply a "reactor" to events. In short, he wondered whether Clinton had the "right stuff."

Cuba today is a country of lunatic paradoxes. The nation leads Latin America in education and health care and has virtually eradicated illiteracy. Ordinary people—hotel chambermaids, taxi drivers, street children—speak with a startling breadth of knowledge. Jerry-built satellite dishes, often made from fan grids and map poles, dot Havana's rooftops, snatching signals from CNN and other stations. Equally impressive are Cuba's achievements in medical research, the development of vaccines for hepatitis B, meningitis, and a host of tropical diseases. However, Cubans today are hungry for food and the basics. With gasoline unaffordable, Cuba's roads are empty. Its hyper-educated populace is hard-pressed to find books to read. In public restrooms, toilet paper is nowhere to be found, lest it be stolen. Soap and pens are luxuries. Perhaps most troubling is the ongoing erosion of the revolution's centerpiece—its health and education systems. A doctor is always available, but frequently there is no aspirin or insulin to be found. Families eat two meals a day—if they're so fortunate. Stray, skinny dogs roam the streets. With people scrambling for food, there is nothing left for animals.

The 35th anniversary was hardly festive: 1993 had been the worst year since the revolution. "El periodo especial"—the special period—is the continually heard euphemism to describe the most severe food and fuel shortages endured since "the triumph of the revolution," the other mind-numbing buzzphrase. Last summer, Fidel Castro, his hand forced by the collapse of his Soviet patron and the ever crippling U.S. embargo, legalized what has been the law of the streets for years—the dollar. The practical coin of the realm is once again the currency of Uncle Sam. The result is a new class system: those who have dollars and those who don't.

Multiplying the country's woes, a hurricane—"the storm of the century"—struck the island last March,

destroying thousands of homes, submerging parts of Havana under 20 feet of water, and decimating more than a third of the sugar harvest. The year crawled to a particularly sour finish when more than 40 of Cuba's 900 champion athletes defected in Puerto Rico at the Central American and Caribbean Games in November, having been greeted by Cuban exiles chanting from the stands. "¡Quédate aquí!" Stay here! Then, only days before Christmas, Fidel Castro's illegitimate daughter Alina Fernandez Revuelta, a 37-year-old former fashion model and dissident, made a dramatic exit to the States and took

to the airwaves with an emotional appeal for her daughter, who soon followed.

"Alina's a bit of a dingdong," says a State Department source living in Havana, who became friends with her, "a real character, but basically she's a good egg. She has a good relationship with her daughter, who really plays more of the mother role." Several months before her flight, I asked one insider about Castro's relationship with her. "There was none. He never spoke to her," she said half-jokingly. "I think that's why she became a dissident."

Contrary to the howls of some Miami exiles, Castro still enjoys considerable, albeit diminished, popularity in Cuba. "There is an underlying support for Fidel throughout the country," an American intelligence agent living in Havana tells me, "especially in the eastern part of the country. People forget that 20 percent of the country had absolutely nothing before the revolution. Zip." Castro's biggest threat, the agent believes, comes from "Cuba's yuppies"—upper-middle-class professionals like engineers, doctors, and lawyers whose peso salaries are now virtually worthless." Even Cuba's dissidents concede there has been little dimming in the adulation for El Máximo or El Caballo (the horse). One dissident says, "The strongest support for Fidel comes from the poorest, the less educated and sophisticated," which is, of course, the majority.

In Santiago, on the southeastern coast



RICARDO ALARCÓN: "We have hit the bottom," claims the president of the National Assembly. "At this moment, hunger is not a problem."

of this sumptuously beautiful island, an elderly woman, who describes herself as a mulatto, tells me Castro's secret weapon: "Los negros," she says, pointing to her brown arm. "Not me. I am fed up, but the others are not. And we are many more than *los blancos*." Of the more than one million Cuban exiles now living in South Florida, approximately 95 percent are white, while, unofficially, more than 58 percent of Cuba's 10.7 million people are black, mulatto, or some shade in between. "That's why there's paralysis in Cuba," the State Department analyst explains. "When Cubans look at white, right-wing Miami, they're afraid. Castro has been very successful in convincing Cubans that the most extreme *Ratistiano* element in Miami has a stranglehold on U.S. policy." In any event, few can argue with Castro's own analysis of U.S. policy toward his country. "Cuba is not a foreign-policy issue for America," he thunders. "It's domestic policy." Actually, it's a Miami-policy issue.

A week before I interviewed Fidel Castro, I spent an afternoon with his old comrade turned enemy Eloy Gutiérrez Menoyo in the shabby Miami office of Cambio Cubano, his burgeoning Cuban-exile group. Prior to Gutiérrez Menoyo's emergence, Miami's Cuban politics had been dominated by the ultimatum of the confrontational right-wing exile millionaire Jorge Mas Canosa and his Cuban American National Foundation



T's not my fault that I haven't died yet," Fidel Castro shoots back at me with a droll smile. "It's not my fault that the C.I.A. has failed to kill me!" I had made a cautious foray around a delicate subject. Isn't he tired of playing David and Goliath with his superpower neighbor? "Isn't it time to retire?" I ask, beginning a troubling silence that ends with

Castro locking eyes with mine. "My vocation is the revolution. I am a revolutionary, and revolutionaries do not retire," he says, "any more than writers." And then he laughs.

It is, as the government documents proclaim, Year 36 of the revolution. Moscow has fallen. The Eastern bloc is in ruins. His own country is in economic free fall. But Fidel Castro continues to proudly trumpet socialism.

"I feel like it all began yesterday," he says. "You could say that from the time I was 19 years old I have been engaged in an intense struggle. For 48 years. And in spirit I feel just like I did when I began. Some people say I am stubborn, but in reality I have been tenacious, persistent. I think that if I could live my life over again, I would do things exactly the same way."

I think of the recent spate of purse snatchings in old Havana, of the buildings crumbling along the Malecón, and remind him of Thomas Jefferson's recommendation: a revolution every 20 years. Castro admires Jefferson, but the words don't sit well. He shakes his head. "I think it is better to have one every 300 years. Life needs to renew itself," he says. "I am not here because I have assigned myself to this job for a lengthy period of time. I am here because this job has been thrust upon me, which is not the same thing." He leans forward, his face close to mine. "There are times when we really cannot be masters of our own

destinies." Does he see his life as a calling or mission? "No. I've never thought that. I can say that I have enjoyed a certain privilege—like people who live to be 100—not because anybody planned it but because of an accident of nature." Have the Western media demonized him for four decades? Is he a devil? He smiles. "If that is the case, then I am a devil who has been protected by the gods."

Castro has suggested that he doesn't care how he will be remembered. "I feel no fear about myself personally. Glory and my place in history do not worry me. All the glory in the world can fit into a kernel of corn," he said, invoking the 19th-century Cuban patriot José Martí. "More people know about Napoleon because of the brandy than because of the battle at Austerlitz. We should be more concerned about the fate of ideas than the fate of men."

On January 1, 1994, Fidel Castro celebrated the 35th anniversary of his Cuban revolution, having outlasted eight American presidents, assassination attempts, the collapse of his Russian patron state, and a daily barrage of predictions heralding his imminent

(Castro gave up smoking eight years ago in order to serve as a role model), but age has brushed him only vaguely: his hair and beard have grayed, a few sunspots dot his long, elegant hands. Only his mouth, with dry lips of purplish gray, truly betrays time's passing.

We discuss the most recent Clinton inbroglio—the president's alleged Arkansas girlfriends. Castro is faintly amused. "But look at how machismo works in Latin America," he says. "There are many countries where it is a good idea for the candidate in order to be elected to have a lot of girlfriends, where being a womanizer is a virtue." As he speaks, his empathy for Clinton seems to grow. "It's an interference in his personal life," he protests. "A violation of his human rights. Or is love not human?" Then he laughs. "Anyway, it has no logic," he says, summoning his legendary gallantry. "Clinton's wife is a beautiful woman."

Castro has been artful on the subject of Clinton. "My personal impression of Clinton is a positive one, but if I say something good about him, then people in the administration complain because they have ene-

More people know
about Napoleon because of the
brandy than because
of the battle at Austerlitz.

demise. And although he has told close friends that he will retire if the U.S. embargo is lifted, it does not seem likely that this formidable man will be disappearing from the world stage anytime soon. Cuba may be the last chapter of the Cold War, but judging from the awesome vigor of Castro, it looks to be the longest. Dressed as always in a crisp olive-green uniform and black combat boots, the imperially tall Castro seems younger than his 67 years. The trademark cigar is gone

from his mouth. "I am not here because I have assigned myself to this job for a lengthy period of time. I am here because this job has been thrust upon me, which is not the same thing." He leans forward, his face close to mine. "There are times when we really cannot be masters of our own

mies who complain that they are 'soft on Castro,'" he said. "If I say evil things, then the situation will be worse. So it is better for me not to say anything." But at a private dinner last fall with some visiting American businessmen, Castro spoke of being more uncertain of Clinton than of Bush and Reagan, who made no bones about their hostility. While conceding that the atmosphere is less venomous under Clinton, Castro mused as to whether the president had his own political phi-

losophy or was simply a "reactor" to events. In short, he wondered whether Clinton had the "right stuff."

Cuba today is a country of lunatic paradoxes. The nation leads Latin America in education and health care and has virtually eradicated illiteracy. Ordinary people—hotel chambermaids, taxi drivers, street children—speak with a startling breadth of knowledge. Jerry-built satellite dishes, often made from fan grids and map poles, dot Havana's rooftops, snatching signals from CNN and other stations. Equally impressive are Cuba's achievements in medical research, the development of vaccines for hepatitis B, meningitis, and a host of tropical diseases. However, Cubans today are hungry for food and the basics. With gasoline unaffordable, Cuba's roads are empty. Its hyper-educated populace is hard-pressed to find books to read. In public restrooms, toilet paper is nowhere to be found, lest it be stolen. Soap and pens are luxuries. Perhaps most troubling is the ongoing erosion of the revolution's centerpieces—its health and education systems. A doctor is always available, but frequently there is no aspirin or insulin to be found. Families eat two meals a day—if they're so fortunate. Stray, skinny dogs roam the streets. With people scrambling for food, there is nothing left for animals.

The 35th anniversary was hardly festive: 1993 had been the worst year since the revolution. "El periodo especial"—the special period—is the continually heard euphemism to describe the most severe food and fuel shortages endured since—the triumph of the revolution," the other mind-numbing buzzphrase. Last summer, Fidel Castro, his hand forced by the collapse of his Soviet patron and the ever crippling U.S. embargo, legalized what has been the law of the streets for years—the dollar. The practical coin of the realm is once again the currency of Uncle Sam. The result is a new class system: those who have dollars and those who don't.

Multiplying the country's woes, a hurricane—"the storm of the century"—struck the island last March,

destroying thousands of homes, submerging parts of Havana under 20 feet of water, and decimating more than a third of the sugar harvest. The year crawled to a particularly sour finish when more than 40 of Cuba's 900 champion athletes defected in Puerto Rico at the Central American and Caribbean Games in November, having been greeted by Cuban exiles chanting from the stands. "¡Quédate aquí!" Stay here! Then, only days before Christmas, Fidel Castro's illegitimate daughter Alina Fernandez Revuelta, a 37-year-old former fashion model and dissident, made a dramatic exit to the States and took

to the airwaves with an emotional appeal for her daughter, who soon followed.

"Alina's a bit of a dingdong," says a State Department source living in Havana who became friends with her, "a real character, but basically she's a good egg. She has a good relationship with her daughter, who really plays more of the mother role." Several months before her flight, I asked one insider about Castro's relationship with her. "There was none. He never spoke to her," she said half jokingly. "I think that's why she became a dissident."

Contrary to the howls of some Miami exiles, Castro still enjoys considerable, albeit diminished, popularity in Cuba. "There is an underlying support for Fidel throughout the country," an American intelligence agent living in Havana tells me, "especially in the eastern part of the country. People forget that 20 percent of the country had absolutely nothing before the revolution. Zip." Castro's biggest threat, the agent believes, comes from "Cuba's yuppies—upper-middle-class professionals like engineers, doctors, and lawyers whose peso salaries are now virtually worthless." Even Cuba's dissidents concede there has been little dimming in the adulation for El Máximo or El Caballo (the horse). One dissident says, "The strongest support for Fidel comes from the poorest, the less educated and sophisticated," which is, of course, the majority.

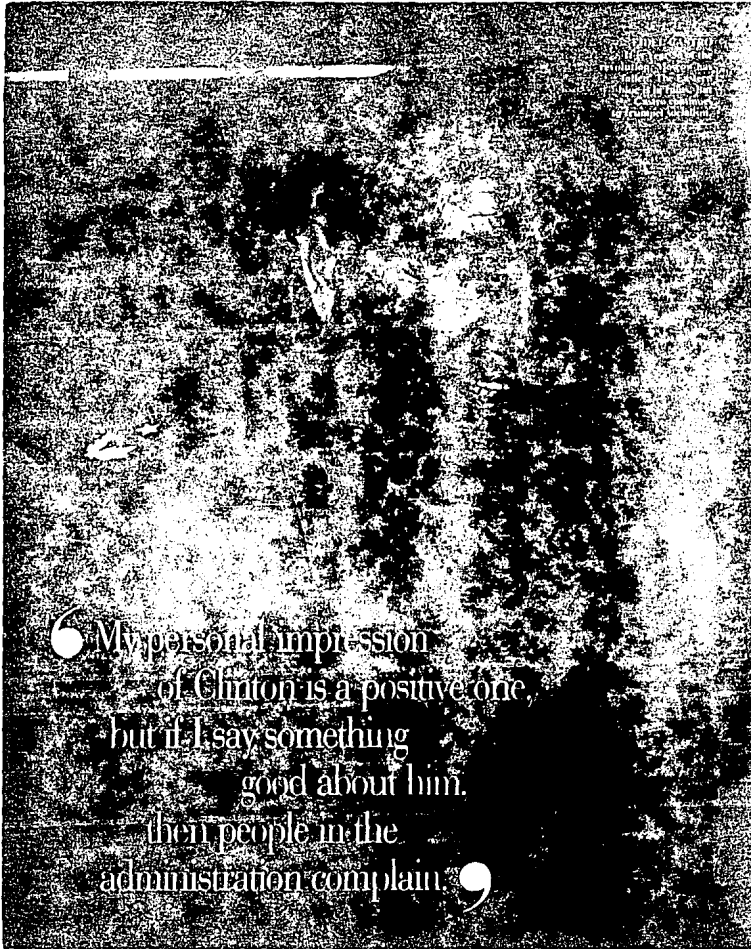
In Santiago, on the southeastern coast



RICARDO ALARCÓN: "We have hit the bottom," claims the president of the National Assembly. "At this moment, hunger is not a problem."

of this sumptuously beautiful island, an elderly woman, who describes herself as a mulatto, tells me Castro's secret weapon: "Los negros," she says, pointing to her brown arm. "Not me. I am fed up, but the others are not. And we are many more than los blancos." Of the more than one million Cuban exiles now living in South Florida, approximately 95 percent are white, while, unofficially, more than 58 percent of Cuba's 10.7 million people are black, mulatto, or some shade in between. "That's why there's paralysis in Cuba," the State Department analyst explains. "When Cubans look at white, right-wing Miami, they're afraid. Castro has been very successful in convincing Cubans that the most extreme Batistiano element in Miami has a stranglehold on U.S. policy." In any event, few can argue with Castro's own analysis of U.S. policy toward his country. "Cuba is not a foreign-policy issue for America," he thunders. "It's domestic policy." Actually, it's a Miami-policy issue.

A week before I interviewed Fidel Castro, I spent an afternoon with his old comrade turned enemy Eloy Gutiérrez Menoyo in the shabby Miami office of Cambio Cubano, his burgeoning Cuban-exile group. Prior to Gutiérrez Menoyo's emergence, Miami's Cuban politics had been dominated by the ultimatums of the confrontational right-wing exile millionaire Jorge Mas Canosa and his Cuban American National Foundation.



My personal impression
of Clinton is a positive one,
but if I say something
good about him,
then people in the
administration complain.

But now, with more than 40 percent of Miami Cubans favoring open dialogue with Castro, Cambis Cubano seems to have growing support.

The Spanish-born Gutiérrez Menoyo joined the revolution against Cuban dictator Fulgencio Batista in the mid-50s. "I commanded the Second National Front in Escambray," he said. "Castro talked about a revolution as Cuban as the palm trees... of bread without terror, and that is the revolution that 90 percent of the Cuban people backed. But then Fidel separated himself from that revolution and carried on his personal *caudillista* revolution. As we see it, he became the first dissident of the Cuban revolution."

Outraged by Castro's dictatorial governance, Gutiérrez Menoyo fled to the U.S. in 1961, where he founded Alpha 66, an anti-Castro terrorist group, whose activities he has since disavowed. Four years later, the ragtag troop was captured as they attempted to lead an uprising against the government. After a few days of interrogation, Gutiérrez Menoyo had a visitor: Fidel Castro. "The first thing he told me was 'Eloy, I knew you would come and I knew that I would catch you. You know, we're going to shoot you,'" Gutiérrez Menoyo paused for a puff of his ever lit cigarette. "I told him, 'I'm aware of that.'" Gutiérrez Menoyo reminded Castro that one of his brothers had died fighting Franco and that another was killed during the 1957 storming of Batista's Presidential Palace. "So I think I have won the right to rest, and if you would shoot me, I would thank you." After that, Fidel said, "Well, wouldn't you want to save your own life?" I said, "No, because I would have to pay too high a price." He said, "You are imagining that."

Castro set only two conditions: that Gutiérrez Menoyo declare on television that the farmers of Escambray had been hostile to his insurrection and, second, that Manuel Artime, once the C.I.A.'s choice to replace Castro, would never lead a similar insurrection. Gutiérrez Menoyo said he was untroubled by either statement. "I was delighted," he said. Castro's reaction? "Fidel said he had to go eat."

Gutiérrez Menoyo was sentenced to 30 years in prison, plus an additional 25 years for leading counterrevolutionary activity while there. In all, he spent 22 years behind bars. "I always thought I

would die in prison," he said flatly. "I lost the sight of one eye and the hearing in one ear and have several broken ribs from the beatings."

I told Gutiérrez Menoyo that during a visit to Cuba in October, Ricardo Alarcón, a high-ranking Cuban official, had told me that the Cubans were planning talks with evil gods for sometime this year. Would Gutiérrez Menoyo sit down with Castro and hammer out solutions for Cuba and reconciliation for its approximately one million exiles? "I can imagine this because I have talked to Fidel many times—although we are adversaries." I asked if he had a message for Castro should I see him during my stay in Cuba. "The only way out... is to bring democracy to the country," he said quickly, almost angrily. "That is the most noble way for him to close this page in history." Perhaps there was something else he wanted to say? Gutiérrez Menoyo pushed his cigarette into the ashtray on his desk. "I send them best wishes," he said, "so that they know that time has passed. And it is time now to speak of peace and not of war."

Fidel Castro has just dazzled another audience, a group of visiting Americans that includes East Hampton matrons, a cadre from Hollywood, and a handful of Club Red types. The setting is the Palacio de la Revolución, one of the few buildings in Havana that don't look as if they may collapse momentarily.

Afterward, Castro—flanked by Cuba's top brass—answers questions. Only his brother Raúl, chief of defense and, to some, the heir apparent, is missing. Rumors swirl around Raúl. The most persistent is that he is an alcoholic who not infrequently requires treatment. A government spokesperson denies this.

On the far right side of Fidel is 37-year-old wonder boy Roberto Robaina, who landed Alarcón's former, high-glamour job as foreign minister. Feisty, mustachioed, and partial to pastel blazers, Robaina is a favorite of Castro, who calls him by the affectionate diminutive "Robertico." He is another leading candidate for succession. Only a year ago, Robaina held the pedestrian

job of running the Union of Young Communists. His claim to fame is the brainstrom to billboard Cuba with arty propaganda.

Sitting next to Robaina is economic czar Carlos Lage, a former doctor who faces the unenviable task of bailing out the Cuban economy. Beside Castro are the urbane Ricardo Alarcón, perhaps Cuba's most well-known politician, and his English-language translator of more than 20 years, Juanita Vera, savvy and pretty. To the left of Castro is Alfredo Guevara, head of Cuba's Film Institute, a friend of Castro's since their student days.

Gesticulating with his long, slender hands, Castro spouts revolutionary rhetoric but sidesteps cliché. Tonight, as always, there is the litany of achievements: the war against the infant-mortality epidemic, the cradle-to-grave health and educational systems, the assault on racism. The list goes on, never changing.

"I tell you that capitalism has no future," he booms. "Capitalism has destroyed in 100 years almost all the oil that it took millions of years to create. What would happen if every Indian, every Eskimo had a car to drive?" he asks, cracking up the hall. Environmental abuse by the First World is a recurrent Castro theme. The horrific pollution from Cuba's industrial chimneys and Hungarian-built buses is never mentioned.

Castro loves to flirt; his monologues are filled with cornball sexual suggestion reminiscent of the 1950s. But the Cubans, for all their passions and machismo, are quite putitanical. The unspoken rule is that *no one* is to query El Jefe about his love life, despite his legendary romantic conquests. One visitor, however, feigning interest in Cuban family values, asks Castro how many children he has. "Well, I don't have a tribe," he laughs. "Not that much. Fewer than a dozen." He pauses. "I think." Others believe there are more.

"I see people all over Cuba who look just like Fidel," says one longtime Cuba watcher. "Then I realized they are his kids." The eldest, Fidelito, has kept a low profile since Castro dismissed him as head of the country's nuclear-power program amid rumors that the 44-year-old was caught with his hand in the cash register.

When questioned about the doves



ALICIA ALONSO: The 72-year-old director of the Cuban National Ballet can barely walk, but like her country, she insists that she can dance

of Cubans seeking escape to the U.S., Castro dexterously spins: "A large part of the Cuban migration to the United States is an economic migration, like the Mexican migration," he says. Mexico has plenty of oil, he continues, as if thinking aloud, faces no U.S. blockade, is not going through a "special period," yet thousands of Mexicans cross the U.S. border illegally every day. "In comparison, we have all these problems and only a few people leave illegally." Moreover, Mexico is not blasted by Radio Martí (a Miami propaganda network financed by the U.S. Information Agency), which he trashs as "500 hours of psychological warfare." He omits the obvious: that it's considerably easier to walk across the Tijuana border than it is to sail five days through shark-infested waters on an inner tube. Finally, he reaches for a sound bite. "If a Mexican goes to the U.S. illegally, he's expelled," he says. "If a Cuban enters illegally, he's given a house." Asked why he did not foresee the collapse of the Eastern bloc, Castro charges with both guns blazing. "If the C.I.A., after 35 years of surveillance and \$10 billion in research, did not see it coming," he asks with mock incredulity, "how were we, a tiny island nation, to have known?"

Virtually every Castro speech builds to an impassioned denunciation of the American embargo, always referred to in

Cuba as the "blockade" because of U.S. attempts to limit Cuba's other trading partners. In fact, America's Cuba policy, riddled with inconsistencies, is made-to-order material for a champion debater and former lawyer like Castro. "Those who block-

ade us have [had] good relations with South Africa, excellent relations with Chile, where thousands of people have been killed . . . and Argentina, where thousands of people are missing." There is the conspicuous absence of China in

his litany, the strongest example he could draw upon, but China happens to be one of Cuba's biggest trading partners. Calling U.S. demands to improve Cuba's human rights a "cynical" maneuver, he fumes, "Never does the U.S. mention the word 'democracy' when discussing the Middle East. It discusses only one thing: oil, never democracy."

Castro stands to acknowledge the applause, and with security men dressed in pale guayabera shirts hovering on all sides, he and his fellow politiburo members are led out. Juanita Vera catches my eye and nods for me to follow them "backstage" to what can only be described as a glorified greenroom, where I begin talking with Castro. Across one long room, Alarcón, Robaina, and Lage are shooting the breeze over coffee but frequently glance toward us. Moments later, Raúl Castro comes bounding into the room. A small, trim man, tonight he is wildly ebullient and plants kisses on my cheeks. "Kiss me. Don't bother kissing him," he says, waving toward Fidel, who is not amused.

I read to Castro from Gutiérrez Menoyo's brief, conciliatory message. Castro says nothing, betraying no thoughts or feelings. I prompt him for a response. Finally, he says. "I did not expect to receive this message from Gutiérrez Menoyo. I feel these are positive words which require some

reflection." He says he wants to discuss it with his "closest collaborators," a reference to Robaina, who is said to be working on a possible upcoming summit between Miami exiles and the Cuban government. However, he says the issue is "so delicate" that he doesn't want to improvise a response. Indeed, Castro's rhetoric toward the exiles has softened somewhat. However, he will always be suspicious and, one senses, unforgiving.

"I really don't want to deliver an out-the-cuff message to the Cubans living in the United States right now," he says. "I can say that there is no lack of goodwill on our part," adding quickly, "nor of our resolve to defend our ideas and principles."

He launches into the venomous history of Cuba and the United States. "After the revolution, the first to arrive [in Miami] were the Batistaists, war criminals, [corrupt] politicians. . . . The U.S. let everyone in, even criminals. . . . Every possible method has been used against us, from plots to assassinate the leaders of the revolution and myself through biological warfare, which is why we have been so distrustful."

Castro is particularly irked by the bad press Cuba gets concerning the *balseros*, the rafters who risk life and limb to get to Florida. "We don't place any restrictions on leaving," he says, which is patently untrue. "The ones who are imposing the restrictions are the U.S. authorities," which is to some extent true. The actual situation is complicated. The U.S. Interests Section office grants 5,000 visas each year to Cubans who want to leave, but authorizes up to 20,000 people a year for travel with the intent to return. Many more enter through other means; the desperate ones take to the seas on their own. "If these people go legally to the U.S. Interests Section office, they are denied a permit," Castro argues, "but if they arrive illegally, they are received as heroes. They are responsible for the people who die during the journey." In fact, the immigration issue is an elaborate charade for both countries. The U.S. has taken in every Cuban who has arrived on its shores since 1959. However, with things as bad as they are in Cuba, much of the island's popula-

tion might very well leave if they could, creating a huge immigration crisis for the U.S. and a horrendous embarrassment for the Cubans. Consequently, both countries conspire to throw obstacles in the way of immigration and divvy up the public-relations rewards.

In an attempt to steer him away from rhetoric, I ask him about Celia Sánchez, said to have been his "eyes and ears" and, it's thought, in the beginning, his lover. Like Castro and many of his earliest cohorts, Sánchez, who died in 1980, came from the upper class. She ran vitally needed supplies and intelligence to Castro's guerrillas in the Sierra Maestra during the revolution. "Cuba has never been the same since Celia died," one senior politburo member tells me. "She kept Fidel in touch with the people. She was a thousand times more effective than any intelligence organization. She was one of the few people who could give him news he didn't want to hear." Castro responds with the formality of a eulogy. "She was like a guardian angel for all the revolutionary fighters whose problems she took care of. She died prematurely," Castro says, his voice softening, tinged perhaps with envy, "and so she never knew these difficult times."

Has he then developed other confi-

ways the one who takes the initiative and asks other people. It has always been that way."

But is anyone comfortable enough to tell him the truth? After all, Cuba's political prisoners aren't behind bars for whistling "Guantanamo." "If you had seen the last meeting of the National Assembly, you would realize that nobody is afraid of me. There is respect and consideration but no fear." (Actually, I did watch some of the televised meetings of the National Assembly, and the few I saw challenging Fidel were *históricos*—the Old Guard, who are hardly reform-minded.) "People come up to me and speak about anything," he continues. "Some people get nervous or emotional. Visitors [who say,] 'I've been waiting 30 years to say hello.' The fact is... I inspire confidence rather than fear."

Earlier in the day, I had seen a screening of *Fresa y Chocolate*, a film co-directed by the great Tomás Gutiérrez Alea, which had just won first prize at the Festival of New Latin American Cinema. To many Cubans, the fact that the film even got made is a watershed event, dealing as it does with the persecution of gays in Cuba and the government's use of informers. The most damaging criticism of Castro's Cuba from the international community has always focused on

in attitudes toward gays in Cuba, and remind him that he himself expressed doubts about gays. His response is as fast as a bullet. "I don't remember that and I have never had that idea." Not true. In 1966, Castro told journalist Lee Lockwood, "We could never come to believe that a homosexual could embody the conditions and requirements of conduct that would enable us to consider him a true revolutionary."

In fact, such opinions were not so rare at the time, but Castro denies his comments and describes revolutionary homophobia as merely a by-product of Latin-American machismo. It's a good argument and, no doubt, a factor. "[Machismo] is a historical and cultural tradition dating back no one knows how far," he says. "I must tell you, however, in all honesty, that I have never shared these feelings, despite having grown up in the same macho society.... I think there could have been an era when this machismo was very powerful, but this was not a product of the revolution but of the social milieu we were living in. We can't talk about a time as you described in your question because, really, there has never been persecution of homosexuals here."

Cuba's era of persecution began in 1965 and flourished for some years before losing steam. Grounds for persecution were any form of perceived decadence—be it sexual, ideological, or simply style of dressing. "My sense was that it had more to do with public behavior than with private behavior," says Sandra Levinson, who heads the Center for Cuban Studies and has traveled and done research in Cuba since 1969. "Sometimes it was about appearances." However, as documented by the late Nestor Almendros's films and the posthumously published autobiography of the brilliant, anguished writer Reinaldo Arenas, thousands of homosexuals were singled out.

Castro says, "We concentrated on the struggle for women for equality, against discrimination of blacks. I mean, homosexuals were not a high priority, but we did not permit persecutions of (Continued on page 166)

6 If a Mexican goes to the U.S. illegally, he's expelled. If a Cuban enters illegally, he's given a house. 9

dants? "Yes," he answers immediately. "I always tend to develop ties of personal friendship and affection with my comrades." I press him again on whether there is anyone brave enough to argue with him, tell him he's wrong. "I don't really need them to tell me things," he says in a flush of arrogance, "because I am al-

human rights—in particular, its treatment of gays and other so-called "deviants" in the 60s and 70s. In fact, it was Cuba's persecution of homosexuals that generated the unthinkable: the union of the American left with traditional right-wingers in attacks on Castro.

I ask Castro to talk about the changes



CASTRO

(Continued from page 135) homosexuals. There were a number of cadres, I can tell you, who were very malechauvinistic. I shall concede that." He continues on about well-known Cuban homosexuals, "whom we have appreciated greatly," and alludes to the artist René Portocarrero. When I mention the name of his old mentor, Alfredo Guevara, Castro blanches and says in the steeliest of voices, "None of Alfredo's *compañeros* regard him as a homosexual. Alfredo Guevara has never been considered a homosexual in our country." "No?" I ask incredulously. "No," he answers, poker-faced. "In my country he is," I say, quite reflexively.

Earlier in the day, I had visited Alfredo Guevara, the head of Cuba's prestigious Film Institute for almost 25 years. Guevara is one of Castro's closest friends and confidants. In their early days, years before Castro's conversion, Guevara, a prominent student leader, was already an avowed Marxist. Respected and feared, Guevara is as well-known for his brilliance as for his tempestuous, prickly

temperament. He is also the only known homosexual in Castro's inner circle.

Baby-faced and balding with smart tortoiseshell glasses, Guevara looked decades younger than his 73 years as he cuddled his six-year-old hyperactive Yorkshire terrier, Bacchus, on his lap.

These days, he told me, Cuba "is playing with every card it has to survive. If we had followed Che's methods, perhaps we would have avoided some of these problems," an allusion to Che Guevara's admonition to stay clear of the Soviet-style bureaucracy. "Che was always very worried about the bureaucrats," Guevara said, "and I agreed with him." Guevara said he sees less of his old friend Fidel these days, although he remains one of the few people with personal access to him. "Fidel used to sleep here in my office," he said. "He would come here all the time. Unannounced at strange times. We spent our youth together."

It is the close bond between the two, many say, that spared Guevara any hardship during Cuba's purge years in the mid-60s, when thousands of homosexuals were marched off to work camps. Over the gates of one such camp in Camagüey was the admonition *WORK MAKES YOU MEN*, a curious variant on the words emblazoned

on the gates at Dachau, *WORK MAKES YOU FREE*. Blame for the purges has been dished out by some to Raúl Castro, who was said to be impressed with how Bulgaria had dealt with its "undesirables."

When I query Castro about his brother's alleged involvement, he becomes livid. "It's absolutely false from beginning to end," he says with growing intensity. "I have never in my life heard Raúl speak about that! It's not something I can take seriously." I asked Guevara whether it is true that the purges ended after he marched into Castro's office, exclaiming, "Do you know that people who fought in the revolution are being carted off to jail!" Guevara took a moment to assemble his thoughts. "Yes, I played a role, but I hope you will be careful with what I say because I do not want to be a hero." Placing Bacchus on the floor, he leaned across his desk toward me. "There were many of us, including Vilma [Espín] and Celia [Sánchez], who opposed it, but perhaps I did the most radically. I talked to Fidel."

Noting the presence of numerous gays among Cuba's political elite, I ask Reynaldo González, director of Cuba's Cinemateque, to explain how people who were singled out for persecution a decade

of Lyle and Erik.

Maria Menendez continues to live in the unfinished, unsold Menendez dream house in Calabasas. Even before the prosecution rested back in August, she had stopped coming to the courthouse, whether of her own volition or through the persuasion of others. That does not mean that she was unaware of the proceedings involving her slain son and her killer grandsons, all of whom she loved. She had her little coterie of friends who attended the trial and reported all the courtroom gossip to her. Visitors to her home told me she still pulled out all the old photograph albums of her successful son, of whom she was so proud. The pictures of years of family life of Jose and Kitty and Lyle and Erik that she fondly shows to friends are in stark contrast to the saga of misery and fear that the defense depicted the existence of the Menendez brothers to have been. It is known that Maria Menendez, who is 76, has been severely disappointed with certain members of her family who took the stand and said bad things about Jose and Kitty.

I have always looked upon Maria Menendez as a gallant, almost operatic figure, the indomitable matriarch of a once

Jose had ceased doing business with might possibly have been involved in the rebuttal. An interesting sidelight is that Erik Menendez, who had a penchant for establishing his credentials by talking about his rich family, told several of his friends in the year before the killings that his father had \$75 million in a Swiss bank account.

*Is it an earthquake?
Or simply a shock?
Is it the good turtle soup
Or merely the mock?*

—Cole Porter,

"At Long Last Love."

Then came the earthquake, and it was indeed the real turtle soup, 6.6 on the Richter scale. It jolted an entire city and its environs from sleep at 4:31 A.M. on Monday, January 17. At least 56 people died, thousands were injured, tens of thousands became homeless. Freeways collapsed. The city became incapacitated. Governor Pete Wilson said the disaster could be one of the costliest in United States history. A curfew was called by Mayor Richard Riordan. President Clinton arrived to survey the damage.

The Lyle Menendez jury, with 22 days of deliberation behind them, had still not

porters; bonnet center, by George Longe

Page 104: "What If...?" is excerpted from *Municipal Songdog*, by Henry Allard, © 1994 by the author, printed by permission of Random House.

Pages 108-9: Photographs from A.P./Wide World Photos.

Page 111: Photograph from Photoreporters. **Pages 114-115:** Photographs, left to right, by David Butow, Ken Levine/UPI, J. Albert Diaz/Los Angeles Times, Dan Gushong/Photoreporters.

Page 116: Photograph © 1989 by Philip G. Keorney III, all rights reserved.

Pages 120-21: Dress from Saks Fifth Avenue, N.Y.C., and Neilman Marcus stores nationwide, tuxedo from Napoleons, N.Y.C., Wilkes Bashford, San Francisco, and selected Neiman Marcus stores, sweater from Best of Stratford, N.Y.C. and San Francisco, for glasses, ca 1800-597-4233.

Pages 124-25: Robe from Bloomingdale's, N.Y.C., and Bill Levy, Salt Lake City.

Page 128: Photograph from NY Pictures.

Page 140: Photograph from A.P./Wide World Photos.

Pages 142-43: Large photographs, from U.P.I./Belmann; inset, from A.P./Wide World Photos.

Pages 148-49: Photograph from Sigma.

Page 147: Photograph from the Center for Cuban Studies.

Page 178: Photographs, clockwise from top, from Culver Pictures, from Shooting Star, from PhotoFest, from the Kobal Collection.

Editor's note: On page 104 of the retray issue, the inset photograph was taken by Monna Cicogna.

earlier rejoined the ranks. "Gays felt so strongly about the revolution," Gonzalez says, "and the aggression of the United States. It made everyone come together. Like the proverb says, 'To be so far from God but so close to the U.S.' We made a beautiful revolution and then we got trapped in the Cold War.

"In a country where one talks about heroes all the time, homosexuality presents many difficult complexities," he continues. Many Cuban gay men don't even believe that they are homosexual unless they take what they call "the passive role." Chino, a Cuban gay now living in the States, expresses incredulity that any gay man would want to be with another gay man. "It's like girls going out with girls," he says. All his lovers, he claims, are heterosexual. Moreover, Cuban machismo is such that it is inconceivable to many that lesbians actually exist.

Perhaps the trickiest issue for Cuban gays today is the government's policy of quarantining anyone who tests positive for H.I.V. Simply put, the government does not see AIDS as a civil-rights issue but rather as a health crisis. Yet however Draconian the means, Cuba has stemmed an epidemic that rages only 50 miles away in Haiti.

Castro artfully steers the conversation away from gays toward women's rights, an area in which Cuba, in fact, has an impressive record. He tells me about starting the first all-female fighting troop during the revolution. "It wasn't an easy task," he says, "and I personally trained the first female combat unit in the war of liberation. Some people asked me why I was giving arms to women when there were men who didn't have any. I told them, 'I'll tell you why: they're better soldiers than you.'"

I am reminded of my visit with Vilma Espín, founder and chief of the Federation of Women. Known as the First Lady of Cuba, she is the wife of Raúl Castro, and formidable in her own right. She is such an asset for Castro that gossip has it that he nearly came to blows with his brother 10 years ago when Raúl took up with another woman. "Fidel was so enraged," one source says, "that he ordered his brother back to Vilma." But a government spokesperson denies this story. An attractive woman in her 60s, Espín comes from great wealth, like most members of the inner

circle. "We had an easy life," she said, "but we had principles." She did post-graduate work at M.I.T. in 1955 before hooking up with Raúl and Fidel Castro in Mexico. Later she joined the Castro brothers in the Sierra Maestra. "At the time," she told me, "I was the head of the underground for all the province of Oriente. The role of women was very important. They lost their lives. Women were tortured, women were assassinated."

She told me that after the revolution Castro urged her to start the Women's Federation. "I thought I was going to a factory. I was a chemical engineer," she said. "That was a big surprise." She re-

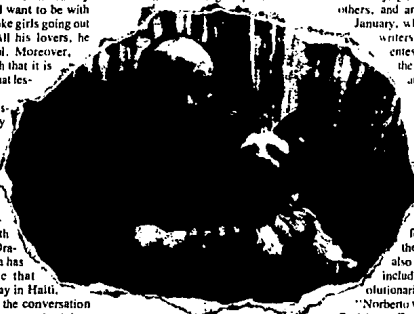
Alonso, who had defended her "boys" at the Cuban National Ballet during the gay purges, had hobbled into the grand mansion. With her legs turned completely outward in a wrenching first position, Alonso, 72 now, looked as if she was in terrible pain. She can barely walk, but like her country, she insists that she can dance.

The headline news in mid-October that never made a headline in Cuba was the arrest of the acclaimed Hemingway biographer Norberto Fuentes, one of Cuba's most famous writers. Reports told of a bungled escape attempt on an inflatable boat carrying Fuentes, his young wife, 140 others, and an Italian photographer. In January, when a representative of the writers' union was asked about Fuentes, he failed to mention that the writer has been under house arrest since October.

What amazed everyone was how Fuentes had managed to make the attempt. Fuentes had been one of those denounced by the brilliant poet Heberto Padilla, who was arrested in 1971 for his anti-government sentiments. Compelled to confess his sins at a meeting of the writers' union, Padilla also denounced many friends, including Fuentes, as counter-revolutionaries.

"Norberto was like Padilla," said José Rodríguez Feo, the great Cuban essayist and critic, who died late last year. "They were both very clever and ambitious. They were famous as writers, but they wanted to be powerful." Two of Fuentes's closest friends were Tony de la Guardia, a dapper swashbuckler, and his twin brother, Patricia, who held powerful jobs in the Ministry of the Interior. Both were convicted in connection with cocaine trafficking in the highly publicized drug trials staged in 1989. For a society which prides itself on being drug-free, it was a humiliating scandal. Four top officials, including Tony de la Guardia and a division commander of the Revolutionary Armed Forces, war hero General Arnaldo Ochoa, were executed. Ten others were jailed.

I ask Fidel Castro about the execution of Ochoa, one of the heroes of the revolution, and de la Guardia, long regarded as a favorite of Castro's. There is plenty of scuttlebutt that Castro simply used the drug charges to eliminate potential opposition. Why weren't they granted clemency? After all, neither murder nor espionage



ALFREDO GUEVARA

"Fidel used to sleep here in my office," says the head of Cuba's Film Institute. "He would come here all the time. Unannounced at strange times."

ported that women today make up 50 percent of university students and 60 percent of all doctors. They have access to contraception and abortion, she said, if needed. "Women work," she said. "They do not want five or six children like before." How many kids do they have, I wondered. Three? Two? "No, one and a half," she answered like the scientist she is. "In some places maybe more."

The big challenge, currently, is the swelling ranks of putas (prostitutes), some of whom are college grads desperate for dollars. "It is terrible, but with this fast development of tourism, it's a price we have to pay. Some of them we can save, others we cannot."

As I was leaving the Women's Federation, I saw that the legendary dancer Alicia

CASTRO

was involved. "Because the country felt truly betrayed," he says. "There is a great difference between Ochoa and Tony de la Guardia. There is no comparison between their crimes. . . . I mean, in personality, in historical merits, there is no comparison. Tony de la Guardia, because he was the organizer, was an irresponsible individual who risked his country's security, and Ochoa knew everything going on and let himself be carried away by crazy ideas about converting drug money into a resource for the country. He sent an aide to meet with Escobar! Can you imagine what it meant for a captain in the Cuban army to be making that contact in Colombia?" Later he continues: "The case of Ochoa was very moving, you know. It was hard for all of us, but it was an unavoidable decision. 'Unavoidable.' That is the right word."

Did he personally feel betrayed, I ask. "Personally, no," he snaps. "The country felt betrayed. I don't concern myself with whether someone has betrayed me, but whether they have betrayed the country or the revolution." Having heard that Castro has developed an interest in Santería, the Afro-Cuban religion of the island, I ask him whether he was concerned by the admonition from the *babalaos* (the bishops of Santería) never to separate twins, much less kill one. "Justice cannot be guided by the *babalaos*," he says.

Castro maintains that he and his country are particularly sensitive about the Ochoa case, because it marred Cuba's stellar record on drugs. In fact, drug use, other than homegrown marijuana, is unheard-of on the island. "There is no room for doubt. Just look what is happening in the rest of the world," he says. "If every country had acted with the same courage and energy as Cuba, there wouldn't be drugs in the world."

Cuba is thoroughly egalitarian in its shabbiness. Unlike many bankrupt countries, the government spends the bare minimum on keeping up appearances. I try to conceal my shock when I arrive at the National Assembly to interview its president, Ricardo Alarcón. Housed in a 1950s boxy shell furnished along the lines of an Elks lodge

during the Eisenhower years, the Assembly is an elected body, but, of course, has no veto power over its leader. While I wait, I watch a two-inch water bug nuke its way across the room.

Alarcón, for many years Cuba's high-profile foreign minister, fuels our four-hour talk with continual infusions of high-octane Cuban coffee and several Havana cigars. Light-skinned and blue-eyed, he is, like Fidel, from solid Spanish stock, in contrast to the overwhelming majority of Cubans. While Cuba has achieved what appears to be a truly color-blind, multiracial society, there is one notable exception: Castro's inner circle.

I ask Alarcón if the billboard on the Malecón, proclaiming ¡ESTA TIERRA ES

"Cuba is not a U.S. foreign-policy issue," says Castro. "It's domestic policy."

100% CUBANA! (This Land Is 100 Percent Cuban), is, in fact, true anymore, in light of Cuba's aggressive pursuit of foreign investment. He surprises me with his candor, admitting, "It's not true. Because of the economy, it's definitely not true." It's a concession he's willing to make. Although he hastens to add that Cuba is leasing, not selling, its land, at least not yet, in joint ventures primarily involving hotels and tourism with the Canadians, Spanish, Mexicans, and Panamanians. It's a paradox, he says, but there are few alternatives except to move to a more mixed economy. In fact, dollar-based tourism is the great white hope for Cuba. Last year, revenues from tourism totaled nearly \$400 million. Varadero, two hours east of Havana and regarded as one of the most beautiful beaches in the Caribbean, thrives on a booming, dollar-driven tourist economy, resulting in the highest standard of living anywhere in Cuba. Its very success is a stinging indictment of Communism.

Biotechnology also looks promising. Sam Dryden, who has started up numerous American biotechnology companies, reports that the Cuban program is "world-class. Most Third World countries are desperate for biotechnology," says Dryden, who has inspected the Cuban facilities. "But they can't compete, because biotech needs an educated populace, which Cuba has. Already they are very successfully manufacturing interferon. This could conceivably be a very lucrative cash crop in the future."

For now, Cuba has basically three things to sell: sugar, nickel, and tobacco. Everything else needs to be imported. With fuel at subsistence levels, Alarcón says, there has been a newly intensified drive to scour for homegrown oil. He claims that, last year, Cuba produced one million tons of oil from the central part of the island, adding that they are very hopeful about offshore drilling. Countering my skepticism, he says, "Why not? Both Mexico and Venezuela have a lot of oil and Cuba lies between the two." How much worse will things get, I ask Alarcón. "We have hit the bottom," he claims, saying Cuba's current woes are the result not only of the loss of \$7 to \$8 billion worth of trade with the Soviets but also of the increased strangulation of the U.S. embargo due to the Torricelli bill (the Cuban Democracy Act, implemented last year, prohibits American foreign subsidiaries from doing business with Cuba, and the docking of ships in U.S. harbors for six months after leaving Cuba). Next year, he predicts, "there will be modest improvements." At this moment, hunger is not a problem," he says, treading on thin ice.

Last October, a few weeks before our interview, I chatted with Castro at a reception for 175 Americans who were challenging U.S. restrictions on travel to Cuba. I asked him his thoughts on China. He rambled on about the skill and integrity of the Chinese, concluding cheerfully, "We like the Chinese." What about the Tibetans, I asked him. "Do you like them?" Castro argued that each country has its own domestic problems. "But Tibet was a sovereign country at the time of the Chinese invasion." I reminded him. He hemmed and hawed, then, lightning-quick, made an unusual surrender. "Well, perhaps I don't know so much about China," he said with a shrug.

While talking with Castro at that time, I

noticed a slight red rash on his face— notably around his eyebrows, nose, and mouth. Later I was told that he suffers from periodic bouts of dermatitis. There were other rumors afloat, though the Cuban government says that Castro is active and in good health. A friend of Castro's tells me, however, that El Comandante travels these days with a doctor and a defibrillator (which regulates the heart-beat). In late summer, gossip had it, Fidel had suffered a slight stroke while working.

"They kept him in the basement clinic [of the Palacio de la Revolución] for two weeks," one source, a well-connected Cuban, told me. "No one but his doctors and three *babalaos* were there."

Castro's relationship with Santería is a curious and complicated one. Initially, he tried to undercut its influence, despite the fact that Celia Sánchez was a Santera herself. Eventually, realizing the futility of his efforts (Santería far exceeds the Catholic Church in its influence), he declared a truce and is now said to dabble in the religion himself.

Natalia Bolívar, a descendant of the great liberator of Latin America, Simón Bolívar, has written books that illuminate and dignify Afro-Cuban religions. Though she says that animal sacrifice is central to the rite, she is irritated by references to white magic and black magic. "All Santería is done for the good," she says impatiently. "Anybody who says they do it for the bad doesn't know what they're talking about."

I ask her whether she is a dissident. She smiles coyly, saying, "I am only a student of the dissidents." She reminds me that she fought for the revolution when she was a student at the university ("I was in the same resistance group as Alarcón") before being captured by Batista's secret police, who tortured her. When I tell her that I have just seen Fidel and that I accepted a hug, she scowls and warns, "You better wash yourself with white flour and honey." When I press her, she waffles, then says, "People say bad things happen to people after they're with Fidel. They go kaput." Who says so? "I don't know," she says. "The *babalaos* say so."

In the last few years, things have loosened up considerably not only for Santería but for religion in general, which appears to be having a renaissance. In the late 80s, Castro seemed to reconcile himself with the Catholic Church, although skirmishes continue. Last September, the bishops published a letter chastising the regime, and the government responded in kind. Still, Communist Party members can now openly practice a religion, and a

surprising number of crosses and Stars of David are to be seen dangling from the necks of passersby.

"There is no opposition in Cuba," says Saul Landau, a fellow at the Institute of Policy Studies in Washington, D.C., who says he has spent more time with Fidel Castro than any other American. "They're all in jail or in Florida. Fidel demands unity and loyalty. It's a war... They say that they will democratize, but only after they get it together economically. The Cubans think Gorbachev's big mistake was glasnost before perestroika."

Elizardo Sánchez, a prominent dissident, spent 8 of the last 12 years behind bars for his efforts as the head of the Democratic Socialist party and a human-rights group. Sánchez argues that the U.S. embargo punishes only the Cuban people, not the government, and worse yet provides the government with a credible excuse as to why the economy is floundering.

Many Cubans know their country's problems run much deeper. "Our economy is collapsing for the same reasons it collapsed in Russia," says another dissident. "Fidel says, 'Cuba is different,' but we're not. We have the very same problems they have: a bankrupt economy, corruption, and a bureaucracy worse than theirs. We call it a 'burocracy.'" Nevertheless, this dissident wants the embargo ended. He claims that it causes misery with no political payoff.

Juan Ruiz, a pseudonymous 42-year-old dissident, would leave tomorrow if he could get a U.S. visa for himself and his family. Ruiz has no nostalgia for the good old days. His mother and many other relatives already live in Miami. "Our family fought against the corruption of Batista, but we were never Communists," he tells me over a small cup of coffee that his wife has cooked over a flame created by lighting a wad of cotton drenched in alcohol, in lieu of cooking gas. "Almost immediately, they knew they were cheated."

Because of his anti-Castro passion, I assume that Ruiz would be a supporter of Jorge Mas Canosa, the right-wing millionaire zealot based in Miami. "Let me tell you something," Ruiz says, his voice smoldering. "Even those of us who hate this government, we don't want Mas Canosa. He is like a freak. He is like Batista. Each day, more and more people give up on Fidel, but everyone hates Mas Canosa." Ruiz muses over his country's dilemma. "Fidel is a leader with great charisma. Thirty, forty thousand people

listen to him, transfixed. Someone like him comes along once every thousand years. He can convince you of anything—but he's wrong."

"The only chance for someone like Mas Canosa to come to power in Cuba," says Wayne Smith, former head of the U.S. Interests Section in Havana, "is a complete and total collapse of the country, probably civil war. Mas is hoping that the embargo will lead to this."

Between my two visits to Cuba, I phoned New Jersey congressman Robert Torricelli, perhaps Mas Canosa's most prized disciple and a recipient of Cuban PAC money. Since the passage of Torricelli's eponymous bill, now called the Cuban Democracy Act, his profile has blossomed as a relentless anti-Castro pit bull and as the boyfriend of Bianca Jagger. Never mind that the U.N. has twice condemned the act. In mid-October at a gathering on Cuba at Georgetown University, a participant says, Torricelli howled, "I want to wreak havoc on that island." This day, however, Torricelli was more interested in my trip. "What's it like down there?" he asked, fishing for bad news. "Things are tense, aren't they, very tense?" I informed him of the acute shortages and hardships but also of the continuing support for Castro. "That's not true," Torricelli interrupted. "Those people wouldn't dare tell you the truth." When I reported that even Castro's opponents had called for the end of the embargo and the repeal of his legislation, he yelled, "I meet Cubans in my office all the time and every one of them wants the embargo. Look, I can tell this conversation is not going to be profitable."

Across the sitting room at the Palacio de la Revolución, Alarcón, Robaina, and Lage are still chatting, evidently waiting for Castro to finish his interview with me so they can resume working. It is almost three in the morning. I report to him that Ted Turner's biographer, Porter Bibb, describes Castro as "one of the two major influences on Turner." Castro seems genuinely touched and says he's "honored," admitting "from the time we met, I became friends with him very fast. He's a sportsman, a sailor, a lover of nature... who loves life and beauty, including the beauty of women."

"I admire him for marrying Jane Fonda," Castro says. "We have a lot of fondness for her, so now we have two friends. I would really like to see him become president of the United States, but I shouldn't say that or he'll never be elected." Later he revises his thinking

CASTRO

and advises Turner "to keep doing what he's doing and stay away from politics. It's better to be someone who elects presidents than to be president."

What would happen, I ask him, if an accident or illness should befall him? Who would lead Cuba? "You can ask the C.I.A. that question, since it was a part of all their plans to eliminate me," he quips. "Candidly, I don't really think anything would happen. The government would very quickly adapt to that situation. We have all the political and legal mechanisms

in place. . . . The life of the country wouldn't be halted for even a minute.

"Well, perhaps during the funeral, which might be an unpleasant time for some people. It certainly won't bother me, since I won't be able to participate—except as a body. That is, if anything is left. If I don't get eaten by a shark or disappear in a plane that blows up. What happens to my remains is a matter of complete indifference to me. It will be a problem that everyone else will have to solve without my help." The thought makes Castro laugh, a deep infectious rumble. "No man is indispensable in this world. I have the right to enjoy a well-earned rest."

Our interview concluded, I ask Castro if he's heard a certain joke popular in Cuba. He asks me to tell him. "What are

the triumphs of the revolution? Education, health care, and athletics. And what are the failures of the revolution? Breakfast, lunch, and dinner." To my surprise, Castro is laughing. "See, when you have too much breakfast, lunch, and dinner, it's bad for your health.

"It has been my fate to lead a life full of fascinating events and experiences. I was 19 when I began my political struggle," he says, beginning to sum up his life. "I was 26 during Moncada [the first battle of the revolution in 1953], 32 when the revolution was won. I was over 60 when the socialist camp disappeared," he adds. "I faced my greatest challenge after I turned 60," he concludes, speaking in the past tense as if the current crisis were already over, and he had already triumphed. □

DUKE

(Continued from page 144) California. She said, "There was nothing to do on that train." She wasn't sure if she wanted to have a baby, but she said by the third month an incredible mother instinct took over. I think she said when she came home from the hospital she began swimming out into the ocean, just swimming and swimming, not caring whether she lived or died. Duke Kahanamoku went in after her and saved her. She was so distressed about losing the baby."

She had already been planning to divorce Cromwell, but he apparently demanded a \$7 million settlement. She had received another \$10 million of her inheritance in 1937, and would receive at least as much in 1942. Despite the negative publicity, she fought her husband in the courts for five years, until he gave in. "Cromwell was quite nice," says Nelson Seabra, a rich Brazilian friend of Duke's. "But she thought everybody was after her money. I used to tell her, 'You know, Doris, some people do like you for yourself.'"

In 1947 she married again, but handed the groom a prenuptial agreement at the altar. He was the legendary Latin lover Porfirio Rubirosa, the former son-in-law of the Dominican dictator Rafael Trujillo. "He was marvelous," says Claus von Bülow, who later became Duke's neighbor in Newport. "One hears all sorts of stories about how Rubi started in life, that he was Trujillo's son of 'Press the doorbell, you answer the doorbell, and he went bang-bang.'"

Duke gave him a house in Paris for a wedding gift, and a plane before their divorce one year later. "She forgave Rubi everything," says Reinaldo Herrera, even his subsequent marriage to Barbara Horton. She continued to give him money, and friends say that their sexual relationship never really ended. When he died in a car crash in 1965, she took to her bed for two days. "It was ironic that the man Doris loved the most was the greatest g/goto of all time," says Marina Cicogna. "Sometimes people are attracted to the thing they fear the most."

She never married again, and from then on the men in her life, whether they were lovers or not, were considerably younger and came from the creative world. Her longest relationship was with Joey Castro, the Mexican-born jazz pianist at the Mocambo nightclub in Los Angeles, whom she met in 1950, when he was 23 and she was 38. Two years later she bought Falcon's Lair, the Beverly Hills house where Rudolph Valentino once lived. By 1963 she was Castro trailed by a private investigator. On New Year's Day 1964, she ordered him out, and he retaliated by suing her, claiming that they had been secretly married.

"He wanted a settlement," says Nancy Cooke de Herrera, "but you could not get a nickel out of Doris if you came after the wrong way." In 1966, a few days after Duke suddenly shut down the record company she had started for Castro, he broke her jaw, according to Mansfield, and she fled to Newport with Eduardo Tirella, a handsome young set designer.

Denise Hale recalls meeting Eduardo Tirella on the set of *The Sandpaper*, which was directed by her then husband,

Vincenzo Minnelli, and having several dinners at Falcon's Lair. "Both of them greeted us at the door. The rest of the house was dark, which was odd. We would go into the kitchen, just the four of us. They had done the whole kitchen together—the carpentry, everything. He was cooking and she was serving. The only times I saw Doris really relaxed were these few times in Beverly Hills."

Duke may have been infatuated, but friends of Tirella's told me that he was unabashedly gay. In any case, their friendship ended in tragedy. In October, when Duke ran him over as he was opening the gate of Rough Point, Newport police declared it an accident, and her friends still swear that it was. "She used to come and see me and just cry," says singer Peggy Lee, who was friendly with Tirella—and who would later employ Bernard Lafferty as a butler.

In 1969, socialite C. Z. Guest introduced Duke to Leon Amar, a 30-year-old Moroccan decorator. It was perhaps her last romantic affair, and in some respects foreshadowed her relationship with Chandie Heffner. Like Heffner, Amar quickly became involved in the running of Duke's houses, business affairs, and charities. And, like Heffner, after following Duke from Duke Farms to Rough Point to Falcon's Lair to Shangri-La for more than six years he was suddenly given a few hours to pack his bags and leave. To this day he maintains, "A lot of injustice was done to me."

"When one of Doris's love affairs ended, there was always great drama," says her friend Consuelo Crespi. "Most of them didn't want to leave. Of course, they had a very attractive life."

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

Bigliografia.

- Alberto Recarte. Cuba: Economía y Poder. Alianza Universitaria. Madrid 1980.
- Aroca, Santiago. Fidel Castro. El Final del Camino. Editorial Planeta de México, 1993.
- Castro, Fidel. El pueblo gobierna. Editorial Política, La Habana, 1993.
- Castro, Fidel. Por el camino correcto. Editorial Política, La Habana, 1988.
- Castro, Fidel. La historia me absolvera. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- Del Aguila, Juan M. Cuba: Dilemmas of a Revolution. Boulder, Colorado, y Londres. Westview Press, 1988.
- Depestre Catony, Leonardo. Cuba 1899-1952. Editorial Gente Nueva, 1987.
- Fermoselle, Rafael. Cuban leadership after Castro: Biographies of Cuba's Top Generals. Miami: Ediciones Universal, 1987,
- Geyer, George Anne. Guerrilla Prince. The untold Story of Fidel Castro. Boston: Little, Brown and Company, 1991.
- Grinevich E. y Gvozdariov B. Washington contra La Habana. Editorial Progreso, Moscú 1986.
- Juán N. Noyola. La Economía Cubana en los primeros años. siglo XXI, México 1978.
- Mencia, Mario. La Prisión Fecunda. Editorial Política, La Habana, 1980.
- Mina, Gianni. Fidel. Editorial Compañía, S.A., México 1991.
- Moncada. Rubato de la revolución. Moscú, 1974
- Oppenheimer, Andrés. La Hora Final de Castro. Vergara Editor, Buenos Aires, Argentina, 1992.
- Petushkov, Ivan. La República de Cuba. 25 años de lucha y creación. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 69 pp

Petushkov, Ivan. *La República de Cuba*. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti.

Poiárkova N. *La Política de los Estados Unidos en la Cuenca del Caribe*. Editorial Progreso, Moscú 1986, 142 pp.

Ravero, Leopoldo y otros. *Consideraciones sobre el proceso de rectificación y el Socialismo en Cuba*. Editora Política, La Habana, 1989.

Redacción de Literatura sobre Relaciones Internacionales. *La Política Exterior de la Cuba Socialista*. Editorial Progreso, 1982

Rius. *Lástima de Cuba*. Editorial Grijalbo, S.A. de C.V., México 1994.

Sanchez Pérez, Manuel. *Quien manda en Cuba: Las Estructuras del Poder*. Miami: Ediciones Universal, 1989.

Schlesinger, A. *A thousands days of John F. Kennedy in the White House*. Boston 1965.

Vasileiva, Marina. *Nacidos con la Libertad*. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1988, 80 pp.

Hemerografía.

Entrevista concedida al periódico "El Día, de México", el 8 de junio de 1985.

Entrevista concedida al Sr. Regino Díaz, Director del Periódico Excelsior de México, efectuada el 21 de marzo de 1985. "Año del Tercer Congreso", por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente del Consejo de Ministros.

Folletería Diversa emitida por la Embajada de Cuba.

Revista Bohemia. 15 de Diciembre de 1989.

Revista Bohemia. 7 de Mayo de 1993.

Revista Cuba: Foreign Trade. 4/90. Revista Editada por la Cámara de Comercio de la República de Cuba.

Revista Decisión. Enero de 1994.

Revista Hombre. Editorial América, S.A., 1992.

Revista La Nación Cubana. No. 22 año 5, Cuba 1990.

Revista New York Times. 8 de Enero de 1961.

Revista Prisma de Cuba y las Américas. Año 19 - Julio-Agosto 1993.

Revista Time. 6 de Diciembre de 1993.